

No conoce ignorante la enfermedad de vn idropico, quien añadiendo bebida pienfa vencer el ardor, antes crece porq̄ eso mismo es su cebo, pues no me nos mal discurre, quien anelando bienes temporales los juzga descanso del coraçon, porque crece la ambicion, y la cudicia al passo que la dignidad y la azienda, necios se cõuenecen cã estes dos ermanos, pues quieren juntar luzimientos y descansos, siendo así

§. III.

Que en lo temporal no ay sosiego, solo en lo espiriual ay descanso.

GRan lugar del Genesis Isacar, dice Iacob, descansò entre las delicias de la heredad mas florida, y preuino los onbros para el trabajo. *Isachar a finis sortis accubans inter terminos. Vidit requiem quod esset bona, & terram quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum, factusque est tributis seruus.* No parece concuerdan las vltimas clausulas con las primeras: Si dice que Isacar descansò en lo mas pingue, en lo mas abundante, en lo mas florido de la tierra de promission, *accubans inter terminos*, como dice q̄ dispuso el onbro al trabajo; *Supposuit humerũ ad portandum*. Pretende descansar en el trono, y juntamente se sujeta a pagar tributo? *Factus est tributis seruus.*

El Caldeo leyò: *Isachar diues in substantia & possessio eius erit inter terminos; & vidit partem suã quod erat bona, & terram quia fructifera, & subiyciet prouincias populorũ, & disperdet habitatores earum, & qui relicti fuerint in eis, erunt ei seruiens, & tributarij.* Encõtrados estã los sentimiẽtos deitas lecciones. Si Isacar preuiene onbros para el peso, q̄ le abruma, como dueño de ciudades tan populosas, como señor de tantas prouincias, vno y otro viene bien, porq̄ como dixo Seneca, lo q̄ se añade de dicha, crece tambien de cõgoja, y nunca llego a tanta fortuna el ansia q̄ descansase segura, porq̄ todo es escalon para crecer ambiciosa. El rico se desueta por adquirir mas riquezas, el poderoso por adquirir mas onores, el noble por ser de las primeras grandezas, el grãde por los primeros empleos, sin que baste a quietar esta idropica ansia ninguna temporal dicha. Bien lo discurre Isacar quando busca temporales descansos, disponiendo para cargas no poco pesadas onbros. Necios discurren los dos ermanos, quando juzgando a de ser temporal el Reino, anclan los primeros onores persuadidos tendràn descanso.

Puso pleito la ambicion a la dignidad, en q̄ Aaron respaldicia; deciale auia dado el puesto no el merito, sino la sãgre; q̄ no poscia la dignidad a titulo

de virtudes, sino a diligencias de conocidas pasiones: manda Dios se tome de cada tribu vna vara, que se pongan en su presencia, y que sea elegida la que vistiere mas primavera, y puliere mas copa: q̄ varas pobres sin ojas para su adorno, y sin frutos para el sustento, no son anparo de la inocencia, sino veneno de la justicia, al fin la vara de Aarón fiorrece, y se ven aun tiempo en ella ojas q̄ adornan, flores que ermossean, frutos que brindan: *Inuenit geminasse virgam Aaron in domo Leui. & turgentibus gemmis eruperant flores, qui solijs dilatatis in amygdalas deformati sunt.* A vn mismo tiempo se ven agradables flores, y dulces frutos: *Vbi ad rem venit, dice Origines. produxit frondes. & protulit flores. & genuit naves.* A vn tiempo viste la vara de Aarón primavera en lo ermoso, y otoño, en lo maduro. Raro juntar de frutos y flores! En los arboles las flores son ansias ermosas, vistosas esperanzas de mas perfectas riquezas, como los frutos gustofo logro de la esperanza, y dulce posesion de la dicha. Quien goza dichoso no espera suspenso: quien anela felicidades, vive sienpre entre congojas. Si la fior pues es ansia del fruto, y el fruto quietud descansada de esa pretension florida; como a vn mismo tiempo se ve la vara esperanza, y posesion,

Num. 17
v. 8.

Orig in
Glosa.

anelo, y gozo? ya está dicho. No es dignidad temporal la q̄ se consigue? Claro está que si: pues vno y otro a de tener esa vara, dice Origenes muy discreto, y al palo que crecieron los frutos, crecerán tambien esas flores; que si las flores son ansias, y los frutos dichas; cada fruto es vna flor, pues quando aua de satisfacer sazonado, dexa al animo mas sediento. Ea vara, ya vines rica de dulces frutos, sacude esas flores, que es afrenta de tu dicha tu pretension. No es posible, dice Origenes, que es felicidad vmana, y quando se ve mas coronada de dichas se exala tambien en mayores esperanças: mientras mas dicha goza, pretendiente mas anela, y cada fruto es enpeño. *Non erit finis cupiditatis, sed gradus.* No ay descansar en lo temporal sin pagar tributo a la ambición propia, a la invidia agena, al cuidado de adquirir, y al desuelo de guardar. Pues ignorantes yerran quando siendo temporal se persuaden an de tener descanso en el trono: *Dic vt sedcant.* Solo en Dios, solo en lo eterno, solo en la serenidad de vna conciencia pura, y de vna vida ajustada ay descáso, pues a pelar de la mas agria fortuna alienta el coraçon, segura sienpre esperanza.

San Iuan Crysofomo examina que causa tubieron Iuan y Dic-

y Diego para pretender las primeras sillas, y dice fue por averse visto validos: el ver se preferidos a otros muchos estubo tan lejos de quitar el animo, q̄ fue nueva escuela del deseo: *Videbant se ipsos honoratos pre alijs*, dice el gran Padre, & *audierāt quod super duodecim Thronos sedebitis: vnde primatum ipsius cathedra petebant accipere*. Vieronse mas fauorecidos que muchos, pues los llebò Cristo al monte, a los milagros mas retirados, y a los prodigios mas escondidos, y quando parece auian de quietarse por mas felices; por mas felices pretenden mas ambiciosos, no fue el valimiento descansado al ansia, sino incentiuo de la cudicia: quieren mas por que tienen mas, y porque se ven mas onrados, pretenden ser los primeros: *Videbant se ipsos honoratos pre alijs, vnde primatum cathedra petebant accipere*. Otra razon inlinua bien aguda la boca de oro. Pareciales, dice, que Pedro se les adelantaba en el valimiento, y familiaridad con Cristo, en potestad, y en onores, y como entonces aun no auian recibido las ermosas luces, con que el Espiritu Santo desterrò sus imperfecciones, viuian muy vmanos en el sentir, y muy enpeñados en pretender: *Quod quidem plus alijs honoris apud Christū habebant, nouerant, timebant vero Petrum sibi praeferri*. Aquí mi du-

da. Pedro es mas que vno? No. No son dos los que oy pretenden adelantarse a los otros: *hi duo filij mei?* Claro està que sí. Pues si no pueden ellos sufrir se les anteponga vno, como quieren sufran los demas se antepongan dos? Que diferente juzgamos en nuestras causas que en las agenas! doblado peso nos parece en los demas poco, y lo muy moderado en nosotros mucho. Bien asegura esta verdad la esperiencia.

§. IV.

Que algunos no pudiendo sufrir lo que es poco, les parece para los demas muy ligero lo que es dobladamente pesado.

SVeña Josef, que logrando èl, y sus emanos en el Agosto en ermosas rubias espigas los trabajos que sufrieron en el Diciembre de las eladas, la manada de su trigo, si igual en la calidad, mas excelente en la dicha, aziendo de las mismas canas tronco, y formando rayos a su corona de las aristas, se sublimaba a mayor grandeza, tan sin que los otros manojos a diligencias de su inuidia bastasen a desdorar su grandeza, que le adoraron si no estimadores, políticos. *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare; vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulū meum.*

Gen. 37.
v.7.

Gen. 37.
7. & 28.

Muchos ermanos adoran en este sueño a vn Iosef, no esclauos, ni aun vasallos, sino cortes, y llega a prenderse tan viu el odio en la vanidad, bien dispuesta de su soberuia, q respiran seas llamas de emulació, y no ay palabra q no se tiña en inuidia: ya intentan sea la vida inocente despojo de su traicion, ya q la esclauitud sea trofeo de su cudicia, ya no alegar por Iosef el interes en esta oracion, saliera condenado en la vida; pero fue tan poderoso el dinero, q sobornò enpeños, y reñplò odios: tratan de venderle como esclauo vil, y no le venden a vn amo sino a muchos dueños: *Vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis.* No se aduertte ya la impaciencia, con q sacuden el obsequio, y la crueldad, con q a Iosef estrechan el jugo: Si los ermanos mal sufridos de soberbios no pueden tolerar por superior vn Iosef ermano, por q quieren q Iosef sufra muchos, y duros dueños? vendan se a vno, no a tantos: y por q les parece andan tenplados, quando no le quitan la vida condenándole a la cadena, y q anda el demasado quando sueña vn cetro? *Venndetur Ismaelitis. & manus nostra non polluantur, frater enim & caro nostra est.* La misma naturaleza, dice Iudas, nos obliga a piedades: dese le a su vanidad pena, pero tal q nuestras manos sal-

gan sin mancha: *Et manus nostra non polluantur.* Leue pena le parece a Iudas q Iosef suua esclauo. q reconozca no vno sino muchos dueños; pues no es esse mas crecido trabajo, q adorar muchos a vno? claro está, menor es q muchos ermanos reuerēcion vn Iosef, y mas q vn Iosef suua a muchos dueños: mas agrio es seruir vendido, q adorar vasallo: pues si los ermanos no pueden sufrir se les anteponga vno aun en sueños, como les parece poco q suua Iosef a tantos en la verdad? Genero de compasua piedad llaman la seruidunbre de esclauo, quando no pueden sufrir tributar adoraciones como vasallos, no como siervos? Si, q son las personas muy diferentes en si: no consiente su impaciencia tributar a Iosef vna cortesia; en Iosef les parece poco vna esclauitud, el soñarse Iosef mas adelantado lo castigan como intolerable delito, y el venderle ellos lo llaman compasion a titulo de ermandad. *Venndetur Ismaelitis, & manus nostra non polluantur: frater enim & caro nostra est.* Vender la inocencia maltratar la justicia, quitar contra derecho la libertad, no lo tienē en si por mancha: *Manus nostra non polluantur;* y q a Iosef se le repelente en sus ños q se adelanta lo crimanan como intolerancia: *Nunquid rex noster eris: fratres,* dice Basilio, *inuidencia*

inuidencia percussu turgebant; neque notam ex insomnijs pueri felicitate suscebant; sed & vsque ad somnia inuidia stimulum extendentes. accepta occasione necem medicantur. No pudo sufrir su inuidia vna precedencia; aun quando de tener vn hermano Principe resultaba mucha gloria, y no auiniendose su impaciencia con soñadas sujeciones, les parece vna piedad cō Josef si no derraman la sangre, aunq̄ le obligué a miserables esclauitudes; Iuan, y Diego no pueden sufrir preferido a Pedro, y les parece no es mucho sufran los demas q̄ los dos sean preferidos: Dicte sedent hi duo filij mei: timebant Petrum sibi praeferrí, y no es solo Iuan, y Diego desta opinion, q̄ pocos son en el mundo los q̄ no practican este dictamen. Como obliga vn señora que esté el criado desuelado, y ayuno toda vna noche aguardando venga de la visita, o a q̄ la visita se vaya: y si acaso no le pusieron el plato con tanta puntualidad, es delito: si al primer orden no estan ya executando lo q̄ desea, no ay paciencia para sufrirlos, y an de tener tolerancia para seruir sin pagarlos. Sobrado regalo parece, y sobrada vanidad, si exceden otros los limites de su estado, y excederlos vna persona cō demasia le pareciera fofoso. Que carguen a los otros, se juzga muy tolerable; y si a ti te tocan

lo murmuras como infosfible. No se q̄ anteojos son estos del amor propio q̄ todo lo que es peladubre agen, lo disminuye, y lo q̄ es molestia propia, lo aumenta. Siendo nosotros impacientes queremos a los demas muy sufridos: siendo muy vanos, a los demas muy modestos; siendo muy regalados, a los demas muy ayunos. Poco les parece a Iuan y Diego sufran los Apostoles sean los dos muy preferidos: *Vt sedent hi duo filij mei*: y ellos no pueden sufrir se adelante Pedro: *Timebant Petrum sibi praeferrí*.

No imiteis, dice Cristo, la soberbia altiuia de los Fariseos, ni la impiedad inhumana de los Escribas: oprimen los ombros mas robustos, obligando a la obseruancia de sus tradiciones interesadas, de sus ceremonias inútiles, de sus ritos superfluos, siendo asi q̄ no quieren aun tocar pelos menos molestos, ni sujetarse a trabajos menos pelados: *Alligant onera grauiora, & inportabilia, & imponunt in humeros hominum, digito autem suo nolunt ea mouere*. Llega Teofilato a explicar estas sentidas quejas de Cristo, y dice q̄ los Escribas y Fariseos juzgaban rigor grande les obligasen a guardar los preceptos de la ley y les parecia graue delito, si los demas no se ajustaban a las ceremonias que inuendó su vanidad, y a la tradiciones q̄

Matth.
23.4.

Theoph.

añadio a la ley de Dios su soberuia. *Plura legis mandata; dicit Teofilato, aggravarunt traditiones quasdam ultra leges tradentes, quas ipsi digito suo non mouent, nihil operantes. Nolunt gestare onera mandatorum.* No cumplen con precepto de la ley, y obligan a cumplir a los demas los preceptos de su ambicion. Que mal sabe vn señor reprimir vn antojo indecente! q̄ mal acierta a moderar vn antojo vano, y quiere q̄ los demas no discrepen de sus ordenes, tan dedicados a executar su deseo, que le brujuleen el gusto! Poco trabajo se juzga ande desnudo el criado, y llenará el aire de voces el señor si se tardan vn instante en servirle el vestido. O desorden de nuestra soberuia! O vanidad de nuestra ambicion! azer grãdezã de ser para los demas insufribles, y no querer ser aun para saluarfe sufridos. De la misma naturaleza son el esclauo, y el señor, la fortuna barajò las suertes, el prolixo boluerse de aquella rueda variò los estados. Aprende en tu impaciencia a escuchar a los demas pesadumbres, aprende en tu p̄tualidad a escusar a los demas dilaciones, aprende en tu apetito a socorrer a mbres. Poco aduertidos discurren Iuan, y Diego, quando quieren a los demas muy vmildes, no pudiendo sufrir a Pedro de vanos. *Nescitis quid petatis.* Tronos anelã, y en-

cuentran cruces: *Calicem quidem meum bibetis.* Si anelaran cruces, allaran Tronos. Que diferente suele ser en lo temporal lo que encuentra el successo, y lo que anela el cuidado! Que pretendió? conseguir vna ermosura. Que allò? vna muerte, o vna erida. Que pretendió? vn banquete. Que allò? vn tabardillo. Que pretendió? calificarfe cò el abito. Que allò? deslucirse con el padron. Que pretendió? vna joya. Que allò? vna burla. Desto estan llenas las Cottes, las ciudades, el mundo; son los terminos muy agrios, y parecen los caminos muy floridos: *Est via, qua videtur homini iusta, non ista, quae ducunt ad mortem.* Entre el mas dorado vino suele disimular el veneno, las mismas diligencias, q̄ solicitan su antojo, suelen acelerar su castigo, y viene a ser:

§. V.

Que quien cõtra razon pretende gustos, alle con razon tormentos.

Ivgaba Ismael con Isaac, qual fuese el juego, es dada de los interpretes. Persecucion llamò a este entretenimieto S. Pablo, la razon que alegò Sara para auyentarle, fue q̄ pretendia quitar el mayorazgo a su ijo: *Non enim erit haeres filius ancilla cum filio meo Isaac.* Arrojan de casa a Ismael, vese en vn desierto tan falso de lo temporal, q̄ inhumana sed le abrafaua las

Pról.
p. 11.Gen.
p. 10.

en-

entrañas, y le ocasionaua mas q̄ intolerables moleltias. *Cum consumpta eſet aqua in vtro abiecit puerum ſubter vnam arborum.* Que pretendio Iſtae? La dignidad de mayor. Que encontró el deſierto de eſclauo. La pretención tira a opulentás meſas, el ſuceſo a no tener vna gota de agua. El animo fue lucir, el eſeto padecer: allò con razon vn leño en q̄ padecer, *ſubter vnam arborum*, quando ſin razon quiſo deſpojar a Iſaac de ſu azienda para lucir. *Eiſce ancillam hanc, & filium eius.* dize Lipomano. *Quaſi dicat. Ancilla hac cū ſuo filio quaſi immemor ſua conditionis irridet filium meum, & me, quaſi hereditatem tuam ſibi vendicare meditantur.* El deſuelo intentò la ponpa, allò el atreuimiento la pena: no ſe viera morir en vn arbol, ſi ſe ajuſtara a ſu eſtado, y no ſiguiera los conſejos de ſu apetito: allò con razon vn tormèto, quando anelò ſin razon vn guſto: deſterrado padece, quando ambicioſo ſe engrie. Muy otro fue el animo, y el eſeto, el animo pretendio lucimientos, el eſeſto encontró martirios, y ſiruiéron de reclamos à ſu deſgracia las miſmas diligencias con q̄ pretendio ſu dicha: *Eiſce ancillam hanc, & filium hereditatem tuam ſibi vendicare meditantur.* No te ciegues con las viſlumbres de tu paſion, no te arrojes tras los engaños de tu apetito, que rematarà quiz à en miſerable tra-

gedia lo que començò alegría: examina primero el rieſgo atiendo al gaſto, piensa el ſuceſo, que ſi lo miras bien, veràs ſe en crudece el dolor mas viuo, donde preſumias el guſto mas deſcanfado: ſillas ſe pretenden oy, y ſe encuentran cruces, y ſiruen para allar cruces los miſmos palos, que ſe dan azia las ſillas. Allan Iuan, y Diego vn morir: *Calicem quidem meum bibetis,* y pretendieron vn deſcaſar: *dic vs ſedeant.*

Aſicionados dós ministros grandes de vna ermoſura, ſe valen de la autoriidad para executar ſu antojo, y tratan de caſtigar auerle reſiſtido vatonilmente Suſana como delito: tan enſeñado eſtà el poder a triunfar de la razon, q̄ por auer ſe reſiſtido Suſana la acen proceſo. El adulterio ſolicitan los q̄ juezes auian de eſtoruar los adulterios. Suſana ònor de la caſtidad ſe reſiſte ſin q̄ amenazas men eſcaben ſu conſtancia, ni la miſma infamia aga banbanean la decècia: ya preuenia el pueblo las piedras para executar la ſentencia contrarazò, quando Daniel eſcho de la vanda de la juſticia, muda al contrario la ſentencia, y muere la indecente audacia, quando pretendio los cariños de la ermoſura: *Fecerunt eis ſicut male egerant Dan. 13. aduerſus proximum, & interfecerunt eos.* Que diuerſo fue el ſuceſo de la intencion! El aña fue

Executar su apetito, el suceso diligenciar su tormento: allará quien zelase la decencia, y les quitase con justa razon la vida, quando ellos aspiraron sin razon a conseguir la ermosura. Que muertes violentas, que desgracias q̄ fracasos no à padecido vn atreuimiento, quando intentaba satisfacer vn antojo. y q̄ no baste para escarmentarnos? y q̄ no baste para aduertirnos? Quiera el cielo no te amenacé justo acero, quando solicias lo injusto: Quiera el cielo no halles infamia, quando pretendes crecer hazienda. Quiera el cielo no bebas el veneno en el brindis mas dorado, no te fies deste camino, si no pregunta a la esperiēcia su termino. Algunos consiguen sus apetitos sin pagar temporal pensión a esos daños, pero pagaran la eterna; y si algunos escapan, no son pocos los q̄ perecen. Pues q̄ temeridad necia se engolfó confiada escaparia en vna tabla, sabiendo de antemano, q̄ muchos an de naufragar con violencia? La tēpestad a toda la naue tira, muchos se anegarán desdichados, algunos escaparán ese riesgo mas dichosos; pero q̄ sabes en que numero cairás? Quantos con Ionas nauugaron, viendo su naufragio temieron, y solo se entregó a las ondas a Ionas, los otros aun q̄ padeciā las zozobras del riesgo escaparon a

quel daño. Auer vno muerte infeliz, bastaba para poner fecho a muchos: a demas que en esta ocaſion de Susana muere a pares, a dos quitó con razon la vida el tormento, y quando en la edad mas canā sollicitauā mas su apetito. Que de la ocaſion Zenon! *Cruciatur diabolus quod nulla ex parte suam perfecit voluntatem: nec adulterium enim, quo factum disamabat exercuit, nec homicidium quod procurabat, inuenit.* No allaron la muerte que deseauan, si la que no pretendian: no executaron el adulterio, padecieron si el suplicio, y quando mas enpeñados en cumplir sus indecētes antojos, se sollicitaron sin pretenderlo justos tormentos. Cruces alla oy los dos ermanos, y anelabā fillas, era temporal su intento, y en lo temporal no responde muchas vezes el suceso al animo, ni el logro corresponde al apetito. Examinemos mas profundamente el misterio: como dice Cristo que no puede darles fillas, quando es señor de vna omnipotencia? No es Cristo Dios? claro está que si. No es acienda suya la gloria? pues como dice no es de su jurisdiccion repartirla? Reparo que izo Basilio: *Quomodo dicis: non est mū dare? cur? Ali se despoja de la opinion Cristo, quando los validos del mūdo aun de lo que no pueden hazer, quieren tener opinion? Verdad es respō-*

Zeno
9. de Di
niela,
Susana

Basil
101.2

de el estilo elegante del gran Obispo de Isauria, que Cristo es Dios, que es igual al Padre por mas que blasfemo dilire Ario. Dezir que no es de su jurisdiccion dar las sillas, no fue negarle la omnipotencia, sino acreditar la justicia. Otros fauores liberal los reparte a quie gusta, pero tronos solo los reparte a quien los merece: nadie se fie para la gloria en que es liberal su condiccion q̄ aunque otros fauores los conceda Dios sin titulo, nūca dà el trono sin merito. *Quia remuneratio.* Respõde a la pregunta Basilio, *accipientis meritum consequitur, non solum facultatem donantis: Thronus laborum primum est, non ambitionis donum gratuitum: ex rite gestis Thronus comparatur: nudā postulationem datio nō consequitur.* Necios yerran los dos ermanos, quando esto de gozar las primeras sillas les parece tan facil, que basta para alcançarlo el pedirlo. No pretendiendo defalentar confianças; en vn instante puede conquistar el cielo, procuro enpero persuadir no es tan facil de cõseguir el Trono, como miente nuestro engaño, solo con vn pedir cortès, con vn adorar interesado se auian de conseguir las primeras sillas, *sic vt sedeam.* Cruz vale el Trono, y sudor à de cobrar el descãso. Persuadios

Fieles esta verdad.

(:):

§. VI.

Que conseguir mucho Trono no cuesta poco trabajo.

C *Alicem quidem meum bibetis.* Bebereis mi caliz, que el descansar à de ser merito del padecer, no solo facilidad en pedir. *Ex rite gestis Thronus comparatur: nudam postulationem datio non consequitur.* Llegan los ojos de Iacob a comprar trigo donde era Virrey su ermano: ontra mas q̄ a los otros a Benjamin en los regalos, y en los adornos: *Maiores pars venit Benjamin;* pero juntamente manda pongan en su sacco el caliz: *Scyphum meum argenteum, & pretium, quod dedis tritici, pone in ore sacci iunioris.* Caminaban la buelta de su patria contentos, quando vn ministro los sigue. los sobrefalta, los infama, los turba. En tan viles desconfesias les dize, pagais los fauores que os izo el Principe? El sentaros a su mesa tã vmano siruio para espiar la copa, y executar tan extraordinaria insolencia? Seguros de su conciencia se exponen al examẽ, y se intima antes de la auerignacion el castigo. A poco rato se encuentra el caliz en el sacco de Benjamin, y buelue afligido condenado, preso. *Inuenit scyphum in sacco Benjamin.* Bien està, descuentren en lagrimas los ermanos las que vertio en otra ocasion Iosef, pero porque à de ser mayor la cõgoja de Benjamin? Pongase ese caliz

Gen. 43.
v. 34.
Gen. 44.
v. 2.

liz en el saco de Iudas, q̄ persuadio le vendiesen, o en alguno de los otros, q̄ aconsejó le mataren, q̄ esto vendria biẽ; pero no parece proceda este juicio con equidad, afligiendo a Benjamin: a los demas siendo los culpados, los dexan libres, y a Benjamin le condenan sin ser culpado. Es a calo por mas pequeño? por desualido? Que de ordinario se acredita en la pequenez la justicia? No, sino por mas querido, y por mas hermano. Mas cercano es Benjamin, que los demas de Iosef, y mas fauorecido en su mesa, y por q̄ conliga mas trono le dà mas caliz, y el darle mas amargura en el caliz es querer adelantarle en el trono. No se vio en el trato que izo a Benjamin muy diferente q̄ a los demas? a cada vno de sus hermanos les dio vna gala, a Benjamin treientos reales de plata, y cinco ticos vestidos; *Singulis praefertur iussit binas stolas, Benjamin vero dedit trecentos argenteos, cum quinque stolis optimis.* Afligirle con el caliz, molestarle breue rato cõ la sentencia, maltratarle con la infamia, fue para q̄ excediendo en los trabajos excediese sin competencia en los premios. Auiã de ser mas crecido el fauor, y así vbo de ser mas cõgojoso el trabajo. Mas caliz q̄ sus hermanos a de tener, si a de tener con Iosef mas mas valimiento. Que a tienpo Ambrosio!

Gen. 45.
9. 28.

Discussit ceteros hũc prætulit, in nullius alterius sacco scyphus argenteus inueniẽs est nisi istius. Es el caliz el titulo para el trono, y como Iosef deseaba que Benjamin por mas hermano y mas inocente luciese en mas eminente trono, quitó q̄ el solo tubiese en el caliz mas tormento. *Hunc prætulit;* y así quando piden oy las primeras sillas no los amarga con aspero sobrecejo, sino les enseña el mas seguro camino. El caliz les da por adelantarlos, no por deslucirlos: que en la politica soberana solo goza mejor trono quien padece el caliz mas desabrido: *Hũc prætulit.* Bẽjamin es el mas valido, y es el mas exercitado. Pienosan muchos, quando se ven cõbatidos de afanes q̄ los aborrece Dios, q̄ se oluida dellos o q̄ se acuerda solo para criticos; pero yerran engañados: quando te exercita Dios e trabajos es por aumẽtarte premios, y a menos fruto q̄ el de vna gloria no sufriera tu coraçon compasiuo te maltrata esa pena. No es descuido, sino arçion: no es aborrecerte olvidado, sino solicitar tus aumentos amoroso: es q̄ te respaldanzas con mejor gala, quando te exercitas en mas agria pena: *Hũc prætulit, in nullius alterius sacco scyphus argenteus inueniẽs est.*

Los cordeles, dice Dauid, me cayeron en la tierra mas pingue, y eredad mas fructuosa:

Funes

Pfal. 15. *Funes ceciderunt mihi in praclaris: etenim hereditas mea praclara est mihi.* Alude el Profeta a la diuifio de las tierras quando se tiraba cordeles para distinguir los limites, y dize la parte, q̄ le cupo tuela mas ilufte, la mas excelēte. Y biē: de a dōde le prouino esa dicha inmediaramēte auia explicadō la causa: *Dominus pars hereditatis mea, & calicis mei.* Diome Dios, dize, fu caliz en perfecuciones terribles, en defcreditos de traidor, en defterros de mi patria, en recelar en mi misma fonbra la muerte, fin que bastalen para mi feeguridad las grutas, ni para mi quietud las tinieblas: *Particeps,*

Eubim.

dize Eucymio, *factus est mortis: calicem enim, & poculum multis in locis apud scripturam pro morte positum legimus.* Al decir auia sido mas amargo su caliz se figuio fuefe mas auentajado su Reyno: no fue combatirle la defdicha, desprenderse la corona, antes fixo su corona saber sufrir la defdicha. Quando huye por los montes, quando se halla necesitado a pedir vn bocado de pan en Nobe, quando le obliga la necesidad a pedir limofna a Nabal, parece es auentarse del trono, y es eternizar el Reyno. La necesidad q̄ padeces, si paciente la toleras, la infamia q̄ sufres, si Cristiano la perdonas, la enfermedad con quien batallas, si rendido te conformas, es caliz q̄

te diligencia el trono, no odio q̄ te procure el tormento; entrò Dauid a la parte del caliz de Iefu Crifto: *Particeps factus est mortis:* y gloriefe era fu premio muy excelente: *Funes ceciderunt mihi in praclaris.* Y a no auer sido tan amarga aquella pena, fuera menos lucida esta gloria. Pues beban el caliz los dos hermanos: *Calicem quidem meum bibetis:* y aseguran el trono.

El mismo Dauid nos da otra no menos valiente prueba. Manda Dios a Samuel elija vno de los ijos de Ifai: Parte el Profeta a executar el mandato, llega a la casa de Iefé, descubre el intento, llegan los hermanos todos ambiciosos de la corona; pero todos padecieron la repulfa: porque al boluer Samuel el pomo para deramar el bafamo, se detubo fufpenfo el oleo: ya se auia agorado el numero de los ijos fin que Samuel vbiefe vngido ninguno, quando el Profeta pregunta si ay mas, y el anciano padre responde que solo ay vn peq̄uelo apacentando en los montes el ganado: *Adhuc reliquus est paruulus & pascit oves.* Viene Danid, y fin que preualeciefie ni el defcuido del padre, ni el estoruo de la edad, le vnge el Profeta en presencia de sus hermanos: *Vnixit eum in medio fratrum eius.* Aora: porq̄ el pascorcillo a pesar de la naturaleza à de ceñir la corona? si ay

*I. Reg. 15
16.*

vn Eliab de hermoso rostro, y bizarrá disposicion: no es mas a proposito para Rey? No ay entre tantos hermanos, a quien se ajuste mejor la purpura? No ves dize Basilio, q̄ de los demas no dize en esta ocasion el texto q̄ iziesen nada: debian de descãsar oziosos, y pasearse regalados: De David dice guardaba las ouejas en el monte, durmiendo en el campo, expuesto a las inclemencias del tiempo; ya luchaba, por defender los corderos, con el leon anbruto, ya con el olo atreuido. El mismo se lo confesò a Saul: *Leonem, & vrsam interfeci ego seruus tuus*. David es el mas afligido de sus hermanos, vistiendo sayal tosco, manteniendose de pan duro, desuelado de noche, atreto siẽpre de dia: pues a ese le elige Dios para la corona: y lo mismo q̄ menos advertido oponia el padre, diziendo apazentaba el ganado, para estoruarle la purpura, fue titulo para asegurar la corona: *Oues adhuc sequentem diadematis coronat, peram purpura virgam sceptro commutat, ac pro animatium grege Israelis turbas pascere iubet*. El cayado fue pronostico del cetro, el sayal tosco de la purpura mas Tyria, el pan duro de la mesa mas opulenta. No se refirio eligido para resplãdor del cetro, asta referir la escritura los asanes del oficio. Criarse los demas hermanos con mas regalos, y con

no tantas molestias, fue indicio auia de poseer menos glorias. No dà Dios su cetro al ocio, sino al trabajo, no al regalo, sino al desuelo. A quantos admira en la Corte nuestra ignorancia, q̄ an de padecer repulsa? A quantos desprecia nuestra soberuia, q̄ an de ceñir la corona? Prendas de descãso es el caliz, indicio de fuego el ocio. O afortunados! ò felices! lo del mundo, que paseays en doradas carrozas, en pãpa vana de fieruos, sin q̄ vn rayo del Sol os yera, sin q̄ vn trabajo os lastime: rezelad vuestra fortuna, q̄ teneis poco de caliz, y no se si os an de negar la silla. A Iuan y Diego antes de beber el caliz, oy se la niegan: *Sedere autem ad dexteram, vel ad sinistram non est meum dare vobis*. Alegraos pequeñuelos, a quien falta aun pan para sustentat la vida, aun vestido pobre para cubrir vuestros miembros, contra quien se arman los tiempos, los trabajos, los infortunios, q̄ si sabeis sufrir ese caliz os asegurai el trono: q̄ Cristo porque sus primos gozen el trono, les asegura oy el caliz: *Calicem quidem meum bibetis*. Concluyamos nuestro discurso: las sillas, que oy desean, son temporales, y si biẽno los excluyen, no los aseguran, sino q̄ queda esa prouision dudosa: *Quibus paratũ est à Patre meo*: pero beber el caliz no q̄da dudoso, sino asentado: *bibetis*.

1. Reg. 17
v. 33.

Basil. o.
vas. 14.

§. VII.

Que toda pretension trae el padecer muy seguro, y el conseguir muy dudoso.

TRata Ionatas de pasar a los Reales del Filiiteo, y dicele a su armero, q̄ le acompaña: *Veni transcamus ad Harionem in circuncisorum horum si forte faciat Dñs pro nobis.* Arriciguemos, dice, la vida en pretension de vna gran empresa, y de vna gloriosa azaña: Vámos a los Reales enemigos, exploradores, no fugitiuos, llega la escritura a declarar la dificultad del camino, y dice era por montañas tan tajadas, por breñas tan distiles, que ni los corcos podian sin riesgo vencerlas, ni aun las aves sin dexar muchas plumas nauegarlas. La naturaleza auiá defendido aq̄l lugar con cuchillas afiladas de piedra con agudos dardos de escollos; por aqui, pues, trepa Ionatas menos onbre q̄ serpiente: *Ascendit Ionathas manibus & pedibus reptans.* Ardua empresa, dificultosa subida. La glosa moral dixo q̄ pitar Ionatas la montaña fue subir por los clauos de la cruz: *Per hoc quod Ionathas ascendit per scopulos significatus fuit ascensus Christi in cruce per clauos.* Toda vna passion imita Ionatas al subir, y se queda muy en duda el poder, subamos dice por si acaso conseguimos la victoria. El acaso no estubo en

el subir, sino en el triunfar; lastimarse entre las cuchillas de piedras, vmillar se hasta postrar el pecho por tierra, padecer de antemano en su pretension la pena del delito mas atreuido, eso es cierto, como vna serpiente arrastra, y varre la tierra, *manibus, & pedibus reptans*; y se queda muy en duda la victoria, si sorté. Y no es esto agudeza de ingenio, sino experiencia muy tocada con la mano. Que de sumisiones viles, que de vuir arrastrados, que de miedos, que de cuidados trae consigo vna pretension, que de escollos se encuentran en el camino, y aun se queda dudoso el termino! Que Ionatas se aya de coronar de victorias es muy dudoso, que aya de subir por tajadas breñas es muy de cierto. El coliz está seguro, pero el trono muy dudoso.

Siuua de aseido remare al disculo aquel trono tan celebrado q̄ fabricò Salomon para ostentacion de su gloria, izole del marfil mas terso, vistiole del oro mas azendrado, dispuso antes del asiento seis escalones, o gradas, y en ellas doze leones: *Duodecim leuunculi stantes super sex gradus hinc, atq; inde.* Doze leonzillos ocupaban las seis gradas, y dos leones tornidos guarnezian el asiento: y defendian la magestad: *Duo leones stabant iuxta manus singulas.* Quierē los interpretes q̄ pulicete

1. Reg. 14
6.

3. Reg.
10. 19.

en este trono leones por ser las armas de su Real casa, que descendia de Iudá, cuyo blason fue el leon. Bien está para la letra; pero discurremos misterios mas profundos a la enseñanza. No fuera mejor vestir el trono de sinbolos mas ermosos, y no llenarle de pasmos? Fabrique vistosas flores, labre peregrinas frutas, que llamen gustosamente la vista, y publiquen la grandeza: no llene el trono de asombros: que eso es obligar se retire la confianza, y tema aun la valentia. En nada andubo mas discreto Salomon. No tiene este trono seis gradas? pues tenga doze Leones, que qualquiera que vuiete de subir a dar vn memorial a su Príncipe, es fuerza se encuentre con muchas garras: no es posible dar vn paso, sin que tenga mucho dispendio; al portero, al Mi-

nistro inferior, al que à de dar recuerdos del memorial, al que à de hazer el despacho, al que à de auisar a tiempo; todas son garras, y así sea todo le ôcillos, y sea esto en los pasos inferiores, que quâdo se acercan mas, ya no se encuentran leoncillos sino leones; *Duo leones*. Si se despachara el memorial, es incierto; pero que al subir a darle se aya de pasar por muchas garras, nunca es dudoso. Pues discreto lo declara Salomon; que no ay dar paso àzia el trono sin encontrar mucho miedo. El gasto es cierto, el conseguir muy dudoso. Pues digales Cristo, oy beberan el caliz, *bibetis*, si bien este caliz es siempre de apetecer, pues si aflige la pena, es preda cierta de gracia, como titulo de gloria:

Ad quam, &c.

(:?)

S E R -



SERMON PARA EL IVEVES TERCERO de Cuarefma.

*Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura,
& byfso. Luc. 16.*



Si no mirásemos tan superficialmente, como otros muchos, los delengaños, y los auisos de el Euangelio, quan poco arderia esta sed idropica de adquirir, y quan cariñoso mirarias el padecer: variadas las vezes de vn miserable, y vn rico, temerosos casos, y muy doctinales sucessos, son todo el argumento desta parabola al 16. Capítulos de S. Lucas. Vn onbre dice, de obscuro origen, q̄ eso significa el *quidam*, llegó a verse en mucha fortuna, y compitio su dicha con la soberuia; no ay cosa mas terrible, y aun insolente, q̄ vo villano rico, no dixo Cristo el nonbre, o porq̄ la infamia no era menester para la doctrina, o porq̄ la presuncion tuuiese en ese desprecio digno castigo. Tratauase, pues, a fauores de su riqueza, sobre la calidad de su origen, que en todos siglos à auido en el porte de onbres ordinarios exceso, afectan mas adorno q̄ fuera justo por ocultar en el resplandor de la ponpa lo obscuro de la ascendencia: era de mucho precio el adorno, delicadas olandas, o canbrayes su ropa bláncas, y Real purpura lo de fuera, para condenarle vicioso, basta mirarle tan contra razon regalado: el plato, no solo costoso, sino superfluo afan de cazadores, y desuelo de despenseros su meta, cada dia banquete, asta apurar el arte en los conpuestos, y en los guisados; no lejos desta opulencia se via vn onbre blanco de la peor fortuna, y en quien segun eran muchas las eridas no auia lugar a mas flechas, llamauase Lazaro. O como conoce Dios a los justos, y oluida los poderosos, donde la virtud se estima, no se venera la acienda: de dos onbres el vno percia de ambiente,

y el

y el otro de regalado, si ya no dormia mejor: Lazaro è la dura tierra, q̄ el rico en la blada pluma, porq̄ a este las crueldades no le permitian con sus indigestiones dormir, y aq̄l rendido de la misma necesidad vendria a descálar: estaua Lazaro arrojado en la calle al vnbral del rico, pero como tenia con su vanidad muy tiranizados los ojos, aun no tropezaua en los desengaños, ni vna torua mirada gastò en aq̄l pobre el cesño, quando le atendia Dios con muy singular agrado. Dexauase ver por alguna reja baja la mesa, y deuia de ser no sin atècion de la industria, q̄ algunos mas atienden a lisongear su vanidad con la ostentacion, y la demasia, q̄ a su necesidad con la mesa. Vcia el pobre, q̄ pudièdo muchas cosas seruir para su remedio, seruian solo al desperdicio. Quanto malogran algunos, con q̄ se aclamaran felices otros! No atendia el rico las aficiones del pobre, q̄ se ace grandeza de no mirar, y se asecta de latender, pareciale se auian de lastimar en tãras llagas los ojos, o escusaria la vista por impossibilitar la limosna. Mucho fue permitir estuuiese el pobre a su puerta, si yã no fue traça, porq̄ sobrefaliese mas su fortuna, como la hermosa se suele acompañar de la fea; nadie se conpadezia, ni señor, ni criados, mucho seria no hazerle pesar los pages, q̄ donde el señor solo atiende a su regalo, tambien la familia cuida su diuertimiento, asta los perros se cebabã en la podre, y en la sangre del pobre Lazaro, y no es nueuo sustètar los poderosos mucha familia a costa de sangre de desualidos, la podre era golosina de brutos, y claro estaua q̄ solo brutos pueden buscar en agenos pesares su golosina, pero no infamemos animales tan fieles, y tan castizos, en jugarian con blandas lenguas los orrores de aq̄llas llagas, q̄ donde los onbres se vistierò de fierezas, no seria mucho vistiesen los brutos vmanidades. Murio el pobre, y tambien el rico, q̄ sin auian de tener dichas y miserias, aunq̄ los acomodados no se lo acaban de persuadir, fuerò los fines muy diuersos, como las vidas, coronò al padercer mucha gloria, y castigò la profanidad mucha llama, desde ella sin q̄ le estoruassen tan deusos vmos, leuãdo el rico para ver acomodado al pobre los ojos, y aun tanto castigo no le seruia de escarmiento, antes si en vida no le auia echo limosna, aora anelaba traerle al infierno su inuidia. Padre Abraham, grita, ten misericordia de mi, aun no se le ha olvidado el estylo de las Cortes, la lengua fuena rendimièro, y aude el coraçon en odio, aun pedir no supo, q̄ como no auia admitido jamas memoriales de la agena miseria no los supo dictar para si la propria. A felices no os enfordezcais al clamor del pobre, q̄ quizá alguna vez le abreis menester!

menester! respondió Abraham era su petición imposible caso, los poderosos sienpre intentan imposibles, y lo peor es q̄ acá en el mundo salen con ellos; pero en la otra vida es muy contrario el estílo. Esta es la vez primera q̄ veo no conseguir contra pobres su intento vn rico. Voluio a replicar, q̄ la soberuia, ni a los defengaños se rinde, y pidio le inbiase a casa de sus padres, porque no prosiguiesen en su ceguedad sus cimanos, y no era eso el cuidado, sino q̄ Lazaro no resplandeciese en el trono; pero la ruindad ya sabe valerse para sus intentos de los colores de la virtud. Voluio Abraham a defengañarle, y cesó el clamor contra Lazaro, prosiguiendo el vno su padecer, como el otro su gozar. No vio el rico a la madre, al padre vio, q̄ como no auia de conseguir no se la dexaron ver. Lleguemos pues nosotros confiados, alcançaremos por su intercesion la gracia. Aue Maria. *mat. 1. obabel*

Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura, & bysso. Luc. 16.

MEnos ajustados rezelós, meños rezelosos, susstos deuierra ocasionarios q̄ la dicha, la desgracia, pues esta con sus pesates auia luz a los ojos, y aquella con su resplandor enbelela los lentidos. Asi viue tiranizado de la vanidad nuestro acierto, q̄ solo nuestros riesgos nos caulan gusto. Con q̄ agudeza lo discurrio Porrete Septimio Tertuliano! *En, & hæc peruersitas hominum saluaria excutere, exitiosa suscipere periculosa que que mediocamina vitare mori deniq; curas, quã curari desiderare.* Nada aborrecen con mas enpeño los ombres, q̄ lo q̄ mejor está a la salud del alma, y aú a la vida del cuerpo. *Naufabit, aú de al fin de este capitulo ad antidotũ, qui haurit ad venenũ.* Veneno de

la razón es el oro, peste de la re-plança la mesa, espuela de la incontinecia la gula, y nada se pretède con tan ardientes anfiyas, ni tan enpeñadas veras. A Tobias la yel le restituye los ojos, a Sifara la dulçura de la leche le aprisiona los fetidos; pero ni la experiencia basta, ni la razon persuade, ni el exèplo anima; todo es euaporarse el coraçon en suspiros por segutos riesgos, y por engañosos regalos. Pintelo mejor S. Lucas cõ los colores de la eloquencia. Auia vn rico; dice, a quiẽ lisongeó apostadamẽte la dicha en la mesa, en la familia, en la gala: *Et mo quidã erat diues qui induebatur purpura & bysso. & epulabatur quotidie splendide.* a este mismo tiempo auia vn pobre; blãco de la peor fortuna, en quiẽ por mu-

chas no tenia lugar la desgracia. la salud perdida, todo orrores, y todo llagas: la necesidad suma, pues viéndose obligado à pedir, de si mismo él mismo nūca se pudo valer. Y bien, qual de estos dos te parece mas dicho so? El q̄ resp̄ta lece en la rubia oscuridad de la purpura, o el q̄ se consume a diligencias de su miseria? por la purpura està el engaño, por la pobreza el suceso, pues el poder se vè trasladado a llamas, y el gemir goza de glorias: de donde vengo à inferir

§. I.

Que es mas de temer el apacible semblante de vna dicha, que el ceño toruuo de vna miseria.

Senec. li. de prou. c. de prosper. **P**rosperâ plerumque in plebem ac vilia ingenia deueniunt; ac calamitates, terroresque mortalium, dezia bien Seneca sub iugum mittere magni viri est. Crianse entre regalos animos, aunq̄ generosos en sangre, en la virtud muy serviles: la blandura es mudo combate de la cōstancia, la mesa opulenta es denso nublado de la razon, la pompa es tercera de la inmodestia, fomento de la presuncion la familia: vn onbre, a quien la calamidad cōtenpestuosos vientos aflagie, busca su norte en el cielo, y siruiendose por gouernalle del desengaño, toma en la seguridad puetto. Arte pudo ser del odio solicitar a su enemigo mucha fortuna, porq̄ adormecido

en la serenidad el descuido sea mas ineuitable el naufragio. Dos acciones de Daniel an de ser prueua ilustre desta veidad. Ardiente inuidia de Satrapas, a quien a costa de sus ayunos auia sacado de las garras de la muerte, dieron en labrar asechanzas contra su vida: apretaron al Rey, porq̄ le arrojase al lago de los leones, y casi oprimido de la violencia vino en q̄ Daniel se entregase a tan fiera gula: *Tunc Rex pracepit. & adduxerunt Danielelem, & miserunt eum in lacum leonum.* Asi viene la virtud intrepida, asi la cōfiança triunfa segura, q̄ Daniel ni pretende dilaciones, ni vierte lagrimas a vista de tantas calamidades: q̄ no interpusiese vn ruego para q̄ el Rey suspendiese aquel mandato, quando en otra ocasion le veo desechar purpuras, y renūciar con resolucion grandezas! Angustia: q̄ a Baltasar sobre toda exageracion vnos caracteres, y no auiendo sabido leerlos la industria de los Caldeos, le ofrecen a Daniel premios por enpeñarle en estudios: q̄ exceder en ciencia, y correr muy igual fortuna, pocas Republicas lo juzgarō acertado. Al fin a Daniel le asegura el Rey y el mandar, y el resplandecer: *Purpura vestieris, & torquē auream circa collū tuum habebis.* A qui es el replicar Daniel: *Munera tua sint tibi & domus tua alteri da.* No acierto a

Dani. v. 16.

Hieron.

Dani. v. 16.

ajustar

ajustar estas acciones: aqui venia mejor, si no el agradecer, el callar, pues eran los fauores de tanta monra, y el premio de tá singular excelencia: quando el lago, era muy debido el tuego, y veó trueca Daniel no sin misterio las diligencias, y q quando le acomete la fiereza, sella los labios no palmado con el susto, sino valiéte cō el denuedo, y quãdo la felicidad le pretende, todo es renunciarla, y todo es huirla: *Munera tua tibi sint*: mas vyò la dicha q la desgracia. Que biẽ Geronimo! *Emuletur Daniël Regis dignitatem, & munera contemnentem*. En vna ocasion le amenaçan fieras, en otra le pretenden dichas, pero deue de auer tâto mas q rezelar de vna dicha, q de vna fiera, q Daniel no euita el abitar cō la fiera, y renúcia el respãdecer cō la dicha. A olandas, a eãtrayes, a bizarras, como deueis de ser para la razõ lerargo, y para el vicio fomêto: en la felicidad de ordinario se yerra, en la calamidad se padece, y el errar es culpa, el padecer aũ en el quilate mas baxo solo llega a ser desgracia. De aqueste rico del Euãgelio no se refieren culpas, sino solamente luzidas galas, costosas mefas; pero deben de estar tan enlazados lucimientos, y vicios, q le parecio a S. Lucas auia declarado el vicio en pintando el lucimiento. Iba la Esposa en busca del ca-

sto enpleo de su aficion, quando dio en manos de las guardas de la Ciudad, q despojandola de las galas la dierõ muchas euidas; *Percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum*. Que groseros ministros, y q onbres tan cudiciosos! a vna dama, a quien su beldad grangeaba cariños, y aun solo el ser muger bastaba para agasajos, malos tratamientos, y tobos? No son agrauios, dice cō discrecion la eloquencia de Milan, sino muy singulares seruiços: quando la Esposa busca al Esposo despojada, y erida, feliz le encuentra: *Paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea; tenui eum, nec dimittam*. Y quando le busca en la comodidad, y el regalo, ni acierta a alluale, y aun enpere a el abirre: *In lectulo meo per noctes quasui quem diligit anima mea, quasui illum & non inueni*. Buscauale en la comodidad, y el regalo; pero debia de ser con tanta tibieza, que en muchas noches fueron muy pocos los pasos; despues ya erida, y ya maltratada logrò mejor los intentos, y asi para q no errase el camino, quitarle las galas no fue injuri, sino gracia: *Si bonos custodes accipimus*, dice Ambrosio, *vtiq; Angeli sunt. quia verò Angelos transiit, verbum inuenit; idèd non multũ interualli fuit, cũ transiit ab ijs, & inuenit Iesum. Quomodo ergo infra tulerunt pallium*

Cant. 5.

v. 7.

Cant. 3.

v. 4.

Cant. 4.

v. 1.

Ambros.
in collect.

c. 5.

lium nisi forte: quia processu operis, suae fidei Ecclesia dum nudatur, à Dño plus amatur. Menos tubo que temer las eridas, y mas las galas, y así quando los Angeles desean que no tuerça al buscar a Dios los pasos la despojan los vestidos: q̄ deue de auer mucho q̄ remer en vna gala, y menos en vna erida. Eridas tiene Lazaro, galas el rico; pero menos de apetecer son aquestas vistosas galas, y mas aq̄llas dolorosas eridas. Y aun añado, q̄ vn pecador en la calamidad, ti no busca a Dios; por lo menos se dexa cogger; pero en la felicidad llega a huir. Sea Adan prueua de aquesta verdad.

Faltò a su obligacion en el paraíso, y arriesgò el alma por no acer vn desaire a la ermosura: auiale costado mucho a Dios aq̄lla fabrica, y así le dolió grandemente su ruina. Vno a buscarle no a lento paso; pero Adan dio en retirarse a ligero vuelo: *Abfcondit se Adam, & vxor eius à facie Dñi Dei.* Ahora miremos à Adan en vna parabola q̄ pot S. Lucas propuso Cristo. Vn onbre, dice baxaba de Ierusalen a Ierico, dio en manos de salteadores, q̄ inumanos sobre despojarle le irieron, y quando yá agonizaba reuolcándose en su sangre sobre la tierra, vn Samaritano vsò cõ él de misericordia, y restañando la sangre q̄ auia q̄dado, cuidò del no sin gasso, ni sin desuelo: Ap-

propians alligauit vulnera eius infundens oleum, & vinum. Que este erido fuefe Adã, es expreso sentimiento del ingenio de la Iglesia Agustino: *Homo iste ipse Adã intelligitur.* Ya se viene a los ojos no poca dificultad: si en vna, y en otra parte es el mismo Adã, como en vna se enpeña apostadamete en huir, y se dexa en otra cogger: en el camino no se retira, en el Paraíso se ausenta: pues q̄ es la causa? No pocas pudo presumir aqui la sospecha: en el camino baxaua solo, en el Paraíso estaua en su compañía Eua, y debè de retirar tanto de Dios las beldades, q̄ aun dãdo muchos pasos para buscar, dà los ombres en huir. Que alètado deuio de ser el clamor de Dios, pues dice Adan que le oyò: *Audini vocẽ tuã,* q̄ a ser menos ardiète la voz, tiranizados de la ermosura los ojos, q̄ darã mas q̄ sordos los oidos; pero al caso: como està aqui Adan? Despojado erido, desnudo; y allí vestido de verdes ojas, y de floridas lindezas; entre deleites, entre frutas olorosas, entre cristalinas, y dulces aguas: pues yá no me espato q̄ en el Paraíso buele, y q̄ en el camino no se retire; q̄ vn pecador en la miseria facil se dexa cogger; pero en la prosperidad llega a huir. Y biẽ no vyò este rico del Euãgelio de las regiones de vmano, asta introducirte a bruto? Ni para ver tantos defengañõs

en Lazaro tuuo ojos, ni para oír sus clamores, oídos: todo biõce a la razon y todo flaõza al vicio: *Epulabatur quotidie splendide*. Aun entre negros confulos vmos de las inf. nales llamas tuuo para ver a Lazaro ojos, y no se dize le viese entre los regalos. *Sero diues*, decia Crisologo. *sursũ leuat oculos suos, quos semper depresit in terram*. Aun mejor lo dixo en el sermon 124. *Respicit ibi sursum, quem despexerat hic deorsum: & videt eum de inferno in sinu Abrahæ, quem iacentem se corã superbo de sigmate non videbat*. Aũ mas enburecido le tenia el regalo, q̄ el infierno, pues desde el infierno penetra muchas distancias la vista, y desde la mesa no via a Lazaro a su puerta. Gran prodigio, q̄ vn rico intentase acer pelates a vn pobre sin coneguirlo, quiza por esto es parabola, y no pasan doctos porq̄ sea istoria: tan ordinario es salir con quanto intenta el poder, aunq̄ sea cõtra razon.

A. II.

Que es argumẽto de muy diuino frustrar de vn poderoso el intento.

Dlo Erodes en perseguir a Cristo recien nacido, tan gigante era la ambicion, q̄ aun de tanta peq̄n: z llegaua a formar sospechas. Vn Angel preuiene a Iosefen sueños, porq̄ euite los q̄ le am: nazauan peligros: *Fuge in Egyptum*. Facil vengo en q̄ este huir fuele resguar-

do a la vida pero parece deslucimiento a la fama. Si este niño huye, dá a entender, q̄ no puede defenderse, ni tiene diuinidad con q̄ resguardarse: luego mejor fuera acer tostro, y acreditar muy inuencible su esfuço. Antes la huida, dize Crisologo, es tan claro argumento de q̄ es omnipotente su brazo, q̄ ni lo puede dudar la perfidia, ni escrupulizar la duda: *Christus fugit, vt futuris virtutibus, & perfidis materiam tolleret excusandi, & credituris fidei fiducia largiretur*. Extraordinario dezir: q̄ la huida es argumento a la Fè, y se establece diuino, quando aligera este vuelo? Si dize Crisologo: no es quien aqui le persigue vn poderoso enpeñado? no es el perseguido vnos padres pobres, y vn Niño tierno? Si: no quedan burlados los intetos, y los designios? Tambiẽ: pues no dude nadie es Dios el q̄ dexò frustrados los desuelos de vn Erodes poderoso, y de vn poder enpeñado: *Fugit, vt credituris fidei fiducia largiretur*. Cõtra razon, y con inuidia se enpeña; pero no consigue: pues q̄ mayor argumento, ni q̄ mas autentico testimonio? Persiga Erodes, aga su emulacion tanto gasto, aga su desatencion tanto enpeño, y quedese toda esa diligencia sin logro: q̄ con esto nadie podrá dudar es aqueste niño diuino. Gran reparo de S. Ambrosio.

Chryf.
ser. 151.

Izo Cristo teatro de sus glorias la cúbre del Tabor, en cuya llanura vécido ya no sin dificultades el ceño delenbargò el resplandor, para q̄ brotase al rostro: alli los candidos anpos de su vestido, afientarò ilustremente la nieue, y alli el sol pausò sus pias dignamente enbeledado en tã extraordinarias bellezas: Elias, y Moyses asisten, quando de vna nube bordada de resplãdores röpio vn lucido accèto cõfessando a Cristo por ijo suyo: *Hic filius meus dilectus.*

A esta cúbre de tãta gloria izo eco otra cúbre de mucha afrenta: en el Caluario muere echo arco del amor, e tiradas las dos pũtas, situiendose de los clauos como flechas, y a la verdad debiera ser la mas penetrãte flecha para erir ingratos pechos las durezas q̄ maltrataron aq̄llas manos: vn titulo descollaba en lo eminente del leño: y si bien le escriuio la mosa, le dictò la prouidencia: *Iesus Nazarenus Rex Iudaorum.* Leyeron los Escribas, y Fariseos aq̄l titulo, y calũniarò vn desaduertido yerro: no se à de escribir, instan a Pilatos, que es nuestro Rey, sino q̄ de vano afectò el imperio: no recabarò, ni tan apretadas instãcias, ni tan repetidas molestias se borrase el titulo; antes quedò en las cõtradicciones mas fixo, y a pesar de la inuidia mas seguro: *Dicebant ergo Pilato Põrifices Iudaorum:*

Noli scribere Rex Iudaorũ, sed quia ipse dixit: Rex sum Iudaorum: respõdit Pilatus: Quod scripsi scripsi. Ei titulo le aclama Rey, pero no sobràra la voz del Padre; si en el Tabor quãdo adornado de tã resplandecientes reflexos se oye vna voz ardiente q̄ aclama, por q̄ aqui no se escucha vn accento q̄ le desfiada? aqui parecia mas necesaria, y alli menos oportuna. Es a caso ocupar tan ordinariamente cúbres quien no las merece, q̄ porque no se dude es en esta ocasion quien la posee digno, es menester tan superior testimonio? Allãse tan maltratados en el mũdo sobre los delitos los meritos q̄ para juzgarle a Cristo sin culpa, basta mirar es mas rigurosa en el Caluario su pena? No es esto, dice Ambrosio, sino auer en el Caluario de q̄ es diuino tanto seguro, q̄ pudiceta juzgarse muy ocioso otro cuidado: no se cõjuran los Pontifices todos, lo mas autorizado, y lo mas lucido de los Ebreos cõtra vn õbre crucificado, y desnudo? Si: no quedan frustrados esos intentos, y sin conseguir esos pasos? pues mas q̄ vmano es el q̄ pẽde en la cruz, q̄ de otra suerte, aunq̄ tan contra razon, niũfara la autoridad, y consiguiera el poder. Meritò dice Ambrosio *supra crucem titulus, quia non humani corporis. sed diuina potestatis est Regnũ, quod habet Christus.* Clame el Padre en el Tabor, q̄ aũ en-

Matt. 17
p. 5.

IOAN. 19.
p. 20.

Chry.
serm.

Amb.
ad 2.
Luc.

tre tanta luz quiza escrupuleará la duda, no clame en el Calvario, si queda el título indenne, pues no podrá cega se, ni la mas testada malicia, viendo no cõsigue cõtra vn pobrolo q̄ intenta tan gran potẽcia Diuina potestatis est Regnum. A no ser brazo tan superior el q̄ defendia aquel título, ya le vbieta botrado muchas veces el enpeño; y estaba tan enseñado a este abuso este poderoso del Euãgelio, q̄ intentò desquiciat a Lazaro de su gloria, sin mas razon q̄ su diligencia Dixo vna cosa muy bien pẽsada Crisologo en este caso: q̄ a Lazaro no solo le auia inportado tener de su parte el merito, sino tambien el agrido *Benediceres si Lazarus in sinu residens ipsum peccatus iudicis non teneret; benediceres si Lazarus iustissimi cognitoris tota nõ possideret arcana.* Si peleara lolo merito, y poder, vaciera el poder, y quedara vencido el merito: la dicha de Lazaro esta o en tener de su parte el afecto del juez, no solo las pẽdas de su virtud. O como en el mudo, si no se mira con afecto, suele aprouechar poco su obrar al digno: y como suele salir la malicia cõtra razon con su intento, si supo grandarse del juez el animo! Vna gota de agua pide el que solia tratar de tã demasiada opulẽcia; quiza por eso; dio en acer banquetes sumtuosos todos los dias, *Epulabatur*

quocidiè splendè: dio en vestir costosas superfluas galas; *Induebatur purpura & bysso;* y como se dio tanta p̄isa a gastar, llegò a estado de pedir.

§. III.

Que quien dio en gastar mas de lo q̄ pedia su estado, es fuerça viuua con menos de lo que pide el decoro.

TOdas las frutas del pariso tenia Adã, y Eua por mayorazgo para el sustento; solo el arbol de la ciencia se reseruaba mas para exercicio de su obediencia q̄ por interes de la fruta Dio Eua en aficionarse a aquel arbol, en gastar en su plato mas de lo que tenia, en vestirte de muchas ojas, y flores muchas; *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Dentto de poco tiempo se allan Eua, y Adã en vestidos de pieles, retirados en los desuios, y buscando el sustento con muy crecido trabajo *Fecit quoque Dominus Deus Adã, & uxori eius tunicas pelliceas.* Mira Tertuliano este trage, y dice es de esclauos condenados a las minas por sus delitos: *Nudus certe, & inuestis fignulo suo constitit: post demum sapientiam haud dum licitã præceptam poritur; ibidem quod in nouo corpore indebitum adhuc pudori erat protegere festinant ficulneis solijs interrim circumdat.* De hinc cum de originis loco exterminat quippe deliquerat,

Gen. 3.
v. 7.

Tertul.
de pallio
cap. 3.

rat. pellitus orbi vt metallo datur.
 Noble nace, y señor Adan para ocupar el trono del paraíso; pero dio en tener mas plato q̄ era razon, y vestir mas q̄ permitia su renta, y obligòse a sudar como labrador con la ruda azada. Ay Adan como entre tã duras espinas, nacido en olorosas fragrãcias? Como luchando con los terrones, si antes mayorazgo de los deleites? Por q̄ dio, dice Septimio, en comer, y en vestir mas de lo que lleuaba el estado, y así se alla aora con menos de lo q̄ pedia el decoro. Ni es Adan solo a quien le sucede: Superfluos gastos sienpre ocasionã desaprouechados ayunos: a justarse a lo q̄ la razon pide, a lo q̄ sufre el tiempo, y a lo q̄ lleua el estado es mirar por la vanidad: pues es imposible conseruar lucimientos con desperdicios; quando no de atentos, debieran los ombres escusar superfluidades de vanos, pues es forçoso condene superflua ponpa a muy ignominiosa indecencia.

Allate plãta Nabuco de crecidas ramas, de vistosas verdes ojas, de saçonadas, y dulces frutas; dio en gastar tan sin razon, y sin cuenta, q̄ a quantas aues discurrirò por el aire, y a quantos brutos fuerò peso de la tierra sustentò, no solo magnanimo, sino prodigo: *Ex ea rescebat* *omnis caro* A poco rato se alla tan necesitado, q̄ viue entre

soledades, y se sustenta de yeruas: *Fœniũ vt bos comedit, & rore cœli corpus eius insectũ est.* Que apriesfa vuela la dicha, q̄ de espacio q̄ se ausenta la desgracia! Sola vna noche gozò el arbol de su gala: tres años, y medio sufrió tã extraordinaria pena: el crecer fue soñado, el padecer fue despierto, pero como pudo airarse tanto contra vn onbre la fortuna, q̄ sobre condenarle a destierro, ã no le dexase, ni sustentó, ni vestido? Defabridas yeruas an de ser el plato, a quiẽ saineres tãtos lisongearò antes el gusto? Antes por eso, dice Vgo Cardenal: diose a entretenimietos, diose a gastos, y si ãtes le vio lucir è el trono, ya se vé aprisionar en el cepo: *Folia eius pulcherrima, quia multa promittebat & multa dabat.* Aun mejor: *Alligabitur vinculo ferreo, & arceo idest forti, & durabili, & indissolubili sicut animal lasciuũ.* Dio en acer gastos para lisonjear apetitos, y para cùplir antojos, gastò en vna ocasiõ cõ aues, y cõ fieras los frutos de muchos años, y así vbo de ayunar muchos dias. Ni vna gota de agua tiene el rico para vmedecer la lengua, por q̄ fue la mesa en otro tiẽpo demasiadamente costosa: *Epulabatur quotidie splendide.* Midase con su estado, y cõ el tiẽpo en los gastos, quien quiere q̄ duren los lucimientos: q̄ desperdiciar a lo prodigo es condenarse a lo austero. Que bien

Hugo.

Caietan. lo aduirtio Caietano: *Peccatum luxus in immoderato vestitu exteriori significatur: purpura enim Regum non cuiusq; diuitis est* Tratose en vn tienpo como Rey en el fausto, y como excedio su porte, viuio muchos siglos como mēdigo. Muchas vezes se encuentran destos fracasos. Quien echaba cada dia de suanecido vna gala, se vè oy oprimido de vna cadena; quiē tratò de mas lucimiento, y de mas regalo q̄ el caudal, ò el mayorazgo sufría, se vè oy vistiēdo vn buriel en el aldea. En esta vida tienē los demasiados gastos muy sin dilacion los tormentos; y así quien quiere durar, se debe siēpre medir. El no acer limosna a Lazaro fue mucha ocasion de llegar el rico a tan estremada desgracia: no acabā de persuadirse los onbres,

§. IV.

Que es segura finca de dichas lo que gastan en aliuar ajenas miserias.

Estraño simbolo el de Iosef, q̄ las adoraciones del Sol, los obsequios de la Luna, y los tributos de las estrellas le pronosticā Reyera simbolo muy ajustado, y en la ocasion muy expreso, y veo q̄ la primer noticia se la dan, no en luces, sino en espigas: fueñale manada ermosa de trigo, eleuada sobre las de sus ermanos aun quādo afilada oz de la inuidia la cortò para pisarla en la tierra: *Pa-*

tabam nos ligare manipulos in agro, Gen. 37. & quasi cōsurgere manipulū meum, v. 7. & stare. No parecen rusticos trabajos del campo oportunos simbolos para el trono; y adelanta el cielo a la adoraciō de las estrellas el trigo. Aora porq̄ no fue primero verse adorado q̄ verse trigo: Porq̄ el trigo era el sustento, cō q̄ él auia de remediar sus ermanos: la adoracion el q̄ ellos auian de pagar tributo. Así lo siēte Agustino, y Teodoreto: *Manipulorū somniū denotat futuram frumētī causa adorationem.* Que el Sol le adore, y los astros le veneren es dicha, repartirles el trigo en tiēpo tā esteril, misericordia; pues sea el primer simbolo, no el reflexo, sino el trigo q̄ parece viue mas seguro el trono quando èl reparte limosnas, q̄ quādo le reconocen estrellas; en el trigo està la finca mas segura del crecer, y del subir; *Consurgere manipulum meū;* porq̄ pronostica el dar; allí vio Iosef sus creces dōde mirò sus piedades, y al paso q̄ la dorada espiga tributaba aliuio al necesitado, se iba leuāntando al trono, porq̄ queda establecido con tan celebrado caso, q̄ se crece cō lo mismo q̄ se dà, y q̄ repartir limosna es diligenciarle dicha. Gran lugar del Genesis.

Apacentaba Iacob los ganados de Laban sentado ya entre los dos el concierto; pero como la cudicia resguardada del poder

Gen. 37. v. 7.

Theodor. q. 93.

poder no teme el acer violéncia,
 ni Labán atendia derecho, ni
 cúplia pacto: trató Iacob de re-
 staurar con prudente maña lo
 q̄ le vsurpaba grosera descort-
 resia, y puso en los abreuade-
 ros, ò canales, donde daba de
 beber a las ouejas, no se q̄ va-
 ras descortezadas: *Posuit eas in*
canalibus, ubi effundebatur aqua, ut
cùm venissent greges ad bibendū an-
te oculos haberent virgas, & in consp-
ectu earum conciperent. Bien está
 se valga de trázas para satisfa-
 cerse de las violencias, pero q̄
 millerio tiene el ponerlas en
 las canales? O si acertase a de-
 cirlo! No es así donde dà de be-
 ber a las sedientas ouejas? Si:
 pues ponganse en ese lugar las
 varas, porq̄ se vea le nacen a él
 los aumentos del mismo lugar,
 donde procura a la sed agena
 aliuuios: así remedia su necesidad
 la ouejuela, pues así le aumen-
 ta a Iacob el caudal la vara; y
 quando Iacob diligencia a la
 manada sustento, asegura para
 si el fruto: y la ouejuela tributa
 en pago de lo q̄ debe è el cor-
 derillo q̄ pare: *Sic disposuit Deus,*
 dice el Abulense, *quod per istam*
artem virgarum, non solum haberet
Iacob, quod merebatur pro labore il-
lorum sex annorū; sed etiam omnia,
qua merebatur pro labore temporū
præteritorum. Así dispuso Dios, q̄
 Iacob tuuiese aciéda, y q̄ se au-
 mentase dóde la ouejuela ali-
 uinaba con el cristal su fatiga.
 O como el dar de beber al ga-

nado quando sediento, eta ase-
 gurarle el fruto! Ya veo vna re-
 plica muy nacida de los tiépos,
 y muy ocasionada de tá esterili-
 les siglos. La tierra, dices, se es-
 terilizá, el cielo no acude, faleá
 los frutos, y así es fo çoso se es-
 trechen tambié los animos. No
 se puede dar aora, dices, tanta
 limosna como solia, porque à
 bajado la renta; antes por eso
 mismo: dà mucho, si tienes po-
 co, porque al paso del dar aurá
 de ser el crecer. Es de manera

§. V.

*Que al paso q̄ se ase al pobre limosna,
 a ese mismo paso crece la acienda.*

DOs viudas encuentro re-
 mediadas por dos insig-
 nes Profetas; pero con diferen-
 cia tanta q̄ a la vna no le falta;
 pero a la otra abundantemente
 le sobra. Llegá Elias en casa de
 la Sareptana, y con ser el tien-
 po tan apretado patio con èl
 su sustento. Nunca te faltará,
 dice agradecido el Profeta, ese
 puñado de arina, pues a cõtra-
 diciones de vmana prudencia
 trataste de acer limosna: *Hydris*
farina non deficiet, nec lectus olei
minuetur. A otra viuda la reme-
 dia tan abundantemente Eli-
 seo, q̄ pidiendo cõsejo para li-
 brarse de la violencia de vn a-
 creador la dà, no solo con que
 pagar, sino tan sobrado q̄ tiene
 con q̄ viuir: *Vende oleum, & redde*
creditori tuo; tu autem & filij tui
viuice

Gen. 30.
v. 38.

Abul. hic
9.9.

3. Reg.
v. 14.

4. Reg.
v. 7.

viuite de reliquo Aquí mi duda. Vna y otra muger tiene en su casa poca cantidad de aceite: a vna y otra acē Profetas singulares beneficios. Pues porque Elias ace q̄ no falte *non deficiet*, y Eliseo q̄ sobre: *Viuite de reliquo*. Es porq̄ Eliseo tiene espíritu doblado; y así se oñenta mas limosnero? No cōsiste dice el Abulense, tanto en quien ace el fauor, como consiste en quien le recibe. Es el caso, que esta muger lo auia sido de Abdias tan misericordioso cō los Profetas, que quando se enfurecia la persecucion contra la verdad de cincuenta en cincuenta los sustentaua: *Tulit ille centum Prophetas & abscolit eos quinquagenos & quinquagenos in spelūcis, & paut eos pane & aqua*. Pues ya está bien declarado el misterio: a quien sustenta la Sareptana? A vn Profeta Elias: de casa de esta muger para cien Profetas sale el sustento: pues por eso a la vna no le falta, y a la otra le sobra: crecio el tener al paso del repartir, y quanto sustentò mas necesitados tubo en su hacienda mas conocidos aumentos. Oygamos al Abulense: *Respondent Hebraei, quòd ista erat vxor Abaie Prophete, nam Abdias fuit dispensator Achab, & ipse paucrat centum Prophetas tempore persecutionis magne Iezabel*. La vna viuda sustentò cien afligidos, la otra vn Elias cansado: pues si ay diferencia tanta en

las liberalidades, ayala tambien en las creces: no le falte jamas a la Sareptana el pan porque sustenta vn Elias: *non deficiet*, pero sobresele a elotra viuda porq̄ sustentò cien Profetas. O que segura verdad! Aces al necesitado alguna limosna? pues no te faltara en tus necesidades remedio: alargas la mano, y aces mas bien que solias? pues allará en tu hacienda mas logro. Si los tienpos vienen torcidos, y quieres viuir sobrado, sè limosnero, que al paso de la limosna crece de ordinatio la hacienda.

Ponese el Esposo a encarecer las amables perfecciones de su q̄rida, y dice q̄ es fuente tan resguardada a los infortunios, q̄ ni pie bruto pudo enturbiarla, ni leue poluo fue causa de deslucirla: *Fons signatus*. No mucho despues vuelve a ablar en las mismas calidades, y dice q̄ es fuente, a quien deben su lustre muchos jardines, que es vida a las rosas, y belleza a las açucenas: *Fons hortorum*: y que el Libano por copleat bien sus raudales se los tributa, para q̄ como en poço dilatado afinen sus cristales, y cobten vida: *Puteus aquarum viuientium, que fluunt impetu de Libano*. O como se deleita el mor repitiendo la memoria, quando le robò el coraçon digna prenda! Otra vez la llama fuente; y aunque repite el mismo epiteto, ace labor a

Cant. 4.
r. 12.

Reg. 18
r. 4.

Reg.
14

Abul. q. 2.

Reg.
7.

su agrado: poço la llamó tan bien, y no pudo exagerar mejor la perfeccion de la Espota, q̄ descubriendo cada vez nuevos quilates, pues estaua tã lejos de desdecir en sus p̄edas, q̄ descubrio la esperiēcia nuevas ventajas. Que de otra suerte fuele suceder a muchos. Son imagenes al temple, y al primer viso los colores resplādecen; pero a breue tiēpo desdican. Bien estã; pero aun me queda vn escrupulo: si el Esposo es de tan perspicaz vista, q̄ no puede elcōdersele perfeccion alguna, porq̄ al principio solo la dio el titulo de fuente, y despues la llamó poço? Fue ese oluido credito de la aficiō, pues suspenso dulcemente en lo q̄ quiere el afecto ace que pause el disculso. No aduertes, dice Ambrosio, y Giliberto, q̄ aunq̄ al principio la dio titulo de fuente, estauan esos ciistales menos distribuidos, y mas guardados: *Fons signatus*, y que despues ya se comunicaua liberal a los jardines. y ermoseaua varios, y olorosos quadros: *Fōs hortorum*: pues poi q̄ se conozca, se aumēra el recibir al mismo paso q̄ el dar, donde no se refieren tan dilatados sus beneficios, tambien se callan esos crecidos aumentos; donde enpero no se puso tasa en dar alimento a las plantas, ermofura a las floies, y belleza a los jardines, aq̄ entraron para crecerla

mas copiosos los raudales: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentiū*, *Giliber. ser. 37.*
*qua fluunt impetu de Libano. Oigamos Giliberto, Inuitio huius capituli dicitur fons signatus. hic innuitur non exiccatus .. ibi quales sint emissiones eius; hic quā sunt indefessa docetur: copiosi ex hoc fonte riuli gratiarum emanant, & semper tamē fons manet. Ab eo in quo inchoat, nō se cohibet: ideo hic & ibi fons dicitur; sed & iam vide quo in loco eius aqua fluunt: Vbi nisi in hortis. Aun me jor algo despues: Ad spiritua lia si referamus ista in eodem erit inuenire fontem, & puteum, & alterutra adiuicem propria communicare. En siendo fuente no detenida, sino euerdamente derramada, fue poço de viuos, y abūdantes siēpie raudales, y al paso q̄ repatio ciistalinas ondas, a ese paso entrarō muy copiosas auenidas, q̄ el dar es ingenio de adquirir, y nunca crece mas abundante la acienda, q̄ quādo la mano se alarga en el dar limofna. Vna gota de agua le falta al rico, porque no dio a Lazaro ni vna migaja de pan, y se allāra muy escento de esta miseria, si vbiera conpadecido se en otro tiempo de aquella lastima: *Sitis, dixo Crisologo, extremi digiri guttam, quam si vel so lam dedisses pauperi non sitires. Cōtra si mismo fue el rico quādo escafeò inumano el dar. pues se condendō siendo escaso a padecer Rico nos le propone, y cōdenado nuestro Euangelio,*
 y si*

Chrysol. ser. 122.

y si bien no es culpa el tener fortuna, las mas veces debe de enlaçarse el delito con el oro: juntese pues la riqueza con la llama, por

VI.
Que aunque por si no es culpa, se enlaçan de ordinario muchas culpas con la riqueza.

FVe singular advertencia de Septimio. Dioxes Cristo a sus Apostoles pidiese aliméto, con q̄ viuit: *Panem nostrum substantialem da nobis hodie*: y añade luego pidan les perdone culpas: *Dimite nobis debita nostra*. No parece muy atenta esta oracion: si la dictara el ymano ingenio, vaya: tratase primero de la comida, q̄ del perdón de la culpa; pero naciendo de atencion tan infinitamente diuina, primero parece se auia de tratar de quitar la culpa, y luego de asegurar se la mesa. Es el caso, dice Tertuliano, q̄ antes de tener parece era sin culpa el viuir; pero en gozando de la abudancia, ya fue como necesaria consecuencia. pedir remision para la culpa: *Consequens erat, vt obseruata Dei liberalitate, etiam clementiam precaremur: quid enim alimenta proderunt. si illis reputamur re vera quasi taurus ad victimam?* No fue de fatencia pedir clemencia despues del pan, sino dar a entender viue tan enlaçado por nuestra malignidad el pecar con el tener, q̄ ca-

si es legitima consecuencia: Dios a andato en aces fauores muy manifiesto, luego quie los recibid, andará muy diuertido: *Consequens erat*: ah, adulteramos los beneficios, así nos precipita el fauoracia el engaño, quando debiera seruir de freno. Pídase perdón para el yerro, si se a pedido abudante plato, porque de la abudancia en el plato nace ordinariamente el yerro, O regalos, o mesas opulentas, o riquezas sobradas! Con quanta mas razon debieramos rezelaros, q̄ apeteceros, quando los q̄ bien entienden no temen a vista del mas sangriento martirio, y late el coraçon con el miedo aun solo al nombre del oro.

Yo os embio, dice Cristo a sus Apostoles, como oejas mansas entre sangrientos voraces lobos: *Ecce ego mitto vos, sicut oues in medio luporum*: y los Apostoles oyen su riesgo, sin q̄ riere el miedo el color del rostro. En otra parte alienta sus desmayos, y les infunde preuenidamente esfuercos aseguradoles a no gozar riquezas no sujetas a la polilla, y oro muy efecto de la desgracia: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis Regnum: redite que possidetis. & date elemosynas, facite vobis sacculos qui non veterascent, thesaurum non desicientem in celis*. A no ser Apostolos estaba bien temer menos el morir q̄ impossibilitarse

Matt. 6.
7.10.

Tertul. de
nat. c. 7.

Matt. 10
v. 16.

Luca 12.
v. 32.

libilitarle a pecar, y q̄ así les alentafen mas para el cielo, y menos para el martirio; pero fiendolo, no parece estan en su lugar las acciones. Quando les dice an de padecer inhumanas garras, y se an de ensangrentar en su vida rapantes presas, parece venia mejor alentat animos, estorbar tezelos; pero quãdo la promesa es oro, y la seguridad Reyno, q̄ an de rezezar, ni q̄ an de temer? aqui mas parece era necesario moderat el gozo. q̄ alentat el desmayo. Antes por ter Apostoles, dice Crisologo, està muy aduertido el estilo. Las ansias de padecer oyen con gusto el martirio, y anelan ambiciosamente el tormento: trae enpero tantos peligros el oro, q̄ aun solo el nõbre les ocasiona recelo: Dñs ergo seruorum mentes tali voce confirmat, ne eos repentinus promissi Regni prosternat auditus. No temen los apõstoles ni las vñas, ni las catarras; pero sobresaltalos aũ solo el nonbre de bolsas: Facite vobis sacculos, porq̄ saben que del padecer suele nacer la corona; pero del tener la culpa. No diga pues nuestro Evangelio mas, sino q̄ este onbre era rico, y cõ eso se presumirà culpado. Tratose, dice S. Lucas, de q̄ muriese el pobre y el regalado acabò: reparo de nuestro Maldonado siẽpre ingenioso: Haud dubium, quin Christus nõ casu, sed certo consilio aliter de diuite,

quam de Lazaro loquatur: de Lazaro dixit: Factum est, vt moreretur, idest fame de diuite autem non dicit factum est vt moreretur, quia non fame; sed nimia potius fortasse satietate mortuus est. Aunq̄ parezca descuida Dios de sus justos en vida, siẽpre se desuela muy atento prontamente en su muerte, y aunq̄ en vida llene de felicidad a los malos desprecia muy olvidado su muerte, pero a lo moral Lazaro padecia hambre, y debe de ser aunq̄ parezca, veneno tan vital siẽpre el ayuno, q̄ para acabar sus trabajos, fueron menester de q̄ muriese decretos: el rico viuia sobrado, y así el mismo se adelantò con la voracidad de su gula el veneno de su vida: vno y otro murio, porq̄ Dios lo quito; pero la muerte del rico fue diligencia del demasiado comer, quando anparaba la vida de Lazaro el ayunar: porq̄ se entienda

¶ VII.

Que es actiua veneno contra la vida, quando opulenta la mesa, es seguro a la salud vna comida templada.

DEsde que dieron los onbres, dice Seneca, en altear las comidas para irritar la gula, y encender la golosina, falò vigor a los miembros, color al rostro, constancia al animo: Inuicta sunt mille conditura, quibus auditas excitaretur; inde pallor, & nervorum vino malementum tremor,

Chrysol.
Serm. 33

Or. 11111

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

81.4

Maldon.
hic.

Seneca
pist. 96

Erod. I
p. 16.

Nam. I
p. 31.

eremior, & miserabilior ex crudita-
 ribus, quã ex fame macies. No pue-
 de el calor luchar con tantas
 diferencias, y lo q̄ auja de ser
 de vitales spiritus officina, lle-
 ga a ser de los manjares can-
 pañ, y así peligran muchas sa-
 ludes: de mejor calidad es la
 palidez de rostro, quando se
 origina del ayuno, q̄ quando
 nacio de demasado sustento.
 Padecio cautino miseria mu-
 cha el pueblo de los Ebreos,
 era el trabajo crecido, y claro
 està q̄ dõde reinaba la tirania,
 auja en todo de padecerse mu-
 cha miseria. Con todo esto no
 se allará q̄ muriesen de anbre.
 Salio despues a gozar su libertad
 caminando por desiños,
 y llouioles Dios para su sustento
 el maná. Con calidad de q̄ se
 cogiese lo preciso para el susten-
 to: *Colligat unusquisq; ex eo quan-
 tum sufficit ad vescendũ. Gomor per
 singula capita.* Dan despues en
 aperecer carnes, y Dios viene
 en darfelas tan abundantes con
 mo lluidas: *Vetus egrediens à Do-
 mino arreptos trans mare coturnices
 detulit, & demisit in castra.* Entre-
 gose el pueblo al ania de su
 apetito, canplio sobradamen-
 te se antojo y entrd con la co-
 mida la muerte y con el rega-
 lo el castigo: *Adhuc carnes erant
 in dentibus eorum, nec defecerat hu-
 iusmodi cibis. & ecce furor Domini
 concitatus in populum percussit eum
 plaga magna nimis, vocatusque est
 locus ille sepulchra cõcupiscentiã.* Yo

dixera, que quando se alimen-
 taban del maná, aujan de mo-
 rir, y quando de las carnes dur-
 rajel maná sobre ser la canti-
 dad e escasa, era la materia deli-
 cadissima: caminar pues por as-
 peros riscos, y por incultos de-
 siños con corto sustento, y
 mucho trabajo causa parece
 bastante para enfermar, y para
 morir, comer enpero manjares
 de mas sustancia y con menos
 escaleza ocasiõ parecia de au-
 mentar mas robustamente las
 fuerças, y de viuir mas prolifos
 dias: pues como es tan al con-
 trario q̄ con el regalo muere,
 y con el corto sustento viue?
 Por esto mismo: vn comer ren-
 plado, vn ajustarse al calor, vn
 no optimir el estomago les da-
 ba aliento para vencer el tra-
 bajo; entregarse enpero a la
 demasia fue dar contra si sen-
 tencia. Quanto aumentaron
 de apetitos, cercenaron de sus
 años, y acabaron a manos de
 la opulencia; los que viuijan fa-
 nos a beneficio de la medida:
Immunes erant ab istis malis, aña-
 da Seneca, *qui nondum se delicijs
 soluebant: corpora opere, ac vero la-
 bore durabant.* Con el trabajo se
 fortalecian los miembros, con
 medido, y proporcionado su-
 stento se auuaba decente-
 mente el calor, pero como lle-
 garon a cargalle, les succedio
 el oprimido. No ay sepul-
 cros de anbriento ayuno, pero
 si los ay de demasado regalo.

Quan

Erod. 16.
 7. 16.

Num. 11.
 7. 31.

111. 102

Seneca v-
 bi supra.

111. 101

metat
 7. 50

Quando quiere Dios no padecerá enfermedades en el desierto, y q̄ viuan próximo siglo, les cala el alimento, y les mide el plato: *Gomor per singula capita.*

En apeteciendo en pero ele pueblo manjares de masados, y regalos exquisitos, se adelantó la aseruo, y labró la sepultura: *sepulchra contupiscentie:* para q̄ muera Lazaro anbierto es menester sobre la hambre diligencia: *Paulum est vt moreretur mendicus,* para q̄ muera en pero el rico, no es menester mas cuidado q̄ su opulencia, ni mas diligencia q̄ su comida: *Mortuus est autem, & diues.* De aqui se conocera, porq̄ este rico pidio tan escasa el agua: *Vt intingat extremum digiti sui in aquam.* Descaba remedio para sus males, y como conocio le auia muerto la demasia, aunq̄ tarde, aseguro inportaba la tenplança: *Diues:* dice Crisologo, *varij erapitatus feridulis indigertem suam ructabat ad calum.* Busca aliuo en la tenplança, porque ocasionó su dolor la gula.

Necio llamo San Lucas a aquel rico: q̄ junto el viuir largo co el plato suntioso. Alma mia, dice, muchos bienes tienes para años muchos: *Anima mea, habes multa bona posita in annis plurimos. requiesce, comede, bibe, & gaudere.* A esta saçon le califican de necio: *Dixit autem illi Deus:* *Sultie:* mejor parece q̄ venia otro epitero q̄ necio; q̄ neci-

dad fue la deste onbre, quando asegurados los frutos se dio parabies de tener para muchos años? Voraz venia bien, pues aun al alma le quiso apropiat las calidades del cuerpo: auaro, pues aun los mismos bienes no los repartia entie el animo, y el estomago, sino que brindando al animo, q̄ no podia lograrlos, no conuidaba al cuerpo, siendo quien pudiera comerlos. O lo que ay de esto! Todo es errar los enpleos por aumentar los delitos. Al fin porque a este onbre sobre los demas desdoidos, que merecia su locura, le repreñden de su imprudencia? *Sultie.* Ya esta dicho: porque junto dos cosas muy notoriamente venidas, y muy refidamente en eñtradadas, mucho comer, y mucho viuir: *In annis plurimos epulare:* pues con razon dice Tertuliano, le califican de necio, que no es posible mucho comer, y mucho viuir: *Qui prouementibus fructibus ampliationem horreorum, & longa securitatis spatia cogitauit, is ipsa noctemortitur* luzgo se seguro por regalado: *Prouementibus fructibus longe securitatis spatia cogitauit,* pues llamente necio, pues nunca mas peligroso La generosidad del licor, que ignora su origen en lo anciano de la edad, suele encender mas ardiente calentura, y el regalo que engañó al gusto con su sabor en mas cantidad, acelera la mortaja.

Ser. 121.

Tertuliano
part. 6.Criso
stom. 1

raja. Murió el rico a diligéncias de su mesa, y a cuidados de su ponpa. Aun entre llamas afectó caridad mentida, y aunque mentida tenia, al fin no se que visos de caridad: y na y otra vez insta porque vaya a la casa de su padre, porque euiten semejante ardor sus ermanos: *Ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorum.* Qual será la causa de buscar aora aliuio de semejantes tormentos; si antes no se conpadezia de Lazaro en tan estremados trabajos? pudo có el mas la sangre que la razon? Mostrose reprobó en afectar la virtud que no queria, no auiendo exercitado la que podia. Bien está, dice Crisologo; pero aun mayor causa fue el demasiado regalo para criar entrañas de yerro; quando él experimenta tan implacables congojas, afecta euitar a sus ermanos las contingencias; quando enpero viue en la opulencia, y en el regalo, como no sabe lo que es padecer angustia, no sabe tener conpasiuo misericordia: *Purpura, bysso, delicatis vestibus, pulis blandis ferrea viscera crudelis anima nutriebat.* Al pado que gozaba regalos el apetito, eran bronce las entrañas, y como no sabia que era padecer, no se llegaba a apiadar. Tan en las entrañas del regalo viue sienpre la crueldad,

(:?:)

que no acierta a conpadeçerse de ajenas desdichas, quien goza de muy opulentas mesas.

TOdo fue en los Profetas grandes misterio; pero en aqlla sonbra nos dibujó el cielo muy inportáte doctrina: Elias pues aquel exéplar del zelo, y aqlla inmóble columna de la virtud aprisionó có piadoso enojo en las nubes los taudales: piedad es estorbar delitos, aunq sea ostetando enojos, y porq no pereciese con el vicio la virtud, cuidó Dios de alimentarle al Profeta enbiandole a los desuios continuamente regalos: seruian los cueruos de pages, y ya parece atedio Dios a tenplar de Elias el ardiente enojo, y a premiarle con regalo: el plato le alimenta, el cueruo le industria: pues si tan voraces aues acian violéncia a su genio, porque no muriese Elias, ese exemplo aconsejaba cediese su indignaciõ, porq no pereciese tantas inocencias, y tantas vidas: *Corui deferebant ei panem, & carnes mane, similiter panẽ, & carnes vesperi, & bibebat de torrente:* proseguia el Profeta en continuar la sententia, quando faltando el agua y los cueruos le encamina Dios a Sarepta de Sidonia. Entra Cifostomo a discurrir esta accion, y pregunta, porq le quitó Dios a Elias el alimento, y le obligó a tan penoso caminq; y res: óde q fue

Bb para

para q̄ se compadeciese de tantas lastimas, y tan crecidas cōgojas. Aquí mi duda. No es Elias el mismo q̄ en la soledad, en Sarepta? Claro está q̄ si luego no cesará en Sarepta el enojo, si no cesó el desuio. No aduiertes, dize este Padre, q̄ si bien es vna misma la persona, es muy diferente la mesa? En el desierto vn raudal le brinda, muchos cuervos le asisten, y le regalan, en Sarepta es el agua tan escasa, q̄ aun no ay para vmedecer los labios, y tan limitado el sustento, q̄ no le encuentran aun diligētes los ojos: pues bien trazado. Si pretende Dios se compadezea de anbrientos, embarguele los regalos, q̄ mientras no supiere Elias lo q̄ es padecer aq̄sa sedienta angustia, no tendrá misericordia.

*Chrysostr.
ser. 1. de
Elias.*

Elias cum Deo nōdum cederet, reuocatur alumni corui beneficiū, & alia reconciliandi via queritur, nempe vt fame victus sentētiā ipse soluerē cogatur. Viuir anbriento enseña cōpasion del necesitado; a quien enpero nada le falta, mira con toruos ojos la agena angustia: mientras Elias viuiera abundante, no derogará la sententia; en viuendo anbriento, se mouerá a tener misericordia: *Fame victus sententiam ipse soluerē cogatur.* Que verdad tan cierta! Llega vn litigante, q̄ se à desuelado toda la noche en azer vn memorial, a la casa de vn ministro, y dicen no es po-

sible ablarle, porq̄ esta durmiendo: despues porq̄ es ora de comer, despues porq̄ lo es de descansar, despues, porq̄ à salido en coche a diuertirse, y a pasearse. Que poca lastima acen los pasos del pleiteante a piccō muchos lodos, y las dilaciones en vna posada cō muchos gastos! Como no experimenta el ministro esas incomodidades no le causan cōpaciones; q̄ si supiera lo q̄ era pisar lodos, y sufrir desuelos, no dilatará tanto tiēpo los negocios. Que poco cōsiguierō tā repetidos clamores de Lazaro en memoriales de llagas, y en caracteres de angustias, pedía a vn óbre muy regalado, y aun no le dexauan pasar del vnbral para pedir, por que no llegase á inquietar.

Trató la inuidia de los Satrapas de quitar a Daniel la vida: cōsiguieron sus intentos, q̄ rara vez se frustran poderosos, y si bien eran cōtra la inocencia, y en agrauio de la justicia, atropellò cō todos esos fueros en el mūdo la potencia. Siete leones encerraba vn lago, a quien cada dia se les daban algunos cuerpos y manos, y algunas reses, y porq̄ quitasen a Daniel la vida con mas fiereza, los privaron a este tiēpo de la comida: *Daniel miserunt eum in lacum leonum & erat ibi diebus sex; porro in lacu erāt leones septem. & dabantur eis duo corpora quotidie & dua oues & tūc non data sunt eis.* No solo fue a questo

queſto traza de la malicia, ſino Dios ácerremos a ſacar proue-
 tambien diſpoſicion de la pro- nicholos eſcarmientos ſin colla
 uidencia: queria Dios tuuieſen de propios daños! mas de ape-
 los leones cópaſion de Daniel teter es la miſeria de Lazaro q̄
 en tan crecidos trabajos, y aſi llega a ſeguro puerto, que la o-
 quiſo q̄ experimentaſen ayu- pulencia del rico, que le oca-
 nos. Miren los leones anbrien- ſiona tá laſtimable naufragio.
 tos a Daniel, y có eſo ſerá mas O ſacudan nueſtros ojos el le-
 facil ſean compaſiuos, y ſibien targo que los tiraniza, porque
 anbrientos, o regalados es facil aprendan virtudes deſta para-
 al poder diuino enfrenarlos, bola, porq̄, cópañeros de Laza-
 diſpuſo en eſta ocaſiõ mostrar ro, deſcanſemos con Abraham
 ſe compadece mas facilmente crederos de tanta dicha, ador-
 vn anbriento, y mas diſcíl vn nados de mucha gracia, que ſe
 regalado. En las llamas pues a- corone en eterna gloria,
 feſta el rico piedad, y en el re- *Ad quam, &c.*
 galo era todo yerro. O quiera (:?:)



SERMON PARA

EL VIERNES TERCERO

de Cuarefma.

Homo erat pater familias, qui plantauit vineam, &c. Matth. 21.



N ſeñor de ſu familia, aunq̄ dueño por el domi-
 nio, mas padre por el aſecto, plantò vna viña, no
 tanto por acrecentar caudales quanto por exerci-
 tar virtudes; el titulo de ſeñor le obligò a dar exē-
 plo, no pretendio ambicioſo aumentar mas oro;
 como perſuade menos la obligacion propria que
 la accion agena, aun el criado viue menos atento, ſi vé a ſu ſe-
 ñor ocioſo; no perdonò trabajo en labrarla; ni atencion en de-
 fenderla:

fenderla: desde la vida al lagar, desde la torre a la cerca: arrendòla ya fecunda a quien acudiese con los frutos a su tiempo, y los q̄ entraron en ella debieron de ofrecer muchos, porq̄ debía de ser el animo pagar pocos. quien no tiene animo de cumplir, poco repararà en prometer: los frutos se obligarò a tributar por tener en q̄ lucirse stilo bien practicado en el mundo, pues ay quien reserva el usufruto, quando dà el puesto, y quien entra en el puesto con pensión del usufruto. O como apurà las vides, quien à de pagar tributo, y viuir con mucho faulto: entregar la viña, no fue merced, sino arrendamiento, a veces a lo que es arrendamiento se suele llamar merced. Entraron los labradores en la viña, y miraronla para desfrutarla agena, y para no reconocer a su dueño propria. Ausentòse el señor, y fiados de la distancia tratarò los rusticos de tiranizar la eredad, no ay ministro, a quien la atècion del dueño no ocasione cuidado, como atreuimiento el descuido. Aũ arrendada a labradores salio mal la confiança: q̄ fuera arrendarcela a cortesanos echos al diuertimiento, y acostunbrados al ocio? Aun tratando de aq̄l officio los rusticos, tuuo el cuidado de aq̄ste padre muy pocos logros, q̄ fuera si ni supieran de azada, ni entendieran de agricultura? Todo el mal desta gente consistio en tratar la posesion como suya, debiendo atenderla agena: llegò el tiempo de los reditos, y enbid el señor a cobrarlos: todo nuestro mal està en esto: nunca pensamos an de acercarse los plazos, y asì nos entregamos a los descuidos: tres vezes repitio la diligècia, y quando parece q̄ el executor auia de apremiar a los labradores, ellos se descomidieron, como si fuera el pedir la deuda delito, ò se debiera a vna merced vn agrauio: de villanos poco ay q̄ fiar: acrecentarles faouores es labrarle pesadumbres: vna circunstancia sola pudo ser menos sentida, y fue declararse en q̄ no auian de pagar desde luego: algunos nunca niegan, y nunca pagan: con q̄ el acreedor sobre el interes pierde el tiempo; y fuera comodidad viuiera defengañada la confiança, pues escusara malograr mucho tièpo la diligencia. Vno y otro recado enbid para q̄ le pagasen, y boluer los criados bañados en sangre fue la respuesta. Andaos a fiar, y os diligenciareis el morir. Los Profetas, y Predicadores quieren ayan sido los eridos, y maltratados, que como deuiàn de predicar mas zelosos, padecian mas vltrajados. Aora menos padecen los ministros del Euangelio, y no es facil determinar, si es mayor en los oyentes la cortesia, o si en los pulpitos la lisonja. Enbid vltimamente el labrador su eredero juzgado le mirarian con respeto: q̄ el auerse intitulado Padre, le persuadia templar el

rigor con el afecto. En viendo venir le reconocieron, q̄ ya es tan poca la ignorancia, como mucha malicia. Confederados para el delito, q̄ vne mucho el interes, trataron de despojarle no solo de la erencia, sino tambien de la vida: executaron su intento, q̄ enulacion, y cudicia nunca se auinieron con la pereza. Quedò la eredad vermegeando sangre, y siendo tan fecundo tiego a las vides, fue la tempestad mas terrible a los labradores, por q̄ indignado el padre ostentò q̄ era señor, y aciendo armas de su paciencia les castigò severo, y les despojò indignado. Mal salio el primer arrendamiento de aq̄sta viña, mejor el segundo: por q̄ fue la guarda su Esposa, y recabò mas corteses reconocimientos la gracia: para asegurarla oy digamos con el Angel: *Aue Maria.*

Homo erat pater familias, qui plantauit vineam, &c. Matth. 21.

Mejor le sale a Dios lo q̄ planta, q̄ lo q̄ arrièda, pues agradezca la tierra al cultivo de mano mas sagrada q̄ la de los antiguos Cesares produce vides, y ofrece muy generosos licores: arrendada enpero la viña trae tantos riegos, q̄ para referirlos no ay numero. Entraron vnos villanos como arrendadores, y dièron en imaginarse muy dueños, y aun en desfiutarla como tiranos, cò q̄ todo el afan de el plantar las vides, toda la preuencion del lagar, todo el cuidado de toirre, y toda la coita de cerca solo situio de crecer ingratiudes, y de tributar al señor pesares: de adonde colijo q̄ importa poco atienda el desuelo, y se desuelle el cuidado, si en la eleccion de ministros inmediatos ay poco acierto. Seruian ayer jorna-

leros por vn denario, los q̄ oy entran en la eredad como arrendadores. Así lo dixo la Interlinear *Locauit eam agricolis, qui supra operarij in vinea.* Debieron de juzgar era ya obligaciò mayor faulto, pues se allaua en mayor puesto, y à costa de la injusticia sustentatò sobrada pòpa. S. Criostomo siere, q̄ los arrendadores fueron los ministros de la Republica: *Constituti sunt sacerdotes, & Leuita & procuracionem regendi populũ susceperunt:* y de estos dixo Cristo atectaban autoridades, y ostetaban en su vestido grãdezas: *Dilatant phylacteria sua, & magnificat simbrias.* Entraron a seruir, y affectarò resplãdecer, y en esto còsistio toda la desdicha. Las vides rendian el fruto; pero no llegaba al dueño: no auia para faulto, y arrendamièto, y así no se pagaua el arrendamiento, por q̄ no falta-

Interl.

Chrysost. in Cat.

Matt. 23 v. 5.

se el fausto. Gran desgracia de la viña, y gran infelicidad del dueño, tener vnos labradores, q̄ solo atendian a su ganacia, no a la obligacion, y decencia; la vid lloraba sienpre desnuda, y la obligacion quexosa, porq̄ la autoridad de los ministros viuia sobradamente lucida.

§. I.

Que en los ministros sobrado fausto sienpre fue al señor infeliz agüero.

Allauase Saul en campaña, quando aquel monstruo de la soberuia, aq̄l exemplar de la presuncion, aquella idea de la vanidad fiado en la desmedida altura se prometia insolentemente victoria; el asombro, que ocasionaba su cesño, elestruendo de los pasos, el mirar sangriento, el retar a los del pueblo atreuido, asi desmayò los alientos, que en elado pafmo desdixeron los mas generosos brios. En esta ocasion viene Dauid a los Reales con bien diferentes intentos; traiales a sus ermanos no sè que viueres, quando quiso Dios le coronalen lauteles. Sienpre labrò para si corona, quien cuidò de remediar affigidos, y de acer bien a necesitados; los pasos que dio Dauid para llevar a sus ermatos sustento siuieron para que gozase el trono. Alfin cunplida ya su cbediencia oye las seme-

tidades de aquella injuriadora arrogancia, y despreciando generosamente la vida por estoruar tanto desaire a la onra, pide al Principe licencia. Auia cogido Saul al barbaro tanto miedo, que aun no se la queria dar para de pelear a quien entraua seguramente a vencer. Persuadiole alfin Dauid, aseguRANDOLE mayores triunfos de leones, y de osos en los egidos; no le acordò auia auentado de su mismo pecho furias, o porque debe de ser mas dificil, que auentar demonios, lidiar con onbres soberuios, o porque aquella vitoria arguya en el Principe desgracia, y fue discreta atencion no buscarse credits, acordandole desdoras; gran politica de vn pastor no acordarle al Principe cosa que pudiese desfabrille, quando intentaua agradarle. Alfin le dio licencia Saul, y mandò le adornafen de sus ropas, y de sus armas; *Induit Saul Dauid vestimentis suis.* Entra Basilio el de Seleucia a mirar esta accion, y dice que fue para Saul pronostico no dudoso de calamidad; *Proprijs armis Dauidem loricat, Regioque belli ornamento exuto Dauidem circumdat, simulque ipse Dauidi Regiam publicus adscribit potestatem.* Aqui el picante; *Imprudens Saul diuina gratia decreto obsecundabat, & cum oruaret armis, quem ante ornabat gratia, ornamenta dignitatis exuebat.*

I. Reg. v. 38

Selen. rat. 15

bat. Vn pastor ministro entonces de la Republica con Real pompa, cō muy doradas armas, y preciosas vestiduras le era a Saul pronostico mas q̄ infaul- to, y mas q̄ infeliz aguero; todo fue en Dauid misterio; pero todo tãbien fue simbolo; y quiza no quiso el cielo, quando auia de ser a la Republica ministro tan prouehoso, entrase a lidiar con aql ornato; auia de ser la lid muy en beneficio de la Republica, auia de ser ministro de muy singular cōueniencia, y de muy vniuersal importancia, y así quiso Dios no fuese con adorno q̄ eran sobe su estado; *Non possum sic incedere*, dice Dauid y Batilio. *Arma tanquã victoria impedimenta Dauid exiit, recusat thoracẽ galeam abiicit, scutum deponit, manum hasta liberat, bellicam stolam excutit, stola pastoritia, & virga ac pera obarmatur.* Trate se el pastor como pastor, quã lo sirue a la Republica, q̄ entrar como pastor a seruir, y afe star como si fuera Principe el resplandecer, no pudiera ser comodo, sino riesgo. O valgame Dios, y q̄ cierto es q̄ ministros no muy sobrados de patrimonio, y cuyos ascendientes aun no conocieron el nonbre de mayorazgo, y se tratan con mucha pōpa, y afe tan mucha familia, no serã de mucho vtil, ni a la corona, ni a la republica; vn pastor vestido de Principe le dexò a Saul desnudo, y aun

despojado, y quanto crecia en Dauid el dorado adorno; en Saul decrecia el Real fausto; vn Dauid, que siruendo a la Republica se trata como pastor, y que ni crece en galas, ni aumenta rentas, serã para el Pueblo muro, con demasiada pōpa fuera veneno. Vnos ministros muy atentos a orecer, y ambiciosos de lucir, no era posible rindiesen al dueño frutos, sino q̄ tratasen de robos.

No sin misterio a vn mismo tiempo viste vn ministro purpura, y Baltasar padece muy merecida sentēcia; cenando estaua, quãdo vna mano mudò en llanto todo el contento, q̄ poco fixa es la vmana felicidad! Que de azares, y que de sustos tienen los mejores ratos! Mucho daño en poca cifra robò el color al rostro, las fuerças al animo, y los alientos al brio: ni solo causaban congojas los caracteres por escritos, sino las aumentaban por ignorados, no auia quien los leyese, ni quien los interpretase, y Baltasar entre las dudas moria. Entra Daniel ministro ya, si antes cautiuo, y prometele el Principe collar de oro, y purpura, si interpretare lo q̄ significaba aquella escritura; explicala, y cunple el Rey la palabra, y cunple Dios la sentēcia: *Indutus est Daniel purpura, & circumdata est torques aurea collo eius... Eadem nocte interfectus est Baliba-*

Danic. 5.
v. 29.

far Rex Chaldaeus. Todo fue a vn tiempo, crecer vn cautiuo asta la purpura, y caerle a Baltasar la corona. No la perdio por onrar a Daniel, q̄ a no ser sus delitos tan desmedidos, antes con eso la aseguraa; pero quiso Dios se juntaen creces; y infelicitades, porq̄ aquella accion justa siruiese a la politica de enſeñanza; y q̄ conociese el mundo era infeliz aguero crecer tan desmedidamente vn cautiuo: *Auditis Baltasar ijs qua Daniel interpretatus fuerat iussit illum propositum primum accipere purpuram vestem, & torquem auream... verum nihil horum diuinam sententiam mutauit.* Quantas acciones izo Baltasar, dice Teodoreto, indicaron era cierta la sentencia, pues crecer vn cautiuo, siendo ministro, a Real p̄pa, era finca a la desgracia. No es mi intento condenar decēcias, sino demasias: no persuadir no se onren, como es razón, los ministros aliuando sus sudores con premios, sino reprender, ò preuenir, no aya escādaloſos faustos, y sospechosos adornos: los del Euangelio no pagaron lo q̄ pedia la razón, y se quedò el dueño sin la renta, porq̄ afectaron ellos la ponpa. Al tiempo de los frutos, dice, q̄ enbid cobradores: *Cum autem tempus fructuum appropinquasset. misit seruos suos ad agricolas, vt acciperent fructus eius.* Llegò el tiempo del coger; pero no

llegò el de pagar: a las vides no les perdonaban los labradores el fruto, negaban enpero al señor el atrendamiento, con que venia a ser, q̄ ni la vid escusaba el trabajo, ni el señor cōseguia el logro, porq̄ se quedaba todo entre las manos del villano que cultiuaua y del labrador que asistia. Ya la verdad, no pocas veces sucede.

§. II.

Que ni escusan los subditos el tributo ni el señor consigue el logro; por que se desaparece en las manos del ministro.

NO era corta la vendimia, y con todo dice el dueño, q̄ no le alcançaba vn grumo: *Non est botrus ad comedendum:* debia de quedarte entre los vendimiadores el fruto, y al coger feria todo el cuidado vsurpar. Con q̄ ingenio lo aduirtió ya Teodoreto? Mirose Nabucodonosor arbol tan crecido que excedia aun la mas altiua soberuia, y como superfluos aumentos suelen ser a la desgracia reclamation, ya mira q̄ le desgreñan las ojas, que le tacuden los frutos, y q̄ le tronchan los ramos: la raiz enpero se quedò fixa en la tierra, q̄ debio de valerle lo vmilde contra la espada: *Germen radicū eius in terra spinite.* A miseria tanta llegò Nabuco q̄ el mayor regalo era eno: *Fœnum vt vos comedit;* y claro està descanſaria en ese tiempo

Mich.
v. 1.

Dan. 4
v. 12.

la

Theodor.
orat. 5.

2. sim. G.
2. 2.

la tierra de sustentat tantas ranas y tantas ojas. Antes eso, dice Teodoro, era todo el daño: la tierra acudia a la raiz cõ el mismo jugo; pero ese jugo no tenia el antiguo logro; antes gozaba el arbol el humor de la tierra en lucidos frutos, aora el humor no se escusaba; pero al arbol no le lucia: no aora la republica el pagar, ni Nabuco llegò a tener: *Dispergite fructus eius*. Los frutos se reparten, con q̄ la tierra no escusa pechos, ni Nabuco tiene regalos: *Videt arborem excisam*, dice Teodoro, *& ramos separatos, hoc est Principes, & Praefectos & Satrapas, & eos, quibus aliquis alius magistratus mandatus fuerat; folia autem excusa quã sibi gloria comparauerat, soliorum instar, fluentem, & tabescentem: fructum vero dispersum*. Aqui el picante de Teodoro: *Quia cū Rex in illam calamitatem incidisset, ministri, qui tributū exigebant, ad se ipsos in reliquum sine vllō metu lucrum conuertebant*. Pulieron copa los ramos, y apartados ya de su tronco le bebian aun apartados el jugo, con q̄ ni descansaba la tierra, ni tenia aquella planta la antigua gala. A penas tenia Nabuco con q̄ sustentarse, quando renian los ministros muchas rentas con q̄ lucirse. No es este el caso del Euangelio: La viña arrienda el padre de familias a labradores, las vides tributan copioso fruto, pero los que le administran

no le pagan al dueño el arrendamiento: ni la viña escusa el dar, ni el dueño llega a tener. No solo eso, sino que sucede a veces cargar el castigo sobre el vasallo sobre auerle despojado el ministro.

Puso Dios a Adan por administrador de las rentas del Paraiso, mandòle q̄ cultivate aq̄l arbol de la ciencia, sin mas intereser q̄ servir. Quierẽ doctos fuese aquel arbol la iguera: alli a persuasiones de vna serpiente, se enuaneciò Eua, y a vanidades de Eua se dexò rendir Adan: despojaron al arbol de la fruta para el plato, y de las ojas para el vestido: *Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo, qui comedit. Conserunt folia ficus & fecerunt sibi perizomata*: Llegò despues el Señor del Paraiso a buscar el deuido tributo en aq̄sta iguera: allò la pobre, y condenòla a perpetua maldicion: *Nunquam ex te fructus nascentur in sempiternum: & arefacta est continuo ficulnea* No se aduierre la desgracia de aq̄sta iguera? El dueño justamente la castiga, porq̄ no paga, y ella no paga, porq̄ Adan, y Eua la roba: *Maledicendo sicum infructuosam, dicitur Beata per figuram Dñs fecit. ficus enim non peccauit, si ante tempus fructum non habuit sed Sacerdotes Aũ mejor el Pelusiot: In hac quoque re arcaneus quidam sermo adnexus est à senibus sapientibus ad nos grassatus, nempe hanc transgressionis arborem esse,*

Genes. 3.
v.6.

Matth.
21.19.

Beda in
cat. ad
Mar. 11.

Pelusiota
ta ep 51.

Theodor.
orat. 4 in
Daniel.

I.

an. 4
12.

esse, cuius etiam folijs ad corpus regē
*dum ij, qui mandatū violarunt, vfi
 sunt.* Dio la iguera el fruto al
 ministro, no llegó ese fruto al
 dueño, y pagò con el castigo
 despues de auer suftido aquel
 robo. O quantas veces sucede
 así! Despojan los executores, y
 los ministros las plantas asta
 dexarlas sin ojas: no puedē des-
 pojadas pagar al dueño, y vie-
 nen a tolerar el castigo vna y
 otra vez desgraciadas, pues ni
 escusaron el dar, ni escusan el
 padecer. Si Adan no le viera
 quitado a la iguera el fruto, v-
 biera tenido q̄ dar al dueño;
 pero no tubo con q̄ satisfacer
 al dueño por auerla despojado
 contra razon el ministro. A es-
 ta viña los labradores la destru-
 tan, y como no puede pagar, le
 amenaza el padecer. Aora mor-
 alizemos mas la parabola en
 vniuersal doctrina. Cò vna vi-
 ña te pierden estos, quãdo pa-
 recia auian de enriquecer con
 la viña: *Malos malè perdet;* de a-
 dõde infiero q̄ nadie es dicho-
 so, ni desdichado por el recibo,
 sino por el empleo: con poco
 ay õbres felices, porq̄ lo empleã
 bien; y con mucho onbres su-
 mamente desgraciados, porq̄
 lo emplean mal. Nadie aplauda
 su fortuna, porq̄ eredd̄ mayo-
 razgos de mucha rēta. Si situie-
 ron al antojo de lisonja, y dese
 parabienes, quien tiene menos
 acienda, si llega a emplearla cò
 mas cordura, por

§. III.

*Que no està la dicha en lo que se go-
 za, sino en el modo con q̄ se emplea.*

Corejemos dos lugares de
 escrittura, y nos seruirã pa-
 ra el intento galante prueba.
 En aquella calamidad comun,
 quando aprisionadas las nubes
 con los imperios de Elias, falta-
 ba el sustento para la vida, se
 allaba en Sarepta vna viuda
 con arina tan escasa, que vn
 puño la cogia toda; *Non habeo
 panem, nisi quantum pugillus cape- 3. Reg.
 re potest farina, in hydria.* Aquel 7. 12.
 criado de Faraon se alla tan so-
 brado, que ya la arina de mu-
 cha era a los õbros pesada car-
 ga; *Vidi somnium, dice, quòd tria Gen.
 canistra farina haberem super caput 7. 16.
 meum.* El Panatiel viue en Egi-
 pto con sobra, la viuda en Sa-
 repta con escaseza: y bien que
 sucede? Que a la viuda vn
 Profeta la ategura estable di-
 cha; *Hidria farina non deficiet,* y
 otro al Panatiel le pronostica
 la mas ignominiosa sentencia;
*Auferet Pharao caput tuum, ac sus-
 pendet te in cruce.* Que desigua-
 les sucesos de tan diferentes
 principios! Yo dixera que la
 viuda auia de padecer, siendo
 el caudal tan corto, mucho
 trabajo; y el Panatiel, siendo
 tan rico auia de viuir contra
 todo infortunio muy resigna-
 dado, y es tan al contrario, q̄
 el rico perece, y la viuda viue.
 Y bien, de que se origina tanta
 dife-

diferencia: Ya lo dixo el text; no del tener, sino del gastar. En que gasta la viuda la poca ari- na que tiene? En el sustento de su familia: *Vt faciam illum mihi, & filio meo;* en sustentár al Profeta; *Comedit illa, & ipse & domus eius;* y el Guard: mangel en que gasta su caudal: En sustentár desuaneidas plumas, voraces aues; *Auesque comedere ex eo;* pues si el rico lo emplea mal, y la viuda lo emplea bien, no ay que espantar q̄ el vno perezca, y que lo otro luzga; *Aues, dice Vgo Cardenal; idest damones, qui superbia delectantur, & rescinduntur.* Viose el Panatiel sobrado, y dio en viuir diuertido, y aunque era tan sobrada la abundancia vino a verse apuñonado en vna cadena. La viuda solo cuidaba de su familia, solo atendia a la onrra, y así fue feliz con poca acienda. Quantas veces se experimenta esta verdad en el múdo! Vn onbre de moderada acienda, si es cuerdo, tiene muy lucida, y muy abastecida su casa, quando mayorazgos muy opulentos, andan mendigando para comer, y para vestir; gastan en bizarrías, dan en alimentar muchas galas, y muchas plumas, y así viuen las obligaciones quejosas; malogrose en vna fuerte mucho dinero, y así no ay para pagar al criado. Con toda vna viña no alcançan para pagar, corta renta, porque dieron en

portarse cõ mucha pōpa: *Mag-nificam̄ sūmbrias.* Denos segunda pueba nuestro Euangelio, y el otro criado de Faraon.

Vio crecer en su presencia vna vid con tan pocos brazos, q̄ cabian en corto numero, y si bien era sazonado, era poco el fruto, pues todo su licor se encerraba en vna copa; *Videbant coram me vitem, in qua erant tres propagines, crescere paulatim in gemmas, & post flores vnas maturescere.* Ioset le pronostica gran suerte; *Recordabitur Pharaon ministerij tui, & restituet te in gradum pristinum.* Los labradores del Euangelio no solo tienen vna vid, sino tienen vn sin numero de vides; *Plantauit vineam, & locauit eam agricolis;* y quando mas feraces por la edad, mas seguras por la tierra, toda esa abundancia parò en desdicha. *Malos malè perdet;* pues si vna vid pronosticò dichas, como tantas son reclamo de desgracias? Ya està dicho. El q̄ vio vna vid, empleò su fruto en cūplir su obligacion: *Tuli ergo vvas, dice & expressi in calicem, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni;* y corta acienda empleada en lo que se debe, es reclamo de gran fortuna. Los q̄ oygozan muchas vides, olvidã obligaciones, y el mal empleo fue causa de tan acedo infortunio. *Tradidi poculum Pharaoni, dice Vgo, idest gaudium Dio.* El copero tratò de dar a Dios gusto,

Gen. 40.

p. 10.

los de la viña de acerle agrauio: y si bien tenían estos muchas vides, y aquel vna sola, izo el empleo tan diferētes las fortunas, q̄ a los vnos los destruyò la bien merecida pena, y le vio el otro pretēdido de la gloria. Nadie se enuanezca, ni se congoje por verse cō mas caudales, o menos suerte, q̄ el ser desgraciado, o feliz no cōsiste en el tener, sino nace del emplear. Cortas posesiones bien administradas diò de comer al dueño, y muchas tratadas cō indecēte descuido no estorvaron el aogo. Perdièrōse los labradores en la abundancia, el copero se recobrò en la escaseza. Atrēdada fue la viña, y dieron en persuadirse era propia, y en esto cōsiste el comun engaño de los mortales, pues estando obligados a tributarle a Dios frutos, les parece que son muy del todo dueños. De la salud, de la nobleza, del puesto, de las letras, del mayorazgo executa Dios por frutos, y nos parece es todo tan nuestro, q̄ lo puede emplear nuestra vanidad en superfluos gastos: pues defēgānemonos Fieles, y obliguenos la razon a sacudir este engaño: porque es muy cierto.

§. IV.

Que quanto nos dà la liberalidad de Dios, es arrendado, no propio.

Deseos del acierto le instaron los Dicipulos a

Cristo, que les entēdase a orar: la virtud se aprende, el vicio se nace: dixoles rogafen al Padre les diese pan, pues tenían a ello tanto derecho, que pudieron llamarle suyo: *Panem nostrum quotidianum da nobis ho* Luc. 11
diè. Y para alentat la confiança les propuso vn suceso de vn onbre, que en vna ocasion apretada acudio a pedir tres panes prestados a vn muy su amigo; *Amice, commoda mihi tres panes.* Que este amigo, y aquel padre sea siēpre el mismo, es expreso de Teofilato. *Amicus iste Deus est.* Y luego ocurre no poca dificultad en la diuersidad del estilo: Si es el mismo, a quiē en vna y otra ocasion se pide, y los q̄ piden los mismos, como alegan q̄ es el pan suyo; *Panem nostrum;* y como dicen que sea prestado; *Commoda mihi tres panes.* Si es suyo, no serà prestado; y si es prestado, no serà suyo. Mudese pues en vna, o en otra parte el estilo, q̄ parece no se ajusta bien al intēto. Antes està la diuersidad todo el caso, dice Basilio, propio es el pan, porque la liberalidad de Dios te lo à dado; pero no tan propio, que no ayas de dar cuēta como de ageno; antes es necesario que lo mires como ageno, porque sea propio, y que no lo tengas por tan propio, porque es ageno; *Vt agnoscas quid donum Dei sit, & in timore donata custodias.* Dado es, pero

Luc. 11

v. 3.

In Gal.

Gen. 1

v. 7.

Basilio
Cat.

en orden a la cuenta se queda ageno, y así aun quando posees aq̄s dones mas propios, debes atēderlos como prestados: q̄ si lo prestado deue boluerse a su dueño, sienpre deue boluerse a Dios como a su dueño lo poseido: y así variar el estillo fue enseñarnos este misterio. Vuestro es el pan, dice Cristo, porq̄ la liberalidad de vuestro padre os lo a dado: *Panem nostrum da nobis hodie*, pero mirad esa dadiua como enprestado: porq̄ es cierto q̄ se a de boluer, y así no se puede malgastar. Dada prometio a Abraham para su posteridad esta viña antiguamēte su dueño: *Semini tuo dabo terram hanc*; y aora dice q̄ la arrienda: *Locauit eam agricolis*, y todo cabe, porque, ni el prestar de Dios se opone a la dadiua, ni el dar estorba la cuenta. De la dama es la beldad, a quien adorò con aquea gracia el cielo; pero no se la dio para ocasionar escandalos, sino para edificar cõ exēplos. Suya es la salud de quien la goza, suya es la acienda de quien la ereda; pero así es suyo vno y otro, que se a de dar dello cuenta como de ageno. Vna misma viña se arrienda, y se dà: q̄ Dios nunca dà para malos, sino con pensión de frutos: *Locauit eam agricolis: Semini tuo dabo terram hanc*.

Esta fue la necesidad de aquel rico. Allauase vna noche tan

enbarazado cõ la abundancia, que aũ no tomaba el sueño en la pluma, y ablando con su alma le pide albricias: *Dicam anime mea: Anima, habes multa bona repõsita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare*. En esta saçon le dãn por inaduertido, y por necio, y le piden que buelua el alma: *Stulte hac nocte animam tuam repetunt à te*. Singular estillo! Necio, le dicen, buelue a su dueño tu alma: no entiendo el language: si es suya, no aurà que boluer, y si ay que boluer, no serà aquea alma suya. O temamos! no ay cosa mas propia que el alma con que se alienta, y con que se viue; pero esa alma, aunque es propia para la vida, es agena para la cuenta. En eso cõsistio el engaño de este rico, en juzgar el alma tan suya, que nadie se la pudiese pedir, y que la posesia, sin obligacion de boluer. Llaméle pues sobre desgraciado necio, pues debiera mirarla agena para los reditos, aunque tan propia para los vsos: *Dicit, Chrysof. repetem à te*, escriuió Chrysostomo: *exposcebant enim eam forsitan terribiles quadam virtutes ad hoc misse*. No era tan suya el alma, que no vbiere de voluerla como prestada: a cobrar vienen quando la piden: q̄ eso significa la palabra latina *repetem*; pues en eso consistio el descierro de esta locu a juzgõ, posesion tan suya el alma, como si

LUC. 12.
P. 19.

Chrysof.
In Cat.

Basil in
Cat.

nunca le vbiertan de pedir cuenta, y pidieronle cuenta, porq̄ la tenia prestada: *Audi cōueniens tibi stultitie nomen*, escribia Basilio, *quod tibi nullus imposuit hominum; sed ipse Deus*. Nada dà Dios sin penlion de q̄ se le paguen frutos, y así es engaño imaginarlos tan dueños. Estos arrendadores trataron de quedarse cō la viña: *Nostri erit hereditas*; y si bien fue temeridad arrojada, en el interés pretēdido rouieron vnos visos de disculpa. Aũ mas à crecido la malicia en nuestros tienpos, pues viene a ser,

§. V.

Que muchos se desuelan no en adquirirse proprias, sino en estoruar comodidades agenas.

Que el otro no luzga, que el otro no sobrefalga, q̄ no consiga la dignidad es afan congojoso al cuidado, y estudio mas q̄ cuidadoso al desuelo. Ahora entiendo yo vna agudeza bien singular de Crisologo; coteja dos acciones de Lucifer, quando en la campaña de su soberbia armado de su ermosura intentò ladearse con lo diuino, y conseguir el supremo trono; *Similis ero Altissimo*. *In cœlum cōscendam, super astra Dei exaltabo soliu meum, sedebō in mōte testamenti*; y quando estando Cristo tratando de austeridades en el desierto le aconsejò se arrojase al profundo desde la cumbre; y a la verdad quien

cae de la cumbre con el peso de su desgracia no suele parar asta el profundo; *Mitte te deorsum*. Quando te parece, dice Crisologo, mas demonio; y mas atreuido? Facil parece la solucion; claro està fue mas arrogacia afectar trono, q̄ aconsejar precipicio, y q̄ es mas facil caer, y mas difcil subir; luego enfrenado à el castigo el atreuimiento, pues es algo menos este arrojo. Antes, dice la boca de oro, es tã al cōtrario, que al principio pecò Angel; pero ahora peca demonio; intentò al principio diuinidades; pero al fin su temeridad tiraba a adquirirse tronos, y a solicitar aplausos; y si bien fue ciego arrojo de su ambiciõ atreuida, su interes pudo ser uile de espuela, aqui enpero el no pretende crecer, sino derribar; no es el intēto lograr lucimientos propios, sino estorbar los agenos, y esa acciõ es toda de la malicia sin q̄ pueda darla algun color su ganancia: *Accessit tentantis dolo, nõ obsequēis affectu; accessit peius impudens quã recessit*. De medida presuncion fue querer vn astro ser Sol; pero al fin aquel relplãdor fue lisonja de los ojos, y fue reclamo de los afectos, y perderse por ser mas, tiēne aires de generoso, aũ quando se cõdena atreuido; querer enpero deslucir a otros, oscurecer sus aplausos, y estoruar maliciosamēte puestos, es ma-

Matt. 4
v. 6.

3. Reg. 3.
v. 7.

Chrys.
ser. 11.

Gen. 38.
v. 6.

Isai. 14.
v. 13.

ña de la ruindad, y así solo vn demonio pudo pretender detribar: vn Angel pudo apeteecer subir. No à de salir con el abito, no à de conseguir la garna-cha, no à de aumentar la aciēda, pues biē, as de cōseguir tu lo q̄ el otro no cōsiguiere? No; pero es tã restada mi malicia, q̄ solicita estoruar, como pudiera diligenciar adquirir.

Allãse dos mugeres en vna casa, vna de ellas descuidadamēte aogò a vn ijuelo durmiēdo; pero si fue muy desatenta para cōseruar el proprio, fue muy sa- gaz para robar el estraño: qui- tòle a la vecina el ijo viuo, y a- plicòle el suyo muerto, acien- dolo en vna accion dos agra- uios, pues no solo carecia de lo q̄ le ocasionaba goço, sino padecia lo q̄ muerto era tor- mento. Llegò el pleito a Salo- mon, y descubrio la prudēcia, lo q̄ ocultaba tan sin testigo la maña; y no veo se fulmine cō- tra la robadora sentencia: *Date huic infantem viuū, & non occida- tur* En otra ocasiō veo te enoja Dios cō Onan tã leueramente, porq̄ afectaua no tener ijos, q̄ cō vn ardiente rayo, o cō ar- dor pestilente le quita la vida en castigo de su culpa: *Sciens nō sibi nasci filios introiens ad uxorem fratris sui, semē fundebat in terram, ne liberi fratris nomine nascerentur.* Aqui mi dificultad. Si Salomon representa a Dios, como a la muger, q̄ estorua a la vecina el

ser madre, no la castiga, y casti- ga a Onan, porq̄ estorua a Ta- mar lo sea? Bien q̄ Onan no cū- pla su obligacion, pero la q̄ ro- ba el ijo, contra su obligacion obia: y no parece menos delito acer cōtra lo q̄ la razon aconseja, q̄ dexar de obrar como pi- de. Sea pues el castigo ē anbos igual, o no se dè castigo a nin- guno. Eso no, q̄ aunq̄ anbas sō culpas, nacen de diferētes cau- sas. La muger roba por tener, Onan delinque por estoruar: y el tener trae cōsigo no se q̄ es- cula, pero el estoruar dice mas q̄ gran malicia: *Semē fundebat in terram, ne liberi fratris nomine nascerentur.* Todo el cuidado de Onan era estoruarle a su hermano los aplausos, y deslucirle los creditos: el robo de la muger era solicitarse credito, y cōser- uarse el aplauso; pues muera Onan, y no se exprese castigo alguno de esta muger, q̄ aunq̄ vno y otro sea culpa, pretēder lucimientos propios no es tan malo, como estoruar los aje- nos. *Vxorem inutiliter cognoscebat,* dice Lipomano, *hocque propter inuidiam ne filij inde nascituri, non sibi sed fratri adscriberentur, & idcirco percussit eum Deus.* Así abor- rece Dios este anelar a inpe- dir ajenas glorias, q̄ executa rigurosamente vèganças. Pre- gūtdles, q̄ les parecia en aquel caso de la parabola, y respon- dieron, que era castigo digno quitarles la eredad, y la vida:

Malos malè perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis. Conuino en la sentenciã, y dixo se les quitaria el Reyno de Dios, y se daria a los Gentiles: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* O quãto mas tenplado es Dios, aun estãdo ofendido, y quanto mas senedores contra si mismos los pecadores! Ellos se condenaron a priuacion de la eredad, y la vida, Cristo solo dixo les faltaria la eredad, si ya en eso no ay miferio recitado. Era esta vna gente toda emulacion, toda inuidia, y no se si para castigarlos a lo sangriento era mas penoso verse a si mismos perecer, o mirar otros lucir.

§. VI.

Que a la inuidia le duelen mas agenos aplausos, y menos proprios tormentos.

TRasladaron a aq̃l rico de la purpura al incendio, mudaróse las veces, y variaronse las fortunas, pues Lazaro en quien agotò sus flechas la mas ceñuda desgracia, gozaba de inmortal gloria, y el a quiẽ en otro tiẽpo lisonjeaua con regalos superflua mesa, padecia vestido de ardiẽte llama. A pesar de su soberuia izo q̃ se sujetase la inuidia, q̃ batallan contra si mismos los vicios para añadir a quien los sirve tormẽtos. Padre Abraham, dice en dolorosos gemidos, si no te à mudado el

antigo genio la felicidad del estado, ten cõpasion de mi angustia, y enbiamẽ a Lazaro, para q̃ cõapacible fiesco rocio aplaque tan inexorable incendio; *Mitte Lazarũ. vt intingat extremũ digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam quia crucior in hac flamma.* Entra Crisologo cõ la agudeza q̃ suele, y repara en q̃ el rico no pide salir del infierno, sino q̃ tãzaro dexẽ el trono: *Nõ se ad Lazarum duci postulat, sed ad se Lazarum vult deduci.* Pues que importa mas pedir que Lazaro venga, ò pretẽder ir a Lazaro? mucho, dize Crisologo, es muy propio deseo de condenado querer salud a diligencias agenas, escusando sienpre las proprias; q̃ Lazaro venga q̃ Abraham le enbie, y no quiere dar vn passo, aũ para su mismo remedio. Bien estã, pero aun mas fondo tiene el no querer ir, sino q̃ Lazaro venga. Si el rico vã, eĩ sale de tormento; pero Lazaro posee el trono: si Lazaro viene, dexa el trono, y el rico persevera en su tormento, y duelele tanto mas ver en Lazaro lucimiẽtos, q̃ sufrir en si martirios, q̃ no quiere eĩ dexar las penas, sino q̃ dexẽ a quien inuidia las glorias; *Vt video quod agit diues, nõ est nouelli doloris, sed luoris antiq̃ui & zelo magis incenditur, quàm gebenna* Menos le aprieta el ardor de infernal llama, q̃ la llama de su pestilente inuidia, y como esta tiene su refrigerio en

Luc. 16.
v. 24.Chrysol.
ser. 111.I. Reg.
18. v.

ageno daño, no intenta salir, si no anela derribar: *Zelo magis incenditur, quam gehenna*. Digales pues Cristo a los Escriptas, y Fariseos no q̄ perderan la vida q̄ eio fuera mas tormento, sino q̄ veran a otros sublimados en el trono, que eso les serà sin duda mas intolerable martirio: q̄ en el potro de la inuidia maltrata a apretadas bueltas la felicidad agena. *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.*

Poseñ vna furia a Saul, y sin que bastasen comodidades tan muchas, le maltrataban tristes congojas p̄nosas melácolias; tocaba Dauid, aun despues de auer vencido el gigante, el arpa, y como el premio suele ser en las Cortes muy encontrado con los seruicios, para remunerar el obsequio, le tirò (que así paga el mundo) vn dardo; *Dauid psallebat manu sua, sicut per singulos dies tenebatque Saul lancea, & misit eam putans, quod configere posset Dauid cum pariete*. Pudo auer accion menos acertada? Quando Saul no fauoreciera a Dauid por agradecido, debiera mirar por él por acomodado. Si Dauid falta, su tormento se asegura, si viue Dauid, tiene su daño remedio: luego así mismo se injuria, quando le iorteta quitar la vida. Verdad es, dice Basilio; pero eio mismo explica el dolor de vn inuidioso, pues entre dos pesares, el vno del pa-

decir, y el otro del ver lucir, estanto mas agrio el aplauso ageno, que el daño proprio, q̄ Saul toma por partido padecer el daño proprio, y no tiene aliento para sufrir el aplauso ageno: *Redintegratur inuidia, & in agritudine transit agritudo, rursumq; per inuidiam daemone vocat, nec sine irarum significatione hastam iacit in Dauidem... Quo pacto Saul audes talia? Quid in te ipsum hastam vocas? Si Dauidem sustuleris, quomodo daemone persequeris? Quid eum mori cogis qui tibi vnicum salutis remedium superest?* Conseguir Saul en tantos males aliuio, depende de que Dauid le entretenga cō dulce sonoro accento. Si Dauid muere, à de padecer infernales furias furiosas ansias; si Dauid viue, se à de ver remediado; pero le à de ver aplaudido, y llega a ser tanto mas cruel verdugo vna inuidia, que vna llama, q̄ Saul elige sufrir la llama, y no puede tolerar los tormetos de la inuidia: *Per inuidiam daemone vocat*: poseculta el tormeto, que Dauid le causa con sus aplausos, elige llamar con su desatencion los demonios, y juzga menos daño el padecer proprio, y mayor el lucir ageno. Diga pues Cristo, que les dexaran la vida, y que se daran a otros los puestos que ocupan: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti*; que viuyendo tan manchados con la inuidia,

Seleuc. o.
rat. 15.

mas que su propia muerte el luzir ageno les darà pena. Siervos enbid a cobrar los frutos: *Misit seruos suos*, y no los pagaron, no debian de tener para pagar reditos, porq̄ debian de aplicar para otros gastos los frutos. Si les pidiera su apeto, ò su vanidad mas que los cobradores pedian, no les faltara para el malogro; aora enpero les faltò para digno empleo, abuso tan introducido en el mundo, que nunca falta para lo que se quiere, y falta no pocas veces para lo que se debe: fauor parecio del padre dar largas, y disimular injurias; pero auiendo de cobrar despues la renta, y de castigar la injuria, no sè si el diferir fue ingenio de maltratar: quiza les estubiera mejor les obligara luego a la paga, y no les diera tan larga espera:

§. VI.

Que cobrar Dios de por junto, mas estraça de su enojo, que blandura de su genio.

PIdio vn señor estrechas cuètas a sus criados: debia-
le vno de ellos diez mil talentos, y allòdofe sin caudal, quando era tan grande la obligacion, le pidio por merced fuese cobrando poco a poco, que de esa suerte seria mas facil la paga, y de otra mas que crecida la pena. *Patientiam habe in me, &*

omnia reddam tibi: pagar poco a poco pidio por merced muy singular: enojòse despues no sin ocasion el dueño, y obligòle a que de vna vez lo pagase todo: *Iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus, quoadusque redderet vniuersum debitum*: enojo llama el cobrar la deuda, y quando ofrecia este onbre pagarla el señor no se refiere enojado, sino piadoto. *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi*. Si auer de pagarlo todo poco a poco el siervo no arguye en el señor defabrido ceño, sino mas que apacible agrado, como el cobrar a todo no es agrado, sino ceño: No es lo mismo lo q̄ el deudor ofrece, y lo q̄ el acreedor pide: Claro està q̄ si; luego los mismos deben ser en vna, y otra parte los titulos. Eso no, dice Remigio, q̄ son las circunstancias diferentes: en vna parte quiere el señor, q̄ lo pague todo por junto, en otra pide el siervo tenga espera; y que cobre poco a poco: y esto aun que sea cobrar, es singular beneficio, aquello es airado enojo. *His verbis humiliatio, & satisfactio peccatoris demonstratur, dū dicitur, procidens seruus ille orabat eū: in hoc vero quod dicit, patientiam habe in me, vox exprimitur peccatoris postentis tempus viuēdi: est autem larga Dei benignitas, & clemētia*. Gran dicha a pagarle a Dios, y gran tribulacion, que Dios cobre; bien pidio este siervo, q̄ le

le dexase pagar: *Omnia reddam tibi*: porque eso auia de ser poco a poco, y el cobrar Dios fuele ser muy de por junto: quando Dios cobra de vn ombie en el trabajo que le sucede, en la enfermedad que sufre, en la incomodidad que padece, con eso mismo le detiene, y le auisa, para que no se enpeñe en mas deudas; quando enpero le dá largas su paciencia, suele ser para enlangrentar dignamente su justicia. *Eos quibus indulgere videtur Deus, quibus parcere, molles venturis malis seruat*, escituiua siempre ingenioso, y discreto. Seneca. Gran lugar del Exodo. v. lib. 1. *Exod. 14. 23.*

Huían los Ebreos la tirania violenta de los Gitanos, quando Faraon mal escarmentado con tan repetidos castigos, se enpeñó nueuamente en proseguir sus intentos; cedieron a pesar de su naturaleza las ondas, estriuando en su respeto, quando Faraon prosiguió su desatino; que bastase vn golpe de la vara para enseñar tan orgulloso elemento, y que no bastasen tantos golpes para ablandar la obstinacion de aquel animo! Alfin Faraon entra por medio del mar, y perseguiran muy detenidas las ondas: *Persequentes Egyptij ingressi sunt post eos, & omnis equitatus Pharaonis, currus eius, & equites per medium maris*. Fue fauor, o castigo se endureciesen en el-

ta ocasion las aguas, y se solidasen las ondas? Fauor parece, pues tiene el Gitano mas tiempo de reducirse, y de remediar se; pues mas tiene que de piedad, de rigor; si al entrar las carrozas por las orillas cortian como antes solian las aguas, quiza viendo que se anegaua vno, o otro caballo, vno o otro caballero, Faraon cogiera miedo al peligro, y retirara los pasos de tan perniciosos intentos: viendo enpero, que el primer paso se fijaba en el mar seguro, prosiguió mas que neciamente enpeñado, y vinieron a caer de golpe todas las aguas, que se auian detenido en la entrada para executar de vn inpetu la sentencia: *Fugientibus Egyptijs occurrerunt aqua, & inuoluit eos Dominus in medijs fluctibus*. No se dexaron de lograr los raudales que al principio se detubieron; antes todos para mayor daño se atesoraron. Que bien lo decia Gregorio: *Qui diuilius toleratur, nec tamen ab iniquitate comescitur, munus quidem superna patientie percipit, sed reatus sui vinculis ex ipso se munere arctius attingit*. Aqui aora el picante de Gregorio: *Nam quia accepta penitentia tempora diuertit ad culpam, districtius in vltimis iudex impensa argumenta misericordia couertit ad penam*. Siempre dilatar Dios el cobrar es de su parte misericordia; pero quien vsa mal de aqlla

Gregor.

in 24.

Iob. lib.

17. 6 4.

miseriçordia; se labra mucho mas aceda pena; y así à algunos les estuiera mejor, que Dios no les dilatafe la paga, porque quando lo cobra todo junto, fuele ser muy penoso el enbarazo. Sufria los attendadores, no quisieron pagar por plaços, y pagaron infelizes muy por entre ro: *Malos male perdet & vineam suam locabit alijs agricolis.* Siempre me à echo estirañeza en este Euangelio, que dexasen los cobradores la sangte, quando el estilo ordinario es que la quiten los cobradores: *Alium ceciderunt, alium occiderunt.* Mucho fue, que los deudores se quedasen con la sangte, quando lo mas practico suele ser,

§. VII.

Que los cobradores, y ministros raras vezes suelen perder, porque solo tratan de intereser.

Como no ay palabra en la Escritura sin mistetio, me à echo sienpre reparar, q̄ quando llegaron los ministros del Cesar a pedir el tributo a Cristo, enbid a Pedro como executor de vn peçe, para que cobrase no sé que oro, y auiendo cogido otros lançes con red, este vbo de ser con ançuelo:

Matt. 17 *Vade ad mare, & mitte hamum, & cum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius inuenies statuerem: illum sumens da eis pro me & te.* Que de ponderaciones ofre-

ce este lugar al dilcuiso, y que de picantes a la malicia, y a la sospecha! bien que Pedro aya cobrado de ese peçe el oro; pero porque con ançuelo? Fie à las ondas la red, taque el peçado, y quitele el oro: no và Pedro como cobrador? Si: pues arroje el ançuelo, si se à de acomodar al estilo; el ançuelo robpe, y obliga a verter la sangte; la red saca; pero no lastima: pues no lleue red, sino ançuelo, que vn executor de ordinatio sobre cobrar el oro, bebe la sangte. Que de sangte teñiría el ançuelo! Quiza llegò asta rubricar el sedal; todos desangran, sedal, y ançuelo; mas, si Cristo cobrara por su mano, la mitad del oro bastaua para el tributo, y cobrando por mano de Pedro, vbo de ser el oro doblado, y dio tanto el peçe para Pedro, que cobraua, como para Cristo a qui se debia: *Da eis pro me & te.* Que distincion tan entendida, y q̄ aduertencian tan estemada, venir en que Pedro grangease igualmente para si, q̄ cobrase para Cristo, y a la verdad pudiera ser para los dueños vtil partido no cobrase el executor menos para ellos, que para si, porque es mas que ordinario cobrar mucho para si, y muy poco para los du:ños. *Consuetudo erat, dice la glosa del Angelico Doctor, vt vnusquisque pro se didrachma redderet; statueret verò est pondus*

duorum dridachmatum. Aun
 mejor Geronimo; *Id quod in ore
 eius fuit inuentum pro Petro & Lño
 redditur,* para que llegare vn real
 al dueño es menester darle dos
 al cobrador; y así si à de cobrar
 Pedro tēga el pece oro dobla
 do. No ay q̄ aplicar la doctri
 na, q̄ la tiene mas aplicada de
 lo necesario mucha experien
 cia; y si Pedro, siēdo executor
 tan ajustado, interesa igualmē
 te para si, q̄ para el dueño, los
 q̄ se ajustaren menos q̄ cobra
 rán para el dueño, y q̄ tacaràn
 con violēcia para si?

Tubo necesidad Cristo, so
 berano Monarca, de no se que
 carruage para vn camino en
 bio dos Apostoles a que lo tra
 xesen diciendoles encontrariã
 dos bratos atados al pasto gro
 fero de su aperito, q̄ los desat
 asen, y los traxesen. *Ite in castel
 lum, quod contra vos est, & statim
 inuenietis asinam alligatam & pul
 tum eius soluite & adducite mihi.* O
 como no seruit a Dios es pa
 decer molestas prisiones, y ser
 uirle escusar lazos, y tōper gri
 llos! A fin los Apostoles obe
 decen, y aduirtio, no sin miste
 rio, el Euangelista auian exe
 cutado puntualmente los or
 denes, q̄ les dieron, *Euntes autē
 discipuli fecerunt sicut præcepit illis
 Iesus.* Si fuera muy dificultosa
 esta accion, no admirara pusie
 se cuidado en acreditar sus pū
 tualidades el texto, pero sien
 do tan facil parecer pudq̄ est

cusado escrupulo; pues no lo
 es, dice Crisostomo; sino mas
 q̄ prouido q̄ la accion q̄ icie
 ron los Apostoles fue tan cō
 traria al estilo, que no sobró la
 aduertencia para su credito;
Neque parum existimes quod factū *Chrysoſt.*
est. Tan comun es, dice Crisof- *in cat.*
 tomo, quando à menester vn
 señor, vn Principe carruage pa
 ra vn camino, enbargat mucho
 mas de lo necesario los minist
 ros, q̄ como cosa muy desusa
 da aduirtio la puntualidad en
 aq̄sta ocasiō S. Mateo. Mucho
 fue q̄ auiendo dicho el Señor
 necesitaba para su jornada dos
 jumentillos no se enbarga
 sen docientos y a no ser Apō
 stoles los ministros cō ocasion
 de seruir, tratàran de interesar.
 Que es ver los enbargos que
 se acen para vna olgura, o vna
 jornada, el cuidado de los mi
 nistros, la diligencia, la solici
 tud, ni inportan caueclas, ni a
 prouechan indastrias, ni ocul
 tan cuevas; con la perspicacia
 de su cudicia todo lo auerig
 uan, y todo lo encuentran; ju
 zgaràses zelo del Real ser
 uicio, y suele ser muy ardiente
 ansia del oro, ya el vno rescata
 su ganado por vn tanto como
 si lo vbiera captiuado vn ene
 migo, ya el otro paga en malos
 tratamientos. lo q̄ no pagò en
 agasajos, y así si los Apostoles,
 estando a su cargo el carruage,
 se ajustan tanto q̄ solo buscan
 lo q̄ à menester su dueño, ad

uiertalo como peregrino el Euangelista, que el estilo lo ponía en duda. *Neque parum existimes, quod factum est* Luego si es este el estilo ordinario de los ministros, no sin razón admiro, que los labradores les quitaran la sangre, quando parecía mas natural por abuso la diesen los labradores. Sin entenderla pronunciaron contra sí mismos sentencia, y con ella se declararon mas que infelices: quitáraseles, dicen, la viña, y executarase en ellos la pena. *Malos malè perdet, & vineam suam locauit alijs agricolis.* Si con el delito se vuieran quedado señores del mayorazgo, vaya, que al fin en los intereses de la ganancia descontaran los rigores de la pena: pero terrible desgracia fue no escusar el castigo, ni lograr el intento. Así sucede no raras veces a los culposos, a los vanos, a los soberbios, y mirado con ojos vmanos son sumamente infelices, por

§. VIII.

Que de ordinario padeciendo los castigos, no consiguen los intentos.

Todas las traças de Faraon fueron enriquecer a costa de los sudores de los Ebreos, fabrica ciudades suntuosas, dispone palacios, sirviendo para amasar los adobes arroyos de amargas lagrimas, que vertían los ojos de los captiuos; al fin

aunque afligio el cielo por algun tiempo a los suyos, no olvidò castigar violencias, y reprimir tiranías: mandòles pedir a los Egipcios joyas prestadas: porque se partiesen ricos, dexando a los Gitanos desnudos: *Spoliauerunt Egyptios,* Que esto aya sido recòpensa de sus trabajos, es comun sentimiento de los Doctores. *Duas Egyptijs,* dice S. Prospero. *construxerunt ciuitates, pro quibus spolia illa non sunt furto ablata, sed merces est reddita.* No lograron los Gitanos su intento, pues pagaron el barro en oro, y no solo no quedò con aumentos su codicia, sino que padecio muchos golpes su tirania: el fuego, sin que lo estoruase todo vn mar, los abraza, el mar, sin que tanto fuego aproueche, los anega: *Inuoluit eos Dominus in medijs fluitibus.* Con que vienen a crecer sus desdichas mucho, pues ni el ansia tiene logro, ni la culpa escusa castigo: con naufragio, y sin oro, porque sean de vno y otro modo infelices, pues les quitan en oro lo que robaron, *Merces est reddita,* y les pagan en castigos lo que cometieron, con que ni el padecer se escusa, ni el enriquecer se alcanza. O infelices labradores los desta viña, pues cuántas multiplican astucias para robarla, son diligencias para perderla, y quantas cometen culpas, las recambian en duras

penas:

Exod. 11. v. 36.

Prosp. p. 637.

Exod. 3. v. 28.

Exod. 3. v. 20.

Exod. 11. v. 27.

penas: *Malos male perdet & vine-
am suam locavit alius agricolis.*

Muchas joyas gattan los Ebreos en fabricarse aquel idolo, en quien depositaron sus esperanças, y de quien esperauan crecidas medras, formase el idolo, y quando ya gozaba el puesto, y auia de reconpensar en faouores tanto gaffo, baxa Moyfes del monte, y desfogãdo el primer inpetu de su digno enojo en el vano idolo, le redoxo aeladas pauefas, y mãdò a los Leuitas ensangrentasen la espada en tan profanas, y ciegas vidas. Veinte y tres mil del pueblo murieron *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia de populo.* El castigo se executa, y el idolo no se logra: *Arripiensque vitulum, quem fecerãt, combussit, & contriuit vsque ad puluerem.* Quantas veces sucede no desemejante caso, quando auia llegado la persona con quien auias gaffado tu aciẽda, y a quien venerauas casi con idolatria, a gran puesto, y parecia auia de darte la mano, o le artebarò la muerte, o le estorudò la desgracia, o le inpididò la caída. Pero al caso; lo que el pueblo desea, y en lo que gaffa, es vn idolo que le guie, y ni logra el idolo, porque se conuierte todo en pauefa, ni escusa el rigor q̃ le merecio su cul-

pa, el castigo se padece, la prentension no se logra, con q̃ vienen a ser mas que grandemente infelices. Que de la ocasion Lipomano: *Edere fructum viarum suarum debent impii Iudai, & calicem bibere perpetua infelicitatis, quã hac traiectio significat.* Queden castigados, y desposeidos, porq̃ conozca el mundo los engaños de la culpa, pues asegurando sienpre el castigo, dexa burlado ordinariamente el intento. O quedemos Fieles aduertidos desta parabola, que en fieruos sobrado fausto sienpre fue al señor, y a la viña infeliza aguero; porque ni la viña escusa el tributo, ni goza el señor el arrendamiẽte. Conozcamos no està la dicha en lo q̃ se goza, sino en el modo con que se enplea, que quanto nos dà liberal el cielo, no es propio, sino arrendado, que es ruindad muy villana estoruar comodidades agenas: q̃ a la inuidia le duelẽ menos castigos propios, y mas lucimientos agenos; que pagar por junto es muy arriesgado; que asegurar la viña consista en boluer los frutos en madurez de virtudes, en aumento de perfecciones, en logro de gracia, seguro sienpre de gloria.

(:):



SERMON PARA EL SABADO TERCERO de Cuarefma.

Homo quidam habuit duos filios, &c. Luc. 15.

LOs prolixos dolores a q̄ se condena vn padre teniendo ijos, los yettos de vna juuentud lozana, los engaños de vn apetito, el valor de vn verdadero arrepentimiento, pinta oy S. Lucas a los 15. de su Euangelio. Vn onbre, dice, tenia dos ijos, y sin q̄ bastase la educacion atenta, ni la atencion cuidadosa, salio el mas jouden no poco auieso. Demasiada licencia fuele ser de la aficion de los padres la desatencion del ijo; pero si dà en bastardear el genio, poco importa el mayor cuidado: pareciale la vida del padre muy dilatada, y así pidio impaciēte le entregase su hacienda. O quan viles intereses suelē violar muy sagradas obligaciones! Llamd̄le padre por asegurarse el derecho de pedir, sin acordarse era ijo en ordē a obedecer. Vino el padre en q̄ se iciese lo q̄ pedia: q̄ sufre mal el amor se conuierta en quexa lo q̄ deuiera obligar a estima: repartio la hacienda entre los hermanos: deuio de ser la materna: q̄ darles su hacienda, y quedar dependiente dellos, pudiera juzgarse menos cordura: como el tener en si la erencia no era cudicia, sino fineza, facil boluio a cada vno lo que era suyo. A pocos dias se ausentò el mas jouden a vna Region muy distante, q̄ era su intento entregarla a vicios, y no pudo negar a la buena sangre tener respeto a los ojos: peccar puede ser flaqueza; pero mucho se roza en descoco acer de la culpa gala. Gasto el moço en mocedades la hacienda, q̄ si no es para gastar hacienda, y salud, no pueden seruir mocedades. Era la hacienda heredada, y como le auia costado poco trabajo adquirirla, reparaba poco en perderla: ya sin pacientes, por q̄ era estraña la tierra; sin hacienda, porque la auia gastado su destenplança, començo a padecer mucho en vna hambre vniuersal, Siempre miran a lo futu-

ro los prouidos, y solo a lo preséte los necios. Obligò le la necesidad a seruiria q̄ no obligar à vna ambre, y a que no abrirà vna necesidad puerta: Era ruidoso el ganado a quien seruia: porque tuuiese mas trabajo, y menos fruto. Solo tenia de conueniencia estar apartado en vna alqueria para escusarle la confusion de pastor, donde le auian visto poco antes con tanta gala. Deseaua satisfacer la necesidad aun del alimento rustico, que comian los animales: dura suerte seruir por comer, y añadir al no comer el seruir! O de sabrido gusto de moço inuidiar manjares tan para despreciados, y irritar el antojo con lo que debiera causar fastidio! Que estrecho carño deuia de auerle cobrado al dueño, pues no battaua para retirarle tan desacomodado trabajo! Que fiel, pues repartiendo a los animales el sustento, no se atreuia a satisfacer el estomago: algunos porque no falte que dar al vicio, tolerarà muchas ambres, y muchas sedes. Desacomodado, y pastor, pasando por sus manos los gages, y no valiendose de ocaliones, donde no le veían ojos, y le aparauan desiertos, Cosa bien rara, y que daua a conocer era muy nouicio en el ser ministro: o que era muy noble el genio. Acordole del tratamiento que tenían los siervos en la casa de su padre, del alimento que les sobraua, quando èl siendo ijo viuia tan anbierto, y necesitado; y restituido a la razon con ayunos abrio para recobrarfe los ojos. Meditò memoriales su penitencia, y izole para acelerar los pasos su riesgo instancia: proponer tan a lo tibio, que no se tome el castigo, no es de arrepentidos, sino de neciamente enpeñados; salir enpero rompiendo alentadamente enpachos de los delitos califica el desengaño, y el brio. Viole de lexos el padre, q̄ como le solicitaban tiernos afectos, era todo deseos, y todo ojos. Sin que le enbaraçesen los años cortió acia el ijo en apresurados buelos: que como el amor tiene plumas aun no le estorban las canas. Ètrechèle entre sus braços, y diole paz en el rostro, sin q̄ le cantasen orror tantos desaliños, aficion que à menester el fainete de la gala poco estimala persona. Liquidado el coraçon en penitentes amargas lagrimas confesò el prodigo el defacietto: publicò no merecia el titulo de ijo; pero no añadió seruiria de jornalero, o porque atencion al interés, arguye bastardo afecto, o porque en la execucion se llenò pocas vezes enteramente el proposito. Para etir el blanco mas alta debe ponerse la mira, que descaece siempre el tiro con la distancia. Dispuso el padre ricas galas, santuosas meas, que no acerrò la ambre mas necesitada a aperecer tanto, como la generosidad supo dar. Que se sirua al mundo

mundo, quando atormenta el deseo, y que se dexa a Dios quando trata con tan singular cariño, y tan sabroso regulo. Boliuo el hermano mayor del campo, aduirtio el festejo, y preguntò a vn criado la ocasion: dixole auia buuelto su hermano, y q̄ le le acia aq̄lla fiesta, y fue encendet muchas llamas a la inuidia. Que tantos años de penalidades no se cao la sen a vn hermano tan rico lastima, y q̄ vn buen dia le diese pena! Aduirtio el padre la desfaçon del mayor, salio a rogarle q̄ entrase, y aciendo quexa exagerò los años q̄ auia seruido, y lo poco q̄ auia medrado, siendo tan prodigo cò el prodigo, como si fuera seruicio mucho la ofensa, y agatajo tanta injuria. Aleguò el padre era quanto tenia, para premiar sus trabajos, y q̄ aquellos lances eran forçosos, pues no acer fiesta a vn ijo q̄ boluia reconocido, era faltar a la naturaleza, y acer agauio a la gracia. El padre la ofrece, pero quien la reparte a de tet la madre, obliguemosla diciendo: *Aue gratia plena.*

Homo quidam habuit duos filios, &c. Luc. 15.

Sienpre fueron escollos, ò naufragios de la razon opulencia y loçania: tan viuos alientan vna mocedad recios vientos de dicha mucha, y de experiencia poca, q̄ ni queda jarcia q̄ no se rompa, ni gouernalle q̄ no padezca; llenos los gallardetes de presuncion, y los linos de altivez, v̄ esta naue tan soberuia con el oro, y tan precipitada en el desacierto, q̄ no parece la rige ningun piloto; las Scilas, y las Caribdis, que la antiguedad celebraua, fueron menos de tener, q̄ pocos años, y muchos brios; del mismo riesgo ace la mocedad gala, y el impaciente ardor sollicita ciego sus daños oscureciendo con muchos vmos los ojos. Luchatal vez la razon; pero por mas

Ercules que sea, como son dos terribles enemigos poco lesa, y mucho oro, queda maltratada, sino captiua. Aora entiempos en el Euangelio, elegante parabola, en que con delicado pincel, y viuos colores pintò S. Lucas aqueste caso, porq̄ nos siruiese de exemplo. Vn moço, dice, de pocos años, y de mucha acièda se entregò a los desuarios de aq̄lla edad, y como eran tan peligrosos los runbos padecio en la acienda, y salud naufragios: *Abijt in regionē longinquam. Cœpit egere.* Y ponderando el ingenio florido de Crisologo los daños, q̄ le ocasionò su riq̄za, y su iuuentud, dixo en el sermon primero: *Ecce quid facit cupiditas ad censum pra-*

Chryso-
ser. 1.

Cen-

Census filium tulit è g: en io patris, eiecu de domo, exemit patria, spolia uit fama, exuit castitate, quod vita, quod morum quod pietatis quod libertatis, quod est glorie nihil reliquit.

Tan contra si se valio este moço de la riqueza, y de la fortuna, que el noble origen siruio solo a la soberuia, al apeteito, a la vizarría, al logro de sus temeridades la acienda; y así vino a ser tanto mas desgraciado con la dicha, q̄ lo fue con la desgracia que fue su escollo la acienda, y fue su puerto la desuentura: porq̄ se conozca,

§. I.
Que es menester mucha atencion para no perderse vn moço, si es rica la herencia, y mucha la loçania.

Quiso Faeton regir el dorado carro, y el padre por no faltar al castiño le fomentò sin pretenderlo su riesgo: vióse jounen, en muy resplandeciente carròz atirada de quatro pias vanas, de auer sujetado las cervices a tan nobles riendas, y quando auia de dar pasos en esos cielos, los dio acia los abismos. Ci go con su misma luz, y arrojado de sus brios, se izo pedaços; y si esto fue en la antigüedad, ingeniosa fabula, no solo en vn Faeton, sino en muchos jounes lo verificò la experiencia. Nada debiera vn moço recelar tanto, como sus pocos años, y sus dineros, y se sirue del oro, como de es-

puela, quando la edad corre de ordinatio desbocada. Vn moço a quien su corta suerte para comer le obligò a sudar, tiene en el afan corce diuio; pero quien nació afortunado, tiene para dar de ojos mucho tropiezo. Nacióle a Salomon vn ijo heredero de sus Reynos; y llamole Roboan, y fue lo mismo, que multitud, así lo siente Crisostomo: *Cum haberet Regnum valde multiplicatū, natum sibi eo tempore filium appellauit Roboā, id est, in multitudine populi.* El mismo nombre fue pronostico seguro de su desgracia: moço, y abundante dicho estaba q̄ le auia de perder, y que del Reyno la mayor parte se le auia de malograr. Oigamos al grande ingenio de Grecia: *Vt secundum statum Regni sui multiplicati nominaretur filius eius quonia quod sit in multitudine populi, statim seditionē facile patitur.* tunte se en lo mas brioso de la edad loçania, y riqueza q̄ ello será seguro presagio de su desdicha, pues quando se llamaba la razón de la ancianidad seguirá desuorios de juchitud, y perderá en vn lance lo q̄ sus mayores adquirieron cò muchos desuelos en las campañas, y cò muchos trabajos e largos dias. Ay Roboā como tu crecida erencia, y tu juchitud son tus mayores contrarios, y los dobiertas recelar declarados enemigos! *Statim seditionem patitur.* Como se aparta de lo q̄ debiera obrar,

Crisost.
hom. i. in
Matth.

10. 1. 1. 1.

como abraza de lo q̄ debiera
huit! Rico y moço claro estaba
auia de burlar la senil prudencia,
y aplicarse a temeridades
de la locura. Menos daño le oca-
sionò a su aguelo el enpeño
de Saul, el arrojado del gigante,
el numeroso exercito Filisteo,
que a Roboan en la mocedad
tanto mando.

Alta aora no auia aduertido
en Isai era accion de muy padre
vna q̄ pudo juzgarse por
de enemigo: llego Samuel a elegir
vn ijo suyo pretendido de
la dicha, y buscado como ambicio-
samente de la corona: ofreciole
los q̄ tenia en casa ya descollados,
y ya crecidos: deteniase el bafamo
à petar de su misma naturaleza
por dar a quien el cielo destinaba,
la corona. No tienes mas ijos,
le dice Samuel a Isai? Otro tengo,
respòde aduertido el viejo; pero
es de poca edad, y està guardando
vnas ouejas en el egido: *Adbuc reliquus est paruulus,
& pascit oues.* Estaña de la enci-
ciò al parecer de Isai. Si le pre-
tende la dicha, como la estor-
ba con tan singular tibieza? A-
segura Samuel q̄ vn ijo suyo se
à de elegir para el trono, vè q̄
repudio a los demas el Real
bafamo, y dexa a Dauid sepul-
tado en el oluido? Es a calo por
benemerito, q̄ de ordinario los
mirò cò mucho ceño la dicha,
y dio en oponerles la fortuna.
Es a calo por no perder el

interès de q̄ guarde quatro oue-
juelas estorbarle Reales pur-
puras? Quàtas veces estorbàro
grandes medras viles ganàcias!
Asi viue Isai del àtèro al mejor
ijo, q̄ a menester acerte Samuel
recuerdo. Acuerdase Doeg à
persuasion de la inuidia, y se
oluida Isai, quando dà gritos
tantos naturaleza? No fue oluido,
dice cò ingenio mucho el
de Seleucia, sino rezelo: queria
bien a Dauid su padre, era jor-
nenbrioso, y como de pocos
años muy alentado: vio que le
buscaba mucha fortuna, y comen-
çò a rezelar, no pa leciese
tormenta: no ofrecer el ijo, no
nacio del oluido, sino se origi-
nò del cuidado; moço es Da-
uid dice el padre, pero contra
el furor de los años le te (guardan
los egidos, el sustento ruflico
el mucho trabajo, y el necesariò
desuelo siuen de freno a las fuer-
ças, y estorban las demasias;
entregule los rebafios por moderarle
los brios, y por estorbar los ocios,
y si aora viste purpura en el
verdor de su logania, temeré qual-
quier desgracia, y asi el oluido,
no se origina de vil odio, sino
nace de muy paternal cuidado;
*Adbuc inquit reliquus est paruulus
& pascit oues; quid eum, qui ne ad
gregem pascendum sufficit, ad
Regnum flagitas? Quid instituto
cognito cõ emioisus ei tantum
adiungere dignitatis allaboras?
Minor est, qui derelictus. Sed
Deo suffragante nò preualuit
generatoris*

I. Reg. 16
v. 11.

neratoris ignorantio. Aquella igno-
rancia le acreditaba a Isai padre,
y a Dios esta eleccion podero-
so. Quiso mostrar Dios la va-
lencia de su brazo; pues podia
acer q̄ tanta juventud viuiese
sin errores en tanta dicha, y
mostro el padre lo era é rezelar
la felicidad, como agüero de
desgracia. Ambos, Dios, y Isai
cū piero su obligacion, Isai re-
tirádole se mostro atento; Dios
conseruandole poderoso: que
riqueza, y juventud puedē ser
creditos de omnipotencia, sino
las mancha la culpa. Que auia
de acer vn moço de corta ex-
periencia, y de acienda mucha,
sino dar en prodigo, y mostrar-
se inaduertido: *Quod est gloria,
nihil reliquit.* Por esto el padre, di-
ce Crisologo, no le auia entrea-
gado la acienda, por q̄ conocia
bien q̄ en su mocedad le auia
de ser mucha ocasion de deli-
dicha; *Petente vno ambobus totam
substantiam mox diuisit, vt si rent
filij quod ante tenebat pater, nō fuisse
auaritia sed amoris prouidentia nō
inuidencia non delisse.* No entrea-
gar la acienda a la mocedad, no
era escalez de la auaricia, sino
atencion de la prouidēcia. Sa-
bia bien el discreto padre que
moço y rico eran presigios de
desgraciado. O quāto debierā
atender los padres, no encen-
der en sus ijos cō carissimas li-
cencias arriegadas demasias, y
como quien en pocos años se
alla con mucha acienda debie-

ra viuir siēpre de spierito al cui-
dado, como en regiones del ene-
nigo. Si dio el padre acienda
al ijo, dice Crisologo, fue e-
xecutado de obligacion, no in-
clinado con afeminado afecto,
ni con maternal cariño: *Tenebatur
pater seruare substantiam filijs,
non negare.* Que bueno es esto
para algunas madres, q̄ con lo
q̄ dā a los ijos moços, les labran
y les fomētan las ocasiones.
Si quieres perderle, profi-
gue en darle, q̄ ardientes años,
y muchos dineros son mas q̄
ciertos peligros. En recibiedo
la acienda del padre el ijo tra-
tò de ausentarse solicitando el
perderse: *Cogregatis omnibus ado-
lescentior filius peregre profectus est
in regionem longinquam.* De la da-
diua, y de la etencia tomò oca-
sion para la jornada, quando la
liberalidad de su padre, execu-
taba mas atenciones y obliga-
ba en su seruicio a mayores pū-
tualidades, pero ya es entio
muy usado el traer los ombres
ser tan desatentos, *videntes hoc
quod dicitur in psalms
quod dicitur. II. quod dicitur
Que cōuertimos en ocasion de ofender
lo que nos obligaba mas a seruir.*
S Alis Abraham de su patria,
y traxo a Lot consigo, fac-
tetiēto en casa del tio el mu-
chacho y debio de cuidar mas
Abraham sus aumētos, q̄ Laban
los de Jacob aunq̄ era tambien
sobrino: llegò a tener acienda:
crecierō los ganados, y comē-
garon

caron los pleitos. Mal puede, dice Abraham, esta tierra sufrir dos poderosos, y así elige lo que quisieres, que para mi será bastante lo que dejares. A Abraham le movió la paz, a Lot aun no se sabe, si el interes. Al fin la mucha hacienda le ocasionò a Lot de Abraham. no muy pequeña distancia: *Elegit sibi Lot regionem circa Iordanem, & recessit ab oriente.* Ahora no se repara que le aparta de Abraham la hacienda, siendo así que esa hacienda la adquirió a cuidados de Abraham, y en su compañía? Mientras Lot vivió con menos comodidad, vivió tambien mas amigo, en creciendo ya la riqueza se apartò mas retirado, y lo que parece debiera unirlos, fue la causa de apartarlos: *Profectus est Lot prius,* dice Lipom: *quasi inuolat Lot ante Abraham recessisse, electione statim facta.* Lot fue el que se apartò de la compañía con ocasion de la hacienda: y lo que allí sucedió en lo material, sucede muchas veces en las costumbres. Mientras un hombre se alla en un trabajo, o vive con menos puesto, se está en compañía de Dios, obediénte a sus preceptos, y muy obseruante de sus mandatos, aumentòle Dios la hacienda, dióle la dignidad, confirmòle la salud, y quando esos beneficios obligabán a mas reconocimientos, suelen ocasionar mas desagradecidos agravios. La salud sirve al antojo, la hacienda es fomento a la dema-

nia, la dignidad es desuaneamiento de la soberbia: pues no dió Dios todo esto? Claro está que sí, pero quien necesitado le asistia ya en mejor fortuna mas que necio le desprecia, y quanto el se alla mas obligado, se alla Dios mas ofendido. Que asistiere estubo Lot quando necesitaba del tío, para que le sacase del riesgo, y para adquirir el ganado, en viéndose espero criado, y rico, sino desagradecido se apartò menos urbano: *Recessit ab oriente.*

Ahora entiendo yo un lugar muy repetido del Sabio, pero con viso muy singular. El necio, dice, se muda como la Luna: *Stultus sicut Luna mutatur.* Auguríemose las mudanzas a aqueste astro, por que se conozca el misterio. Abia Apuleyo en el libro que hizo del Dios de Sócrates de la Luna, y dize que quando tiene poca luz, vive cercana del Sol, quando enpero el mayor planeta la ermosea con mas rayos, y la adorna con mas reflexos, entonces se miden por los aumentos los pasos: por que vive mas remota, quanto está mas obligada: *Luna Solis amula, noctis decus, seu corniculata seu diuidua, seu pertumida, seu plena fit, varia ignium face quanto longius abest à sole, tanto largius illuminata pari incremento itineris & luminis.* A la Luna le sirve de escuela para vivir mas retirada el mirarse mas lucida: El vano cerco de resplandores sirve de bue-

Ecd. 1.
v. 12.

Apulei
lib. de
Deo So
crati.

lo para ausentarse del Sol, y al paso q̄ luce resplandeciêre, viene siempre mas distante: *Pari incremento itineris & luminis*. Las alas con q̄ le aparta, son las luces con q̄ canpea, y quanto el Sol la enriquece de mas brillantes adornos, le ofende cō mas agravios. Así q̄ esa es la condicion de la Luna? pues ese es también, dice el Eclesiastico, el genio del pecador, pues quando debiera servirle de nobles grillos los beneficios, le ocasiona ligeros buelos: *Sicut Luna mutatur: pari incremento itineris, & luminis*. De la mas vistosa gala fuele nacer la mayor licencia: del oro originarse el delito, del puesto el agravio, de la salud la culpa, de la beldad la indecencia. O quantos q̄ se acercaban al Sol como la Luna en sus menguantes, se retiraron en sus crecientes! Este moço del Evangelio mientras no poseyò la acienda, se estubo en casa; pero en dândosela, caminò a region desconocida, y quando la liberalidad de su padre le executaua al servir, tomò della ocasion para ofender: *Dissipauit substantiã suam. In regionem longinquã*. Todos los vicios retiran a vn ombre de la razõ, y de la aduertencia; pero a todos se aueraja en esta parte la destēplança. Vn ombre torpe solo parece es õbre para la cõfision del desdoro, y parece desdize en bruto para el acierto, Enagenado de si f. Ènega

tanto al anrojo, q̄ queda tiranizado el discurso. Algunas veces oimos tales acciones de quien trata de este vicio, q̄ no parece pudieran caber aun en corto entēdimiêto. Como fue posible intentar tan arriesgada temeridad? Como fue posible precipitarse en tan euidente riesgo: Como pudo dexar de ver quiē tenia ojos, tã claro daño? Por q̄ estaba en si solo para el apetito, y vivia fuera de si para todo aduertimiento: *In se reuersus est*, dice Crisologo, ablando de este moço del Euãgelio: *In se ante redijt, vt rediret ad patrẽ qui à se antè recesserat. cū recessit à patrẽ. A se migrat, & ab homine totus trãfit in bestiam*. Quiē se entregò a la torpeza, ya se desnudò de lo racional vmano, y se qdò solamente cō lo bruto: y si vn bruto ni discute en su riesgo, ni aduertie muchas veces su peligro, así le sucede a esta calidad de gēte, pues viene tan ciega cō los f. os vnos de aq̄sta culpa,

Chrysol.
ser. 2.

§. III.

Que parecen solo brutos en el obrar, no racionales en discurrir.

Comun es, pero ajustado aq̄l caso de Sãson. Entregose a sus apetitos, y no vio aũ auilado vna y tantas veces sus riesgos: vino en poder de sus enemigos, sacarõle los ojos priuãdole de la vista, y pusierõle a trabajar en vna raona: *Statim eruerunt oculos eius, & duxerunt Ga-*

Judic 16.
v. 23.

zam vinculum catenis & clausum in carcere molere fecerunt: Proptio enigma de vn ombre dado a este vicio; pero si los enemigos desean maltratarle con trabajos, no serà mejor para enplearle è eso mismo, q̄ se quede con los ojos: Vn òbte ciego es vn tròco casi inutil para la vida, y desaprocheado para toda accion de importàcia. Mas, no ay otro genero de trabajo mas molesto, y mas afanado, q̄ vna taona? no fuera mejor quitarle luego la vida, si era tan ardiènte el deseo de la vègança? Todo tiene misterio, dice Gregorio el Magno. La taona es tarea de brutos, y porq̄ se vea q̄ quiè se entrega a este apetito q̄da bruto en el obrar, y pierde lo racional en el ver, le dedican a tã molestos trabajos, y le prinã de los ojos. Ay Sanson, y como no ves, ni tu desõra, ni tu ignominia, y viues arado como bruto a vna taona, y porq̄ tenga pan floreado quiè no deuiera, afanas cõ incantable fatiga: *Oculus intellectus obrunditur, & postmodũ li. 7. Mo- captus animus per exteriora desiderat. 6. 13. ralia vagatur, vt caca mens quo ducitur nesciat, & carnis suae illecebris se se libenter subdat.* Perdido el gouernallè del discurrir viue Sanson ciego, y bruto: bruto con bastante vida para el trabajo, y ciego para no allar el remedio. O quantos Sãones perdieron ambos los ojos entregados a cariñosos enpleos, y echiza-

dos de la engañosa caricia no aduirtieron su desgracia! Era muy poco el recato, y así fue tã conocido el peligro; pues no sabia Sanson q̄ sus enemigos espiaban atècamente sus pasos, y bruñeaban cõ sollicitud sus intentos? Claro estã que tenia mucha noticia, pues se la dio vna, y otra vez la experiencia: pues no fuera discrecion tratar este caso cõ mas cautela, y no arrojarse tã sin atècica a esa casa? Si, dice Gregorio, pero ciego no vè sus riesgos, y bruto dà muchos pasos: *Caca mēs, quo ducit, nescit.* Arrebarado del apetito, ni vè riesgos, ni atiende daños, y si antes discurrìa a lo acertado, y lo prouido, ya viue sin discurso como bruto.

Aficionose Daid de Bersabè; tenia elposo, y arrojose por lograr vn apetito; viene despues Natã a dibujar el caso en las sòbras de vn enigma, y dice q̄ vn ombre rico le quitò a otro pobre vna ouejuela para regalar a vn huésped que se le entrò por su casa: *Tulit ouem viri pauperis, & preparauit cibos homini, qui venerat ad se.* Ruda ouejuela dixo q̄ era Bersabe. Así lo explicò Crisostomo: *Pauper culi ouē mulierem dixit.* Aora; porq̄ cõparò la bizarrìa de aquella dama a la rudeza de vna ouejuela: O si acertase a decirlo! apartase vna ouejuela de su pastor lleuada de falsa lisonja de vistosas praderias, fuele enpeñado en seguir

Gregor.

li. 7. Moral. 6. 13.

intellectus obrunditur, & postmodũ captus animus per exteriora desiderat. 6. 13. ralia vagatur, vt caca mens quo ducitur nesciat, & carnis suae illecebris se se libenter subdat.

2. Reg. 1. v. 4.

Christi in P. 50.

Gregor. vii. sup.

seguir sus ojos, y allose muy le-
jos de los apriscos: allí viue ex-
puesta a las garras de leon, a
las presas del lobo, y como le
falta el entendimiento, ella mis-
ma dá pasos acia el peligro. Dõ-
de te apartas inadvertida oue-
juela? Al regalo, que me izo se-
ñas, al pasto, q̄ liberal me con-
uida; pues no reparas q̄ ay lo-
bos en los desiuios, y q̄ ay leo-
nes en los desiertos; deten el
paso, no mires solo las flores,
sino mira las espinas. Efe es el
mal, dice la eloquẽcia Griega,
q̄ viuiendo al apetito, no tiene
para resguardarse discurso: *Ouẽ
mulierem dixit: ad hoc quoque pec-
cati vsu perducitur*, añadio Gre-
gorio, *vt ipso quoque rationis lumi-
ne priuetur*. Inflama ciega Cudi-
cia, y està oscurecida cañ toda
la aduertencia. Betfabe tiene
esposo, y esposo muy alẽtado:
entablat con Dauid correspondencia,
no es posible q̄ sea se-
creto, y así es cierto sobre el pe-
ligro el desdoro, y cõ todo eso
engañada ouejuela, sigue bru-
talmente su apetito, y no dis-
curre su riesgo. Diga pues San
Lucas boluio en si este moço
para dar a entẽder estaba muy
fuera de si, quando se entregò
a deleites, y siguió sus vanida-
des; *A se migrat. & ab homine to-
tus transit in bestiam*. Vna vniuer-
sal catetia començò a asiligr a
quella region, y como auia ga-
stado tan prodigo en el cõpli-
miẽto de su apetito, vino a fal-

tarle para el sustento: *Et ipse cae-
pit egere*. A duros trabajos se a-
comoda para viuir, y viue mu-
tiẽdo para comer; pues las per-
sonas con quien à gallado tan
rico patrimonio, los amigos cõ
quien à consumido su mayo-
razgo, no mostraràn aora en la
ocasiõ su fineza, y le acudiràn
para estorbar su congoja? Así
desprecian vn jouẽ gallardo en
su disposicion, ermoso en su
rostro, y bien dispuesto en su
talle las personas, q̄ poco à of-
tentaban su fineza, y mentian
en su amor grã estrechura? O
q̄ claro delengano de presumi-
dos! no ay amor, sino interes, y
así en faltando el interes, desa-
parece aun la sonbra del amor:
mientras tubiere q̄ dar, se verà
seguido, y perecerà en faltan-
dole dexado. Nadie te engañe
con artificiosas lisonjas; nadie
crea estas encarecidas finezas,
por

§. IV.

*Que en el mundo ai poco amor a las
personas, y mucho amor a
las dadiuas.*

Sienpre me à echo reparar
vn lugar del Genesis. No se
si le è ponderado otra alguna
vez a este viso, y así en duda
quieto mas repetir, q̄ perder este
concepto. Puso Dios a nues-
tros primeros padres en el Pa-
raiso; aficionose Eua al aibol ve-
dado, y sin duda por vedado, le
pareció mas ermolo: *Vidit igitur
mulier quod bonum esset lignũ ad ves-*

*Genes. 3.
v. 6.*

Edendum,

Gregor.
vñ supra.

Rog.
4.

Intr.
P. 1.
o.

*cendum, & pulchrum oculis, aspectu-
que delectabile.* Acercose a el ar-
bol enamorada de su ponpa, y
fu gallardia, izo plato de sus
frutas, y viltiole de sus ojas, vi-
no Dios a residēciar el delito,
condendlos a muy precito de-
stierro, y porq̄ peitence al buē
gouierno, no solo castigar pe-
cados, sino estorbar prouida-
mente peligros, puso vn Que-
rubin cō vna espada de fuego,
porq̄ la temeridad arrojada, no
se atreuiēse à aquel arbol de la
vida: *Collocauit ante paradysum vo-
luptatis Cherubim, & flammeum
gladium atq; versatilem ad custodi-
endam viam ligni vita.* Alabo esta
prouida diligēcia, pero visos
tiene, si no me engaño, de cor-
ta. Biē està poner estoruos, por-
que el arbol de la vida no ten-
ga riesgos, pero sirua, no solo
para ese arbol la ardiente espa-
da, sino tambien para el arbol
de la ciencia, q̄ si los cariños
de Eua fueron a este arbol a fi-
cionada a su belleza, y pagada
de su ermosura, mas proximo
parece este riesgo, y menos a-
quel peligro. Pongase pues no
solo para el arbol de la vida, si-
no para el de la ciēcia resguard-
do. No es menester, dice con
gran ingenio Basilio: no à que-
dado ya el arbol de la ciencia
tan pobre q̄ no tiene ojas? Si:
pues tan resguardado està ese
camino con la pobreza, q̄ no
es menester espada. Verdades
q̄ se aficionò Eua; pero lo pri-

mero q̄ le robó en aqueſe ar-
bol los ojos, fue que intereſa-
ria regalos: *Vidit mulier quod bo-
num eſet lignum ad veſcendum:* y ſi
ya no ay que comer, ſeguro eſ-
tà el no llegar: *Iam ſeductionis* Seleuc. 1.
fructum vindemiarunt, dice Baſi- rat. 3.
lio, *confuerunt folia ficus: ipſi nuda-
ti nudāt arbores* Tanto va de eſ-
te arbol quando neceſitado, a
èl miſmo quando florido, que
abundante Eua le dedicò ſus
aſectos; pero ya pobre, no darà
para acercarle paſos: ya le vē-
dimiaron, dice Baſilio: *Fructum
vindemiarunt;* y ſi en lo vendi-
miado no ay que coger, fuera
accion ocioſa el guardar. De-
ſienda el Querubin el arbol de
la vida: *Ad custodiendam viam lig-
ni vita,* que eſe tiene mucho ti-
eſgo, porque tiene mucho fru-
to; pero el de la ciencia, no ne-
ceſita de guardas, ſi à quedado
ya ſin ojas: no le coſtarà ya a
Eua vn cuidado, no darà vn
paſo por acercarle, ni aun vol-
uerà los ojos a verle. Que aq̄-
llos elogios de vizarro *pulchrū
oculis;* y aquellas liſonjas de
bien viſto: *aspectuque delectabile,*
no eran indicios de amar, ſino
diligēcias para comer: *Bonum
ad veſcendum.* No la mouia a fi-
cion; ſino intereſ, y aſi en fal-
tando el intereſ, a Eua ſe le
trocò la aſicion.

No é viſto ponderada aſta
aora en el caſo de Santon vna
circunſtancia muy de eſte in-
tento. Dio Dalila en fingirſe

amante sobreescribiendo de fi-
neza su cudicia: fiose Sanson
de aquesta moneda falsa, y pa-
gòla con muy fiel correspon-
dencia. Ya le ata para vender-
le, ya vuelue a repetir esa acciõ
para entregarle; y si bien el to-
no parecia auiso, el mismo au-
so era agrauio: *Vinxit eum, & cla-*
mauit: Philistijm super te Sanson:
jugaba a lo seguro la astucia: si
ronpiere, dice, las prisiones, pa-
sarà por burla, y serà, sino las
ronpiere, entrega. O quantas
veces a las entregas se les dà
color de burlas! No le bastaron
a Sanson tantas experiècias pa-
ra retirar de la infidelidad sus
noticias, descubrio el misterio,
queddò despojado de los cabe-
llos, y sujeto a sus enemigos, y
en esta ocasion Dalila, no solo
le despierta, sino le arroja: *Vo-*
cavit tonforem. & rasis septem cri-
nes eius. & cepit abigere eum, & à
se repellere. Ya ocurre a todos la
duda, porque en esta ocasion
le desuia, y le arroja, si en las
demas solo le despierta? O
porque aqui no le despierta, y
en las demas le desuia? Facil
es la solucion; porque en las
demas no estaba despojado, si-
no dormido; aora ya no solo
està dormido, sino tambié des-
pojado, pues antes al agrauio
se le dio por lo menos color
de auiso; pero ya muy sin co-
lor se trata de acerle agrauio;
Cepit abigere eum, & à se repellere.
Ya despojado todo es desuijs,

y todo es desprecios, si antes se
mentian afectos, y le afectabã
carriño: *Cepit abigere eum,* dice
el Abulente, *scilicet mouere caput*
eius: nam dum tondebatur, tenebat
illum suauiter, vt non euigilaret: cū
verò tonsus erat, mouebat caput illi-
us, vt euigilaret, & cognosceret an
careret viribus, scilicet repellebat eum
de gremio suo cum prius teneret eum
super genua. Atia despojarle to-
do fue agrado, y todo ya des-
pojado desuiu: ya era todo ce-
ño, y todo era enfado: que co-
mo ya no tenia Sanson aũ ca-
bellos, ni Dalila tubo aũ men-
tidos carriños. Que de veces su-
cede así! mientras dura tener
que gastar, todo es agrado, y
todo amoroso fingimiento: en
faltando ay sienpre ocupaciõ,
porque no aya entrada, y aun
daràn a los ojos con la puer-
ta. De todos se við el prodigo
muy dexado porque totalmẽ-
te le faltò el oro. A pastor de
ganado bien inquieto, y bien
ruidoso se aplica; digno casti-
go dice Crisologo, sirua en tan
duros trabajos, quien no qui-
so obedecer tan acomodados
preceptos: *Iunxit porcis, à patre*
pijsimo quem seruauit, vt sequeret
canoso pecori, qui pietati sancta pa-
tere contempst. Allò trabajos,
porque siguió antojos: porque
conocièsemos a costa de
su desdicha,

(?:)

Abulente.

9.33.

Iudic. 16.

7.12.

Chrysol.
ser. 1.

§. V.

Que es menor trabajo ajustarse a los preceptos y mayor rendirse a los apetitos.

A Labanfe los Ebreos en el desierto, quando les preuino el sustento Dios: coja cada vno, intima, del manà cierta medida para sustentar la naturaleza: *Colligat vnusquisq; ex eo quantum sufficit ad vescendum, gomor per singula capita.* En esta misma ocacion, quando se desuelaba Dios en paternales cuidados dieron en sollicitarse apetitos. Acotdaronse de la abundancia de Egipto, de aqllas saçones, y aqllas carnes: vino Dios en dar lo q̄ la razon pedia, y lo q̄ la gula anelaba: dioles pan saçonado a Angelicas diligẽcias, y de codornices casi innumerables sumas. Al anoche cer, dice el Texto, les brindarõ aues, y al amanecer cerca de las tiendas en manteles de anpos, se ofrecia el pã mas de flores. *Factum est ergo vespere, & ascendens coturnix cooperuit castra: mane quoq; ros iacuit per circuitum.* Aora no se adierte la facilidad en coger el pan, y la dificultad en caçar las aues? Para el manà solo es menester, aun estando en el lech, tender la mano; para coger las aues son menester muy afanados trabajos, y muy frequentes peligros. La noche en barazã con lobregueces, los riesgos multiplican dificultades, el aue bate la pluina,

y dexa burlada la diligẽcia, ya es menester discurrir el monte, ya subir el cerro, ya euitar el precipicio. Aqui mi dificultad: si el vn regalo es tan facil, porque el otro tan dificil? Cojan saçonadas ya las carnes, q̄ anellan, y pues el pan no les cuesta diligencia, no les cuesta las codornices fatiga. Eso no, que ay gran distãcia, dice Lyra: porque las carnes eran cebo del apetito, el pan fue materia del precepto, y ay tanta distãcia de seruir al precepto, o seruir al apetito, que enpeña en muchos riesgos dedicarse al apetito, y cuesta pocos sudores obedecer al precepto: *Queritur hic quare dedit eis carnes in vespere, & panes in mane sequenti, quia magis conueniens esset fieri modo contrario. Ad hoc respondetur, quod filij israel conquesti fuerunt primo de defectu carniũ.* No menos bien Origenes: *Cũ sit Sol iustitie, nouum mane creditibus restaurauit, nouum scilicet scientia lumen in quo replentur panibus, qui susceperunt precepta eius.* Los preceptos, no traen consigo peligros, los apetitos sienpre traen riesgos, trepen riesgos, fatiguen cumbres para coger codornices, q̄ si ese plato es lisonja de su antojo, no se podrã conseguir sin riesgo. Donde vas en la oscuridad de la noche anparado de ortores, y disimulado de lobregueces: a lograr vna temeridad atreuida; pues quizã encontrarãs vna vengadora

Exod. 16
v. 16.

Lyra
pud
sam.

Orig.
glosa

Luc.
v. 4.

ser. 5.

dora espada, y así védras a morir, quando pretendias gozar: por ayunar pocos se murierõ, por comer pecetierõ muchos: nacio de la gula la apoplexia, el ardiente tabardillo del licor mas generoso, de la cudicia la perdida, y todo error como se desuia de lo justo, se auicina a lo nociuo. Desleñõ el prodigo seruir a la razon en la casa de su padre: *pietati sancte parere contempsit*, y vino a seruir en ministerio tan abatido en la casa de vn grosero: *Vt seruiret canoso peccori*.

Deleoso Zaqueo de ver a Cristo, trepõ a la cima de vn arbol, porq̃ le estoruaba su peq̃ñez. O como quiẽ trata de ver a Dios sienpre sube, como quiẽ le ofende baxa: *Ascendit in arborem ficorumum*. Vele Cristo, y mandale baxar apresurado del arbol: *Zachae festinans descende* Mira Crisologo esta acciõ, y pregunta, porq̃ auiendo subido dignamente enpeñado en ver, le mandõ Cristo baxar: *Si bene ascenderat, quare ei dicitur, Descende?* No parece q̃ acciõn rã feruorosa merezca ser retratada: no aduirtes, dice Crisologo, q̃ ese sicomoro, ò igueta, fue a quien alugõ las manos para comer el fruto vedado Adan? pues baxe Zaqueo, porq̃ se entienda, q̃ no es menester tanto para lograr el mas indecible gozo, como tiene de coña el mas facil apetito: *Si sapis festinās*

descende ante Dñm de Adamatica arbore. A esa cruz se condenõ Adan, quando dedicõ a Eua neciamente sus afectos, pues baxe de esa cruz Zaqueo si consagra a Dios sus ojos, y entendase q̃ cuesta menos el ver, q̃ a Adã le costõ el pecar. O como es segura verdad aquesta! Menos abige el Religioso ciliicio, q̃ asija el vicioso enpeño: menos desuela la dura tabla, q̃ la cudicia, menos duele la Cristiana desnudez, y mas cuidados ocasionõ la vana profanidad. Si Adan entregado a su apetito se condenõ a las molestias de aqueleleño, baxe Zaqueo apresurado, y sepase cuesta menos esta religiosa ansia, y q̃ costõ mas aquella ciega cudicia. Obedeciera el prodigo, si vbiera ajustadose a la razon; siruio entregado a su apetito, y fue a decir de él ajustado a él mismo vi:osio lo q̃ vã de obedecer a seruir, de ser subdito a ser esclauo: *Vt seruiret canoso peccori qui pietati sancte parere contempsit*. Voluio este moço en su acuerdo, v cõnotiõ su desdicha, y tratõ de romper tan vergonçosa a lo peuerso cadena: *Intellexit lapsum sensit ruinam, iacere se turpis luxurix respexit in lubrico, & ideo exclamat: Surgã, & ibo ad patrem meum* Apartarse de su padre fue delacierto muy ciego: ò per enpero cõ el empacho, y restituirse a la virtud fue esfuerzo muy alentado.

§. VI.

Que algunos se allan tan cautiuos, q̄ conocen su desdicha, y no tienen aliento para rōper su cadena.

Allase Sedecias en poder de sus contrarios, y para aumentar sus trabajos quitò el tirano la vida en su presencia a sus ijos: *Apprehensum ergo Regem duxerunt ad Regem Babylonis in Rebbatha, qui locutus est cum eo iudicium. filios autem Sedecie occidit coram eo.* Entra Gregorio a mirar en Sedecias la imagen de vn pecador aprisionado de sus deleites, q̄ tiran a despojarle de los frutos mas amables de la vida, y vièdo tan miserable destrozo, no tiene para resistir aliento. Ea Sedecias enpuña la espada, enbraza el escudo, sal en campaña cōtra la Babilonia fiereza q̄ es desmayo muy cobarde de la aficion no defēder tan amables prendas, sino dexar q̄ pierdan infamemēte las vidas. Eso fuera, dize el ingenioso Doctor, si Sedecias no se allara preso; pero viue tã cautiuo de los vicios, q̄ le faltã para su remedio manos. *Bona plerumq; gignit animus, & tamen carnis sue delectationibus victus bona qua genuit, amans perdit. & qua patitur, damna considerat; nec tamen virtutis brachium contra Regem Babylonis leuat.* Bien vè q̄ se pierde Sedecias; pero así se sujerò a la cadena, q̄ no sabe oponerse a la desdicha. No es así Fieles?

Conoce vn onbre pierde su acienda en el juego, que an de quedar sus ijos pobres, desdichados, desnudos, y quãdo parece que tantos daños le auian de obligar a retirarse, se alla tã cautiuo del vicio, que dexa vna, y otra vez vencerse: conoce vn onbre que en la pretension de su antojo viue en conocido riesgo, que ay quien cuide auisado de los zelos, y aconsejado de los decoros; pero así entregò el coraçon a esta ardiente ania, que se arroja temerario a su desdicha. Bien vè Sedecias, que pierde fama en la posteridad, que quitan la vida a tan generosos, y Reales ijos; pero cautiuo de sus pasiones no tiene para defenderlos aliento: *Qua patitur damna, considerat, nec brachium contra Regem Babylonis leuat.*

Que galante dibuxo de aqueste asunto es Absalon, aquel de la dorada crespa melena, enpeñado en peinar su greña, quando debiera ostentar sus esfuerzos en campaña. No leo de Dauid rize guedejas, quando leo, que contra leones, contra tigres, contra gigantes se corona de victorias, y veo que Absalon buelue cobarde la espalda, quando cuida la guedeja. Alfin ambicioso pretende gouernar vn Reyno, y no sabe, importandole tanto, regir vn bruto, pues alargãdo la tienda, y aplicando a los ge-

netos los brios el acicate, así le enpeñó en correr, que no le pudo seguir. De la melena quedó en vna encina densa colgado:

1 Reg. 18. *Abhastit caput eius quercui.* Sabe loab el caso, y tomando tres dardos le atrauiesa el coraçon, por que pagase en tenprana pena, lo que quiso adelantar de ambiciosa gloria: *Tulit ergo tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* Aqui mi dificultad: Si Absalon se ve preso de la greña por que no se vale para escapar de la daga? Claro está que tiene armas, pues se armò para la guerra; vñe pues de ellas para romper los cabellos, pues le amenaza sobre seruil lança mucha ignominia: perderà esos cabellos, y escusará tan evidentes peligros, y tan conocidos daños. Así parecia auia de ser, dice el Abulense; pero tan cauto viuia de sus prisiones, que ni accettaba a romperlas, ni a desatarlas: tenían los cabellos muy robado el coraçon, y la dulce tirania de aquella greña le sujetò, viendo su mal, a tan notoria desdicha: *Data quod mansisset pendens, poterat capillos amputare: vel si non habebat gladium, poterat manibus tenens arborem illos soluere vel rumpere; sed nihil horum fuit: y añade muy del caso este Doctor: ipse Absalon iam moriturus non attendebat quid ad liberationem suam facere posset, sed sententiam Domini pausatius expectabat.* No perocio

Absalon como Sifara dormido, sino muy despierto, y muy angustiado. Bien vio se vibraba ya la lança; pero viuia tan preso de la aficion de su greña, que viéndose tan claramente matar, nunca se atreuio a romper. Ea Absalon huye, dexa el oro, y el echizo de esos cabellos, rompe alentado aquellas flacas prisiones, pues se va en ello escapar tan duros males. Bien veo, dice el indiscreto joun, que si rompo estos, que me aprisionan, cabellos, escuso muchos peligros: bien veo se huye la vida; y me amenaza sangrienta lança, pero así me tiené asido aquellos rizos, que aguardò la muerte por no romperlos: no muere sin conocimiento de su desgracia; pero airojase imprudente a su desgracia por no cortar la melena. Quántas veces lo que succede en lo humano, acontece en las costumbres a muchos, a quien no sin aduertencia suya, no sin latidos de la conciencia les amenaza la pena la sentencia, la desgracia, y aficionadas a la beldad del rostro, al oro de los cabellos, no saben romper, ni se aciertan a retirar. Conocio el prodigo su miseria: *Cognouit se iacere*, y rompio las cadenas con valentia: *Et surgens venit ad patrem suum.* Verdad es le ayudò mucho vna circunstancia a este intento. Determinò seruir por interés de comer, y experimentò que no alcanzaba para

Nys. in
Cas.

comer, y se le añadia el seruir; *Attritus laboribus*, dice Gregotio Nifeno *dum mercenarius fieret & eodem cum porcis pabulo pasceretur: redijt in domum paternam castigatus*. Toda la dicha dette meço consistio en acomodarse a seruir al mundo, no de valde, sino por precio: *Dum fieret mercenarius redijt*: antes seruia de valde: *Vt dato non accepto pretio, dixo*. Crisologo, *miseræ se venderet seruituti*. Aora siruio por jornal, y aun estando tan lejos de la razon, conocio este meço era bien dexar el mundo, por

Chrysol.
ser. 1.

§. VII.

Que siendo mas que duro sienpre el trabajo, es escaso sienpre el premio.

REparó en este mismo caso Crisologo, q̄ siendo el ganado de los mas desapacibles, moria el prodigo de anbre: *Ego autem hic fame pereo*. Y exclamò con agudeza: *Quàm crudele ministerium quia neque cõuinis porcis, qui viuunt porcis: miser qui porcorum deficit. & esurit in saginam*. Trepa montes, discurre valles, nauega cienos, y siendo tan inmenso ese trabajo, aun no le alcança el sustento. Ya le declaró Dios a vn pecador esta paga de la culpa. Inuidioso Cain, no de q̄ Abel ybiefe ofrecido mejores sacrificios, sino de q̄ el cielo los ybiefe coronado con mas reflexos, y admitido cõ mas agrados, dio en tra-

Chrysol.
serm. 1.

zarle la muerte, q̄ si es inuidioso, la cercania ace mayor en vn ermano el peligro, pues siendo la confianza de muy ermano, es la traicion de muy aleuoso; no inuidio como debia las virtudes, sino cudicio los fauores: q̄ en el mundo se descuida el merecer, y se anela ordinariamente el gozar. Al fin en su misma sangre dio abitacion a la muerte infeliz artifice de mortales trazas, y peruerso ingenio de aleuosias: no despreciò Dios de Abel la paciencia, ni quiso quedarse en el mundo sin gran castigo esta injuria: condendle a no coger, quãdo mas cansado de labrar: *Maledictus eris super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinẽ fratris tui de manu tua: cum operatus fuerit eam, non dabit tibi fructus suos*. Que propia idea de vn pecador! trabajando de Sol a Sol con la azada sin coger cola cõ que remediar su angustia. Que bien Crisostomo! *Magna pœna species & graue indignationis pœnus, labore quidem inquit sustinebis & que tu facere poteris, omnia facies & operaberis terram tali sanguine conquinatam, non senties autem aliquẽ fructum tam multorũ laborum; sed inutilis erit omnis labor tuus, quem feceris*. No menos bien lo explicò Caietano: *Cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus suos: iuxta Hebraũ habetur, vim suam. Serãn sienpre muy esteriles los años, y muy contrarios los tiẽ-*

Gen. 4
y. II.

Chrysol.
in Cas.

pos,

pos ferà el ef. n muy crecido, quanto el fruto mas escato. Que es ver a Cain preuenir el Sol, salir de su albergue al yelo, caminar al campo; y alli ya gimiendo mas q̄ el buey tópet con el coruo yerro la tierra dura, ò afanar de Sol a Sol cō la azada. Ea Cain alienta tus esperanzas, q̄ la tierra mostrarà su agrade cimiento en abūdan res rubias espigas: caua el as vides, pues el sudor afanado se restituirà en licor muy generoso. Asi auia de ser; pero no es asi: *Non dabit tibi vim suam*: tan auara le escasca la tierra el pã, q̄ no puede con lo q̄ coge viuir, y es necesario andar mudãdo regiones por buscar aliuio entre tantos males. Con algunos frutos: està la tierra enpeñando los deleos; los deleos enpeñan en los trabajos, y despues de tan crecidos trabajos, aun no son bastantes para la vida los frutos. O q̄ genio tan natural de la culpa! O q̄ naturaleza tan propia de quanto es tierra! Que anelas en pretensiones de tãtos años? Que pretendes a costa de tu onra? Que cudicias en tan continuos desuelos? Tener, valer, adquirir: y bien ase confugido? No antes gastadas las fuerças cō los trabajos, cōsumida la salud cō los desuelos, acabada la acienda en agafajar con regalos, gime muy builada la confiãza, y abrafa muy seuera la experi-

encia. No ay q̄ seguir al mūdo, si antes inaduertido; dice el prodigo muy discreto, pues se dobla el trabajar sin cōseguir el comer: *Ego autem hic fame pereo*. Morir deambre en otra parte, donde se entorpecieran los pies de ociosos, y los ojos de dormidos, fuera menos mal, pues alfin el padecer del estomago se desconta en descaño, pero morir deambre aqui no es sufrible, ni es tolerable: porq̄ ni la inquietud del ganado permite ocio, ni la fatiga adquiere sustento: *Ego autem hic fame pereo*. Tirana seruidumbre no conseguir, y sudar.

Qui nititur mendacijs, dice el Sabio, *hic pascit ventos idem autē ipse sequitur aues volantes*. Ya se descubre el concepto: alla se vn muchacho en vn campo, vè vna auquilla toda primavera en las plumas, toda ermosura en las alas, toda dulçura en el canto, y engañado de su cudicia se persuade q̄ ferà facil la presa: dio vn salto el aue, no fue mucha la distancia, y dà en acercarsele con cautela. Ya llegaba a poder echar la mano, quando leuãto vna y otra vez el buelo, con q̄ todo el dia le traxo engañado, ambriento, perdido: el trabajo es inmenso, subiẽdo ya el ceiro, y fatigãdo ya el risco, y el fruto no solo es poco, sino ninguno: era la persuasion de q̄ seria facil acce-
 cer la presa, mentida, y siendo

Prou. 10.
v. 4.

Lyra.

el afan tan penoso, no tubo más fruto q̄ adelantar su congoja: *Perdit labor in suum*, dixo Lira, *quia quod sic acquiritur, non est utile, sed damnosum*. Que lejos se alla de su descanso, y q̄ afanado con el tormento! dio en persuadirse in posibles y así sus engaños no era facil q̄ tuuiesen otros logros. Persuadiose el prodigo q̄ podia comer, y q̄ siruiendo podria vivir, y era engaño, porq̄ el intento de aduirtirle no era, q̄ el tuuiese mesa, sino q̄ siguiese noche, y dia vna piara. Defengañemonos Fieles; q̄ de seruir al mundo no se à de conseguir otro premio. La acienda q̄ gastò el prodigo, fue acienda ecedada: *Da mihi portionem substantie, qua me contingit*, y así como le auia costado poco sudor adquirirla, reparò poco en gastarla,

§. VIII.

Que los moços reparan poco en gastar, porque no saben lo que cuestan a el adquirir.

A Ficiónose Ruben, quando la misma naturaleza lo disuadia, y por vn deleite no reparò en perder la bendicion de primogenito, y mayorazgo: *Effusus es sicut aqua, nō crescas*: quando Iacob padre suyo por lograrla dexa su casa, se retira de sus padres, siue a Laban muchos años, padeciēdo muchos frios, muchos Soles, y muchos riesgos. Aora q̄ es la causa de

q̄ el vno aga tanto aprecio de esa dignidad, y que repare en perderla tan poco el otro? O si accitise a decirlo! Iacob adquirió la bendicion, no a titulo de nacer, sino a titulo de luchar, texto expreso en Oseas; *In vtero supplantauit fratrem suum*. Ruben, no a titulo de luchar, si no a titulo de nacer; *Ruben primogenitus meus prior in donis, maior in imperio*. Fue dichosa erencia, no fue alentada valentia, y así reparò poco en perderla, porq̄ no auia sabido lo q̄ costaba adquirirla. Que bien Geronimo! *Tu es primogenitus meus maior in liberis, & sedebas iuxta ordinem natiuitatis tuae, & hereditatem, qua primogenitis iure debebatur, Sacerdotium scilicet, & Regnum accipere; verum quia peccasti, & quasi aqua, qua vasculo non tenetur, voluptatis effusus es impetu idcirco precipio tibi, vt vltra non pecces, sisque in fratrum numero pariam ex peccato luens, quod primogeniti ordinem perdidisti* Por vn deleite artiesgò la bendicion, por la bendicion Iacob desprecio muchos deleites. Sabia el vno lo q̄ valia, no sabia el otro lo q̄ costaba, y así el vno puso en conseruarla cuidado, y el otro izo de perderla muy poco aprecio. Si supiera Ruben lo q̄ valia, y lo q̄ costaba, la apreciaria con mas estima, pero desestimola, porq̄ se la auia dada naturaleza. Que es ver la miseria, y aun la injusticia con q̄ viuen algunos pa-

Osea 10

v. 3.

Gen. 49

v. 3.

Hieron.

in Gal.

Chryf.
serm.

Ecles. 5

v. 12.

Interlin.

Gen. 49.
v. 4.

dres por acrecētar, o fundar el mayorazgo a sus ijos, y la defatención con q̄ gastan los moçuelos. No se atreuió el padre a salir de vn ordinario en la mesa, tafandose la familia, y vistiendo muy ageno de toda gala, y dà el ijo de vna vez los mil escudos para la joya, y las telas de oro pasado a la vizarría. Ya lo aduirtio en este caso Crisologo. Ni vn cabritillo se vio matar vna pascua para regalo, y pudo vestir al prodigo despues de tantos años guardado desde Adan el primer vestido: vna ternerilla fue todo el vanquete de aqueste dia, y el ijo prodigamente gasta la hacienda en sus apetitos, y la derrama para cumplir sus antojos: *Qua composita fuerant patre moderante, prodigente filio dissipantur.* El ijo gasta en vn dia lo q̄ en muchos años, y con gran moderacion juntò el padre.

Gran desdicha, dice el Ecclesiastes, q̄ gaste el ijo las riquezas con desatención mas q̄ prodiga, quãdo las adquirio el padre con mas q̄ condenable escaseza: *Est, & alia infirmitas pessima, quam vidit sub Sole. diuitia cōseruate in malum Dñi sui: pereunt enim in afflictione pessima. generabit filium, qui in summa eg. st. ne erit.* No gozò el padre las riquezas, porq̄ las lograse el ijo, y fruieron algunas veces, para q̄ se perdiese el ijo, aq̄ las mismas riquezas: *Pereunt ei, & heredi,* dixo la Interlinear,

amisis diuitijs patris. Diò el padre en guardar, y diò el ijo su discrecion en perder, y así vienen a ser dos trabajos las riquezas, pues costò al padre mucho sudor adquirirlas, y cuesta mucho dolor ver malograrlas.

Allò se Nabuco despojado de su fortuna comiendo yeruas, y viviendo en soledades boluio otra vez al antiguo lustre: *Fenum vt bos comedit, & rore caeli corpus eius infectum est.* Eredò todas las riquezas Baltasar, y como se enbrutece la razón con las nieblas del apetito, y se logran apetitos con las comodidades de vn mando, dio en entretenerse, y en diuertirse: todo era banquetes, todo celebrar emofuras, todo festejar bellezas, asta acer siruiesen para su bebida los vasos masticos, y mas sagrados: *Biberunt in eis Rex, & optimates eius, vxores, & concubina illius.* En esta ocañon pierdo el Reyno, y queda condenado a rigoroso aunque merecido castigo. Tu padre, dice Daniel, adquirio el Reyno comiendo eno, y tu en prodigalidades le as malogrado, y en superfluidades le as contumido: *A filijs hominum eiectus est, sed & cor eius cum bestijs positum est, & cum onagris erat habitatio eius: fenum quoque vt bos comedebat: tu quoque filius eius Baltasar non humiliasti cor tuum. Vasa domus eius allata sunt corā te, & in & optimates tui, & vxores tue, & concubinae tuae vinā bibistis*

Dan. 4.
v. 30.

Daniel. 5
v. 3.

Chrysol.
serm. 7.

Eccles. 5.
v. 12.

Interlin.

libistis in eis. De que otra manera recuperó del Reyno el padre, y de q̄ otra manera le perdió el ijo? el padre comia yerbas, retirado de las gentes, sin vestido, expuesto a las inclemencias del cielo: erédò Baltasar. y como se vio moço aplaudido, y sobrado, dio en acer vanquetes a damas, y en desperdiciar con amigos, y acabò la acienda la demasia, si la juntò la abstinencia: porq̄ repita Crisologo; *Qua composita fuerat patre moderante, prodigente filio dissipantur.* Perdiò Baltasar en sus mocedades lo q̄ auia adquirido Nabucò en sus escafezes; viuì el padre con menos de lo q̄ lleuaba el estado, y como el ijo allò mucho junto, dio dello presto aunque malo, cobro: gastò este moço del Euangelio la acienda porq̄ la auia ereda do con dicha, no adquirido cò diligencia; pero si se perdió diuertido, se recobrò calligado, y para alentar cueradamente su esperança, no atendio de sus delitos la culpa, sino considerò de su padre la fineza: *Qua spe*, dice Crisologo, *qua fiducia, qua confidentia? Qua spe? Illa qua pater est; ego perdidì quod erat filij, ille quod patris est, non amisit.* Porq̄ los delitos nõ le enbaraçasen entre cadenas de su veigüença los pasos, considerò de su padre los enamorados afectos, y nos enseñò con esto,

Sermon. 2.

IX. *Que se à de mirar a Dios como juez, para no pecar, pero si se à peccado se à de mirar como Padre para volver.*

ANbas acciones mudò Adan a los principios: comio del arbol atropellando rigores, y quãdo vino Dios a residenciar el caso, se tetira exagerando sus males: *Timui eo quod nudus essem.* Si Adan teme a oña la voz de Dios asta ponerse en huida, porq̄ nõ temìo la primer voz quando le intimò el precepto, para no incurrir su desgracia? Porq̄ al principio, dice Lyra, le parecio seria Dios en perdonarle muy padre, y aora ya le imagina muy juez, y así erradas las circunstancias, el temor le auyenta, y la confianza le precipita: *Credidit post transgressionem consequi veniam, & sic in statu suo remanere:* pareciole a Adan tendria el perdon muy de contado, y así se arrojò al delito; pero ya cometido este delito mirò a Dios como juez, y le causò miedo: al contrario estaba b en, atenderle juez, no padre para detener las manos, y supuesto ya el error, no imaginarle juez, sino padre para no auuiar los vuelos. Quiza por esto diuidio el padre la acienda entre los dos como juez: *Diuisit illis substantiam*, porque se deruuiese el prodigo conociendo su justicia; pero ya cometido el delito le

mira padre: *Vidit illum pater*, por dar aliento a la confianza.

Allabafe Amnon cautiuo de vna pafion en ocasion de cunplirla. quando Tamar le dixo feia facil fer fu esposa, fi se lo pidiefe al Rey; *Loquere ad Regem, & non negabit me tibi*. No es fu padre a quien se la à de pedir? Claro està que si: pues diga que se la pida a fu padre, pues con eso facilita la esperança, y no nonbre Mageftades, que tienen de ordinario muy prolixas dilaciones. Eso no, que es muy discreta Tamar; quando le vé determinado a cometer el delito, no le acuerde q̄ Dauid es padre, fino acuerdele q̄ es Rey: que como el padre dice clemencia, quizà le serà espuela para la culpa; y como dice el ser Rey justicia, el temor estoruarà tan fea enpresa. Muy de ocasion el Tostado: *Thamar dixit hoc volens effugere manus eius*: mire a fu padre como Rey patron fienpre de la justicia, y desfmayarà en la temeridad de la ofensa, que atenderle padre, fuera encender mas la llama, ya enpe: o cometida la culpa, no retire el mie-

do la penitencia, fino imagine a Dios todo padre, y todo misericordia. porque salga del vicio la confianza. Si tenéis culpas dice Cristo, rogad al Padre que las perdone; *Pater noster. qui es in caelis sanctificetur nomen tuum. Et dimitte nobis debita nostra*. No se adierte que para pedir perdón, quiere le miremos padre, y que para no cometer culpas Tamar le llama discreta, Rey? Concluya Cufologo en el sermón segando deste Euangelio: *Confessio patrem pandit, genitorem loquitur penitudo*. Mirele la penitencia Padre, y no Iuez para el aliento, mirese no Padre, sino Iuez, antes de arrojarle para el recato, que de ese modo atenderà la mas floreciente iuuentud para vsar bien de la acienda, y la lozanía, y no se convertirá en ocasion de ofender lo que nos obliga a feruir: no serà pasmo de la razón la torpeza, antes creceràn fiempre bellas las virtudes, a fecundos riegos de gracia y alientos muchos de gloria.

Ad quam &c.

(5:5)

*Chrysol.
serm. 2.*



SERMON PARA EL DOMINGO TERCERO de Cuaresma.

Erat Iesus eiciens demonium. LUC. II.



Nombre mudo, vn demonio tirano, y vn Dios liberal, y amante, es la materia de este sermon, referida por S. Lucas a los 11. Capitulo de su historia, Auia, dice, la inhumanidad de vn demonio apoderado de vn miserable, y sobre atormentarle le emudecia; solo vn demonio pudo obligarle a padecer, y no permitirle quejarse. Gran fiereza no dexar se desahogue el sentimiento en las quejas, y aumentar tan notoriamente injurias, pero de ordinario llega a ofenderse del griuo, quien ocasiona el tormento: mas achaques q̄ mudez refieren otros Evangelistas; pero contentose el nuestro con referir lo q̄ acia al caso para el milagro, y pasó en silencio lo q̄ aumentaba el desdoro. A demas q̄ con decir le poseia vna furia, dixo q̄ no auia sentido, q̄ no estuuiese tiranizado. Puso Cristo esfuerço en vencer al enemigo, q̄ como no se gastaba en palabras, debia, de ser mas que protetivo en las obras; mal q̄ apuñionò la lègua, muy cogido tenia de antemano el coraçon, no sè si son peores los demonios abladores, ò mudos, solo sè q̄ ay mudos tan de temer por sus señas, como otros por sus palabras. Ciego quieren fuese este onbre, y ya q̄ no via, era gran dicha no ablaste, no como algunos, q̄ lo manchan todo murmuradores de mal fundada sospecha, y ciegos de muy notoria ignorancia; que quien vè, able, vaya; pero terrible cosa es q̄ vn ciego murmure. Al fin puso tesson Cristo en auyentar el demonio, y retiròse vencido; ya libre el onbre ablò desentomecida la lengua, seria sin duda para acer gracias, a quiè le auia librado, y admiraron el caso todos; y no sè si se originò mas la admiracion de agradecimiento, o si del prodigio, q̄ en Dios es menos raro el obrar milagros, y es en los onbres mas singular tributar agradecimientos. No faltò quien calumniasse la accion, que

q̄ ni las de Dios viuiran seguras dōde el odio juzga, y la emulacion fiscalca; pero quādo cō mayor enpeño trataba la ceguedad de manchar con mal fundadas sospechas tan resplandeciēte luz, vna discreta muger, a quien no tiranizaron emulaciones, en afectos candidos alegurō eran los prodigios verdaderos, y q̄ siendo Cristo ijo de Maria, el vencer demonios no podia ser maña de engañoso artificio, sino bebido en la leche muy noble genio: q̄ no podia auer en aq̄lla salud culpa, por q̄ quien la obraba se auia alimentado a los pechos de la gracia. Desta tengo necesidad, &c.

Erat Iesus eiiciens demonium. Luc. II.

NO es afan acer bien a quien le estima, sino a quien ingratamente desdēña; el fauor en el reconocimiento endulca siēpre el trabajo; pero en la desestima irrita detabridamente el afecto; quexa q̄ dio tal vez Cristo mas sentido de la resistencia q̄ allaba, q̄ de los tornētos q̄ padecia: *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem & contradicentem.* Pues Señor, solo referis alargasteis la mano para derramar beneficios a quiē los vltaxō con desprecios, quando las alargasteis tambien a la dureza del clauo, y a la infamia desacomodada del leño: Si, q̄ ay gran diferēcia del acer fauor, aunq̄ sea costoso, al ver le desdēña el fauorecido, de ingrato; por q̄ entonces el desaire, y el afecto labrá el mas terrible martirio. Acer bien, quādo se ama, es desago muy dulce al ansia, y empleo muy gustoso de la fineza, q̄ como desea obligar, se alegra de allar me-

dios para grangearle cariños. Tanta diferēcia ay de acer vn fauor, aunque cueite mucho, a ver se admite con ceño, q̄ pasa Cristo las penas de arpones duros en silencio, como q̄ le sean mas tolerables, y se quexa de las contradiciones, como q̄ le desabrā mas insufribles. Y a la verdad este es el potro mas riguroso de la aficion, en quien exercitan grandes fuerças dos verdugos, no desiguales en afigir, aunq̄ muy diuersos en el nacer; afecto y ingratitud martirizan a duras bueltas las mas generosas ansias; por q̄ ni se excusa el trabajo, ni se consigue el efecto. *Ampliaui operum meorū beneficia*, dice Anselmo interpretando estas palabras, *ad populum non credentem & quod peius est contradicentem* Martirio grande al amor, quando pretende obligar, no allar en el amado acogida; antes mas que ingrata correspondencia. Este es el cōgojoso afan, que explica oy el Euangelista de Cristo en las clau-

*Anselm.
hic.*

clausulas primeras del Euangelio. Estaua, dice, Iesus lançando vn demonio: *Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mutum.* Todos los interpretes reconocen en aquel *estaua* eficacia cuidadosa, y mas que ordinaria diligencia; y luego ocurre la duda, porque trabaja tanto en auentar vn demonio auiendo formado como jugete este mundo? Torna con vn amago de su voluntad esos cielos, carga sobre columnas de nada la vasta latitud de la tierra dilata la diaphanidad transparente del aire, aprisiona los cristales en doradas rubias cadenas a leue indicio de su querer, y aora le cuesta tanto el sanar. Es el caso, que estaba este miserable tan bien allado cō sus tinieblas, que el mismo cerraba apostadamente los parpados, por no admitir los reflexos, y ese es el mayor trabajo, porque confederada el alma con vn demonio anela su esclauitud, y aborrece su libertad. No quiere la lengua vōz, no quieren luces los ojos, no quieren desengaño los sentidos, y contra vn arbitrio que apostadamente se obstina, es menester muy singular eficacia. Demos viuos a este asunto para introducirnos

al Euangelio, y
prouemos,
(:?:)

§. I.

Que a quien quiere bien, no le es dolor ningun gasto: pro versere sistir le es muy acedo tormento.

Coexjemos dos lugares de Escitura. Trata el Profeta Isaías de los muchos tormentos, q̄ en su pasión sufrió Cristo, y dice fue tan valiente su constancia, q̄ aun no dio en el semblante de su dolor vn̄ sē- *Isai. 53.*
ña: *Sicut ouis ad occisionem ducetur, & sicut agnus coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suum.* *v. 7.*
Por mas q̄ se auuaron penas, por mas q̄ se descomidieron espinas, no negociaron vn̄ ay. En otra parte se pone a mirar a Ierusalen, y sin q̄ le endurezcan tantos agrauios liquida el coraçō por los ojos en tiernos ayes, y en amorosos suspiros, cedio al parecer la constancia en abono de la fineza: *Quoties volui congregare filios tuos quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluiisti.* *Mat. 23.*
Aqui la dificultad: Si sabe el aliento rēdir tan sangrientos atreuidos insultos, como no cierra aora a retirar las lagrimas de los ojos? Ya lo explico, dice S. Crisostomo, porq̄ le duele mucho aq̄l *no quisiste,* mas q̄ aquel *maltrataste;* el tormento, si bien nacido de infames padres, odio, y inuidia, es lisonja a la fineza, y a si como se desanga el afecto, el mismo dolor se endulça en el desago; ver enpero a quien se quiere bien, diligenciar tu veneno,

Chryfost.
a Car.

nenos, y enemigo sienpre à su aliuio, le es al coraçon el dolor mas agrio: y así aunq̃ la paciència aga ostentacion, quando padece vna cruz, de su valentia, no puede dexar de mostrar quando vè ceguedad tan obliuida, muy graue pena: *Hic duplicatio miserentis est. Et valde diligentis* Quiete bien, vese resistit, y así comiença a llorar: q̃ no es la mayor pena dar la sangre a tormetado, sino verte resistido. Explique pues el Euangelista en aq̃l *erat* eficaz congoja, si vn cnbre aficionado a vn demonio le acetata resistencia. O quantos sentimientos causas a Dios! Desea anâte q̃ salgas de la ocasion con q̃ escandelizas, y sorco le defatienes. Desea cõsideres està tu fin muy cercano, y no lo aciertas a ver de ciego. Desea euapores por los labios el toligo, q̃ te aprisiona la lengua, y das en abrigar la põçõña, pues eso es lo q̃ le acegemir, y le obliga a batallar, coronado de jricos calla, apuradas las venas aun no se q̃xas, pero quando vè te resistes a sus beneficios, gime; que sabe redit vn esforçado aliẽro martirios, y viue martirizada vna fineza de agranios,

Guardaba Moyfes ganado en los mõtes del Arabia, quando se le aparece Dios en resplãdeciente põpa de luces; vna zarza regada con sus reflexos dio en producir para atormentarle a

brojos, y estaba tambien allada cõ el dolor su paciència, q̃ de padecer acia gala. En esta ocasion elige a Moyfes para Dios de Farã para anparo de la innocẽcia, y freno a la tirania: Moyfes malacõs: jado de sus temores vna, y otra vez se resiste, afata obligarle a Dios a desabrimitos, y a mostrar en el rostro sus enojos: *Iratuſ Dñs in Moysẽ*. Aquí la dificultad. Si quando le yeren de corte ses el pinas muestra tãto sufrimieto, porq̃ cõtra Moyfes tanto enojo? Aputose cõ el dolor la paciència, o llegò Moyfes en tã mala ocasiõ, q̃ aũ irritõ cõ su cortesia? No aduiertes, dice Cayetano, sõ muy diferentes los lãces? Vnas mismas llamas de amor le obligã al sufrimieto, y le enpeñan en el enojo. Ama enpeñado, y así padece gustoso: desea veementemẽte fauorecer, y así qualquier ebarazo le obliga a mucho sentir. Oigamos a Cayetano; *Verẽ culpa fuit post omnes excusationes suppletas adhuc insulare, vt nō mitteatur*. La zarza producia abrojos, Moyfes resistiale a beneficios, y causòle tanto mas dolor verte resistir amante, q̃ erit paciẽte. q̃ los abrojos son lifõja dulce de su fineza, y la resistencia es duro martirio al ansia. O quantos le son a Dios mas agrio dolor q̃ el leño, pues resisten a sus amorosas ansias, quando el leño acredita sus finezas. Mundo, dice, era el demonio; *Illud*

Exod. 4.

v. 14.

Cayetan.

erat inuiti: para q̄ able vn roudo es necesario fauor del cielo, y quiza admitio al demonio este ombre persuadido, q̄ facilmente podria auyentarle quando quisiese, traça antigua mucho en el vicio valerse de cōfianças para dar entrada a culpas. Yo me apartaré despues, dice a quiē arrastra el deleite, yo me confesaré, dice quiē se alla sobrefaltado a laudos de su conciencia, valiendose de la cōfiança para acer paso mas sin enbaraço a la culpa: admitiose el vicio en necia seguridad, de q̄ se auyentaria despues, y si la cōfiança dio franca entrada, ya admitido el mismo vicio cerrò la puerra: por ablar quiza demasiado se introduxo en el animo el demonio, y introducido vna vez ya no pudo ablar quiē le auia admitido mudo. Que de vascas, q̄ de temores ocasiona admitida ya la culpa; y parecio seria facil salir della. O costoso engaño, ò engaño frecuente: Tales somos,

§. II. *Que para introducir culpas nos valamos de cōfianças, y dexan casi imposibilitadas las cōfianças admitidas ya las culpas.*

EN todos tienpos ay lugar de recobrar nos, y de reducirnos: por graue q̄ sea la culpa: tiene sienpre medicina: *Quare desperamus, quare negligimus.* dicia biē Seneca: *licet in integrū restitui.* però aunq̄ aquesto es verdad,

la misma culpa llega à aprisionar la lēgua; y siēdo el remedio lāçar del animo en la cōfesion el tofigo, el mismo tofigo sella con dañoso silencio el labio. Salio el pueblo de Dios del cautiuerio de Egipto, y cortejado ya el mar a quiē veia fauorecido, en dos muros de cristal se divide, porq̄ si tuuiese al escape el paso, y defendiese de los enemigos el muro: uè Faraon el milagro, y juzgando arian las ondas aū agasajo mayor al poder, q̄ a la virtud, se abançò en seguimiēto de los Ebreos, vio facil la sēda, y pareciòle seria facil la salida. Entrò a pie enxuto, conocio en lo mas profundo el riesgo: ya trataba de retirarle, quando al boluerse le opusieron mōtes, y le enbaraçaron raudales: *Fugientibus Aegyptijs occurrerunt aqua, & inuoluit eos Dñs in medijs fluctibus.* No son las mismas aguas aora que antes? Claro està q̄ si; pues si antes le facilitaron la entrada, porque aora le imposibilitan la huida? Dexenle salir, pues se retiraron al entrar: o no se retiren al entrar, si an de estorbar el salir. Que facil se imaginò Faraon el boluer, quando se resoluió a entrar, y q̄ arduo fue el huir, auiendo sido tan a pie enxuto el acometer. *Fugientibus Aegyptijs occurrerunt aqua.* Ea Faraon, rōpe cō tus carroças las ondas, diuide esos raudales, pafma con tu poder las corriētes: tras si se le lleuan:

Exod. 14
v. 27.

lletian: *Occurrerunt aqua*, si al entrar se le retirara al antërar escape se vnierò: el entrar fue facil, pero el salir fue difícil. Entrò neciamente el cor fizado, y qdòse dignamente sumergido: *Dicant*, el crioio Lipum, no, eos ita fuisse attonitos, vt pra cõsternatione in ipsas aquas medij maris ruerent dũ fugere debuissent ad littus, vt viderentur ipsis aquis exire obuiã, & ipse aqua illis. No acertaron facilmente a salir, facilmente intëraron el entrar. No pudo auer mejor enigma de lo q al peccador le sucede. Todo parece se facilita, para q se encamine a su perdicion; todo se impossibilita para q consiga remedio. Que arduo es tonper mares inpetuosos, q facil pitar desenbarcados caminos! Quiẽ me abrio la puerta al entrar, dice vn onbre muy ciego cõ su passion, me la abria tambien al salir, y no repara le esperan riesgos, y le amenazan contrarios. Yo me cõfela é, dice quiẽ se resoluid a pecar, y le embargò despues en castigo de su culpa vna apoplexia la lègua. O engaños costosos de nuestro errado discurso, ò ceguedad de nuestro apetito! Faltò este onbre, en quien todos reconocen vn peccador, abulando de los sentidos, y dexaronle sin sentidos los pecados.

Allase Saul en los montes de Gelboe, y viendose cercado de sus cõtrarios arrojò ya desespe-

rad, el escudo: *Ibi abiectus est clypeus fortii*, clypeus Saul quasi nõ efer vnctus oleo. Vn Amalecita le acabò de quitar la vida, y interpretando Drogon el calo dice fue el q guiaba la carroza, y el q le asitia a qualquier empresa: *Clypeus fortii spes est diuine protectionis*, quo ignit a diaboli iacula repelluntur, quibus grauiter vulneratus est Saul a sagittarijs in tantũ, vt se ipsum desperatione interficeret. Para acometer temeridades se valia Saul del escudo, y despues la misma dificultad de la enpresa le persuadio era inutil la esperanza: no es posible ya escapar, dice: no ay para q sustentareste escudo. Entrò neciamente confiado; pero despues se desespeò mas necio: *Sua eũ hasta*, profigue despues Drogon. *Et suus auriga, qui cursum insolentia eius agnabat interfecit*. El mismo q le introduxo en el riesgo fue despues instrumento del castigo, y el q le lleuò al precipicio asegurando podria boluerle a lo llano: fue despues quiẽ mas le quitò el aliẽto, y quien executò el merecido castigo: *Qui cursum insolentia eius ducebat*. A quãtos les lleuò su cõfiança a lances tan apretados, q desesperaron sin poder allar salida? No faltò quiẽ guiasè la carroza a cia el precipicio, no vbo quien la boluiese a lo llano; y lo q le sucede a Saul en lo material, sucede a muchos en lo q es mas importante: arrojase cõfiados,

2. Reg. I.
v. 27.

Drog. de
Sacram.
Domin.
Pas.

y pierden la vida eridos. Pade-
cia mudez este onbre, y si bien
se la merecio su culpa, toda via
acia a quien le miraba lastima:
era malo; pero malo para sise-
nia vn demonio; pero ni mur-
murador infamaba, ni escudri-
ñador iniquia: era malo para
si; pero no lo era para los otros,
y ay gran diferēcia entre quiē
es malo para si solo, y quiē pa-
ra los demas es nociuo.

§. III.

*Que quienes malo para si, causa en
sus desdichas lastima, quien lo es
para otros ocasiona con sus
penas alegria.*

MVrio aq̄l rico, cuya fun-
tuosidad era asan de los
criados, cuya purpura era inui-
dia de los ojos, y trasladaronle
de la ostentacion al desprecio,
y de la lucida pōpa a la negra
llama. Desde alli leuanto los
ojos para crecer sus tormētos,
y pidio a Abrahā refrigerio pa-
ra su lengua: *Mitte Lazarum vt
intingat extremū digiti sui in aquā,
vt refrigeret linguā meā. quia crucior
in hac flamma.* Siēpre fue yerro,
dice Crisologo, pretender en
aquel lugar aliuio, pero mayor
pretēde:le para la lengua: pues
q̄ tiene la lengua mas q̄ otros
miembros? Todos, dice Crisolo-
go, fuerō peruerlos, pero la lē-
gua no solo fue para si mala en
la gula, sino para los demas cō
la nufmuracion, y la infamia:
los demas miembros fuerō pa-
ra si malos, pero no fuerō no-

ciuos, y ay tanta diferēcia de
quien se alla en calamidad pot
auer sido para si malo, a quien
se alla en ella auiendo sido lo
para otros dañoso, q̄ aun Abra-
han a auer lugar de misericor-
dia, se mostrara mas austero cō
esa lengua: *Lingua plus ardet, qua
misericordia vt fieret, iubere negle-
xit. in lingua maius sentit incendiū,
qua maledixit pauperi pauperi mise-
ricordiam contradixit. lingua in tor-
mentis prima est. qua derogādo pau-
peri pauperis blasphemauit auctore.*
Los demas miembros desaten-
tos se diligēciaron su pena; de
la lengua enpero aun la diuini-
dad no viuia segura: pues gran
yerro es pretender misericor-
dia para la lēgua, q̄ quando los
demas miembros afligidos die-
ran lastima; este a ser decente,
con su tormento ocasionara a-
legria. Vna mala lēgua es viua
peste a la salud del onor, es cō-
tagio a la paz de la Republica,
y así como todos anelan viuir
en serenidad. gustan de su de-
struicion: y si quando oyen de
otros agenas calamidades der-
raman lagrimas, quādo las oyē
de vn murmurador dan gusto-
famente albricias. Necio pues
anda este rico, quando pretē-
de misericordia, en alegar los
ardores de la lēgua: *Lingua ma-
ius sentit incendium, qua maledixit
pauperi,* quādo alaban todos la
llama. Vn demonio tenia este
onbre. pero ciego para ver a-
genas faltas, sordo para escu-

Crysol.
ser. 66.

Luz. 16.
7. 24.

char de fodoros, mudo para ocasionar de freditos, y esa calamidad mouio a compafion, porq̄ era malo para fi solo.

Bien conoçida debia de tener esta calidad otro demonio, que a poderado de vn miserable le obligaba a tener de la vida el fentido, y de la muerte el tormento: en vn fepulcro auia echo fu abitacion tan perjudicial a todos, q̄ ni eftauan fe guros viuos, ni muertos: *Cū veniffent trāsfretum in regione Gerafenorū, occurrerunt ei duo habentes demonia de monumentis exēuntes feui nimis, ita vt nemo poffet tranfire per viam illā.*

Toda la ansia de fte onbre en demoniado, ò de fte demonio fiero era efcufar los tormentos q̄ tenia, y los ceños q̄ recelaba, y ya parece a ya andado de falubrado, pues el mifmo fe ofiece voluntariamēte al juez, y fe adelanta la pena ofreciendofe a la vifta. Eftefe en el fepulcro dō de fe eftaua, q̄ por lo menos efcufarà el padecer todo el tiempo q̄ gaffare Crifto en llegar: conocerfe con delitos, y ofiecerfe tan neci mēte a los ojos, mas es irritar la ira, q̄ follicitar la laftima: el retirarse, y el etcōderfe es parte de penitencia, pues es condenar fu culpa; ofrecerfe en pero tan defenbaraçadamēte a la prefēcia, es exafpetar la iufticia: y afi muy errado anda el demonio en dexar el fepulcro quando anela efcufar efe tormento. No yerra ig-

norante, dice Crifologo, fino diligēcia lagaz: conoce q̄ en el fepulcro defcubre huetos, que dō de abita ocasiona a los viuos muchos peligros; y parece q̄ aunq̄ en todas partes merece tormento, ferà tãto mas ardūo cōfequir e los fepulcros aliuio, q̄ ai defefpera, y fuera de ai, aunq̄ errado le follicita. *Vt adulator non vt deuotus, & obfequens hic adorat,* dice Crifologo, *euadere cupiens penā.* Afturo fue en adorar en la playa, y no aguardar llegale Crifto a la fepultura, q̄ en la fepultura era malo para todos, aqui para fi solo lo parecia: y juzgo q̄ aũ fiēdo demonio quiza cōfequiria para fus penas aliuio, donde fe via solo fu tormento, y q̄ no podia confequirle, dō de para viuos y muertos era enbaraço, y de fodoro. De aqui fe aduertirà otro reparo, porq̄ eftos demonios ezagerarō tanto fus penas, quando otros daban menos a entender fus de fdechas. Muchos demonios, dice S. Lucas, falian de los cuerpos vmanos, confefando en Crifto el poder, pero no q̄ xandofe del penar. *Exibant demonia à multis clamantia, & dicentia: Quia tu es Filius Dei.* Aqui la dificultad: Si en vna, y en otra parte auyēta Crifto demonios, como los vnos ezageran tanto el caftigo, y los otros no ablan tanto de fu tormento? Facil es la folució: porq̄ de los vnos no fe dice defcubriefen huetos, ni eftorua fca

Chryfol.
fer. 17.

Matt. 8.
v. 29.

Luc. 4.
v. 41.

o a nadie pasos; de los otros, que
 eran tan terribles, que tenían
 gusto en descubrir ya sepulta-
 dos orrores, y en no dexar que
 nadie se adelantase en sus cre-
 ces: y para que conozca el mū-
 do la diferencia que ay de ser
 malo para todos, a ser malo pa-
 ra si, los que son para si malos,
 no se quejan de sus tormen-
 tos; los que son para los otros,
 debē de padecer mas castigos:

Chrysol. Videtis, decia Crisologo, quia dæ-
ser. 16. mones venientibus ad Christum præ-
 cluserant viam, transiunt denega-
 rant. No menos bien lo expli-
 cō Crisostomo: Eorum scimitia de-

1^a Cat. signatur, cum subditur seni nimis, ita
ad Mat. ut nemo posset transire per viam il-
8. lam, sed quia alios prohibebant per-
 transire: obstruentem igitur viam
 inuenierant. Etenim flagellabantur
 inuisibiliter intolerabilia patientes.

Vn onbre, que dio lugar a vn
 demonio para que le atormentase,
 causa lastima con su pena;
 vn onbre enpero que no solo se
 sujeta a vn demonio, sino es para
 muertos, y para viuos mas que
 intolerable enbarazo, obliga a que
 crezca su tormento, y a que en ver-
 le penar todos tengan gusto. Este
 onbre era endemoniado, y mudo,
 y como era solo malo para si,
 obligō a que tratase la compas-
 sion del remedio, y vbo a quien
 causase lastima a quese dañō:
 en metiendose vn onbre en auer-
 guar vidas ajenas, en no auiendo
 accion alguna que

no censute, ni ontra a gena, que
 no manche, todos le huyen
 como contagio, y todos se ale-
 gran de su mal, como de ene-
 migo. Auyendō Cristo este de-
 monio, y restituida la lengua
 començō al instante a exerci-
 tarla: *Cum eiecisset demonium, locu-
 tus est musus.* No ay duda seria
 la primer palabra rēdir gracias,
 a quien le auia librado de la ti-
 rania de su enemigo: y a no auer-
 lo echo así, juzgara estaua
 aun en peor estado, q̄ antes.

§. IV.

Que es peor al parecer, no vsar bien
 del fauor quien puede, que auerse
 puesto en estado de no po-
 der vsar el fauor.

TRad vn Principe de to-
 mar a sus sieruos cuenta,
 que Dios aun que tarde nunca
 se oluida: llegō vn siervo inpo-
 sibilitado de pagar, y anduuo
 el dueño tan generoso, que le
 perdōnd la deuda: *Debitum di-
 misit ei.* Era este mismo acre-
 dor de otro compañero, encon-
 trōle, y instantemente le apre-
 taba porque pagate: valiose el
 deudor de agafajos, de rendi-
 mientos, de ruegos; pero todo
 eso ni consiguio espera, ni mo-
 uio a misericordia. Supolo el
 Señor, y enfadado de la acedia
 le condēnd a la cadena: *Iratus
 Dominus eius tradidit eum tortori-
 bus.* Aqui mi dificultad: Si antes
 le perdōnd tanta deuda, por q̄

*Mat. 18.
 7.28.*

aora le castiga tan agriamente al parecer menor culpa? No fuera mas generosidad si conseguiera en el favor, y proseguir la merced? Es el caso que antes deuia via luma, que era imposible pagar; aora pedia otra, que pudiera remitir; antes se auia puesto en tal estado, que no auia fuerças para salir de la deuda; aora no quiso exercitar con el proximo la que auia recibido misericordia, y ay tantas diferencias de vn estado en que no se puede, a vn estado en que no se quiere, que quando no puede se compadece la lastima; pero quando no quiere, se irrita con mucha razon la ira. Que bien Agustino! *Ille seruus ingratus iniquus. noluit prestare, quod illi indigno prestitum fuit.* Bien merece le castiguen, aunque antes conseguie lo que le perdonasen, porque aora es no querer, y antes era no poder. O como debe causar mucho temor esto! Vn mudo no puede ablar, pero vno que tiene lengua no se debe enmudecer: y es peor que quien tiene lengua no corresponda, y menos malo, que quien no la tiene, calle. Que vn ombre a quien sus deficiencias pusieron en estado de no tener, no aga limosna, no es culpa, pero que quien tiene mucho, aun no quiera pagar lo que es deuda, merece mucho castigo, y q̄ le traten con mucho ceño. O como debiera re-

celar enojos, quien se diuierre en deseuídos, pues esto es falta de no querer, y aunq̄ aya sido efecto de culpa, y ya no lo sera no poder. *Proferte stolam primam, & induite illam.* En otra ocasiõ entregó su aciẽda a siervos, y vno dellos al tiempo de la cuenta le boluio el dinero sin logro, pero sin daño: *Eccc pecunia tua, quã habui repositã in sudario.* A este siervo le desuia con ceños, y le aparricõ desuios: *serue nequam.* O q̄ de otra manera mira el afecto en vnõs, q̄ en otros vnas mismas cosas! En el siervo es pecado no adquirir, y se tolerõ en el ijo del perdicar, pero si respeto de Dios todos son ijos, y todos siervos, porque mira con mas ceño al q̄ no le ofrece logro, y cõ mas agrado al q̄ buelue despues de aquel desperdicio? Por q̄ ay gran distancia, dice Beda, boluer el vno tan maltratado no es culpa, y lo es tener el otro tan ociosa la moneda: aquel a diligencia de sus engaños se puso en tan miserable estado, este lo està pudiẽdo evitar descuidos, y ay tanta diferencia en quien deserrado se puso en estado de no poder, a quien de ocioso no quiere obrar, que a este se le castiga el descuido, y a este con-

Luc. 25
v. 22.Luc. 19
v. 20.August.
in Car.

Beda in
Cas.

passion en aquel el daño: *Pecunia in sudario ligare*, dice Beda, *et præcepta dona sub otio lenis corporis abscondere*. Puede, y no quiere; pues incurra enojo: quiere, pero ya no puede: pues alle en la compasion agrado. Atencion Fieles, q̄ tener lengua, y no emplearla en alabar a Cristo merece muchos rigores, y auerse puesto en estado de viuir mudo, puede mouer a piedades. Este onbre se alla mudo, porq̄ se dexò tiranizar de vn demonio; pero su misma desdicha muete a la piedad a misericordia: en viendose libre, abla: que fuera mucho peor tener lēgua, y no querer, q̄ estar mudo por no poder. Todos los circunstantes, dice el Texto, se admiraron: *Admirate sunt turba*. Y no debio de ser tanto la admiraciõ de q̄ Cristo rompiese el enbarço, como de q̄ el mudo ablaste con buē estulo: tantos achaques dexa vna enfermedad peligrosa, q̄ causa admiracion mucha, si llega a estar la salud perfecta. Nunca estubieron los pies mucho tiēpo aprisionados sin allarse a los primeros pasos encometidos: Malos resabios se pegan siempre de auer tratado los vicios, y son menester a veces no pocos años para recobrar los antiguos brios. No solo debriamos temer las culpas por el mal, q̄ presentes acen, sino por los achaques que ordinariamente dexan. Es de suerte,

que a quien se entregò por algun tiempo a los vicios, le quedan ordinariamente malos resabios.

Dio Cristo bien: nuestro a vn ciego vista, curòle con atención, y preguntòle si veia: respondió q̄ si, y q̄ le parecian los ombres arboles con pies. y troncos con mouimiento: *Video homines velut arbores ambulantes*. Como los q̄ tienen corta vista juzgan a los demas menos sabios, y mas leños! Si él tuuiera perfectos ojos, otros fueran los juizios; pero al caso: si Cristo biē nuestro le vnge con su salua, si le cura cõ sus manos, como quedan tan turbados esos ojos? algo vè, ya lo confiesa en el *video*; pero aũ algo padece de ceguedad, pues juzga a los ombres troncos. Es verdad; pero todo tiene misterio: auia estado este onbre mucho tiempo ciego, y de la antigua ceguedad le auian quedado tan turbados los ojos, q̄ aun no acababan de sacudir los engaños. Que bien Teofilato! *Neque cæcus ille perfectè habuit fidem: idcirco non statim ipsū respicere facit; sed sensim*. Poco a poco recobrò vista, q̄ auia padecido mucho tiempo aquella ceguera. Vn reloj si se llega a descomponer, à menester mucho tiempo para boluerse a afinar. No es facil ajustar delicados mouimientos, si padecio de suarios: quedã las ruedas gastadas, yiciados los volantes, torcidos

Marc. 8.
v.24.

Theoph.
in Cal.

los

los muelles, y así es menester q̄ el artifice muchas veces los afine, y q̄ cō prolixidad gr̄de los aderece. Que abrasado queda el coraçon despues de muchos tienpos enpleados en indecencias, y q̄ dificultoso es ajustarle a serenidades! La memoria inquieta, la imaginaciō zozobra, la costūbre llama, y primero q̄ el animo llegue a olvidarse de las pasadas memorias á menester acerse muchas violencias: siēpre alborotado el mar manchò la playa cō sus resacas, y de vna tēpestad inquietas quedan por mucho tiēpo las ondas: q̄ dō la vista turbada, q̄ auia precedido aq̄l onbre mucha ceguera. No solo en los mismos sētidos, sino aun en los q̄ viuē cerceanes se padecen estos achaques. Fue ponderacion de Crisologo en aquel caso de Pedro.

Auia negado el Apostol temeroso aū de la voz de vna esclaua: allase despues cō sus cōdiscipulos en el mar de Tiberiades, auia gastado mucho tiēpo en pretēder sin fruto alguno de cōleguir: aparecioteles Cristo, y aū quando estaba ofendido cō tanto agrauio no pudo ocultar su genio: mādōles arrojar la red a la diestra del nauio; ya fue tã abūdante la pesca, q̄ pudo temer la barca: q̄ mal se olvidã los naturales, y como resplandecē en todos lãces las cōdicionēs! Inuã enseñado del prodigio, q̄ no siēpre el tener à de cegar, conocio

le auia obrado su Maestro: *Dixit ergo Discipulus ille quem diligebat Iesus, Petro. Dñs est. Entra Crisologo à examinar este caso, y admira, q̄ siendo Pedro el q̄ en otras ocasiones declaraba los misterios como Maestro, aora los aprenda como discipulo. Si quando cerca de Cesarea pregūta Cristo a todos q̄ sientē del, así se adelanta, q̄ allana dudas, y dà sagradas noticias, como aora cōtan poca luz los ojos, q̄ aū no bastan à industriarle prodigios tā de sus dados: *Qua res illam Petri sic tardauerat mentē, vt ab alio audi res Dñm qui cateris consueuerat nūciare? Vbi est illud ipsius singulare: Tu es Christus filius Dei viui? Si en otro tiempo no le enbaraçarō aū mal fundadas sospechas, como aora aū no se alla desembraçado entre tantas maravillas? Ya lo responde: *Vbi est? In domo aufugerat Caiphe Principis Iudeorū; tardius suum Dñm videbat, qui vocem facile ancilla susurrantis audivit. Enborose la vista acia lo diuino, porq̄ el oido auia ensermado no mucho antes con el miedo; y como se dexò engañar del vicio, no quedò muy abil para el acierto: nacie, òles a los ojos, no sē q̄ sonbras, porq̄ al oido le machatō cobardias. No se admira sin razō los circūstãtes de q̄ able expediramēte el mudo despues de auer ospedado por tãto tiēpo vn enemigo: *Locutus est mutus, & admirate sunt turba. Mudo era este demonio, y parece lo estaba****

Ioan.
7.7.

Chrysol.
ser. 78.

estaba Dios, no se escucha vna palabra, ni se oye vn desabrimiento, quando procura la medicina con tãto aincos: *Erat Iesus eiciens demonium*: pues no fuera bien maltrarle de palabra, quando lo merecã tanto su resistencia? O que doctrina tan importante a los superiores! No maltrata con palabras, quando auyenta cõ marauillas, por enseñar a los superiores,

§. VI.

Que deben ser muy constantes en las empresas, y muy medidos en las palabras.

Reparo con singular ingenio Basilio en Dauid dos propiedades grandes para ser Rey, ser en la mano muy denodado, y en la lengua muy medido. Allabate Saul maltratado de vna furia, y Dauid tocaba el arpa, y cantaba cõ singular melodía: *Quando cumque Spiritus Domini malus arripiebat Saul, Dauid tollebat citharã, & percutiebat manu sua.* Que fuese lo q̄ cantaba Dauid es facil de conocer en sus Psalmos: versos eran los q̄ cantaba, dice Basilio, *Psalmus, & lyra, & gratia arma sunt in demonem: loquebatur tantum, & hostis vinciebatur, & lyra melos veluti telum iaciebatur in demonem.* Versos cantaba, quando tocaba la citara, y ya se sabe, q̄ el verso tiene muy ajustadas medidas, ni le an de sobrar, ni faltar palabras: pues de esa suerte, dice Basilio,

se auyentan bien demonios, y se deben curar enfermos: el superior a de ser eficaz en el obrar: y medido en el decir: a de ser la repreension como vn verso, que ni sobre ni falte palabra: la mano a de ser valiente, y la lengua muy medida, q̄ ace a veces mas dolor vna palabra atrojada, q̄ pudiera ocasionar vna penitencia sangrienta: callar, y obrar son prendas grandes, en quiẽ tiene puestos, y en quien exercita officios. Ni solo a de guardar este silencio prouechoso quien trata de corregir, quando el subdito calla, sino tambien quando injuria. No pocas veces, llenado vn hombre de su passion, se descompaña, y se desafina, siente el que le quiten las ocasiones, y como no puede estorbar el castigo, suele acogerse al despecho, entõnces pues debe estar muy atento el superior a borrar la culpa, y a no empeorar con el desabrimiento la llaga,

Llego Christo a la region de los Gerafenos a sanar vnos endemoniados tambien auenidos con sus desdichas, que tenian dexarlas por pena. Dizenle que tonpe las leyes del tiempo, y q̄ ace gala de dar disgusto: *Quid nobis, & tibi Iesu fili Dei? Venisti huc ante tempus torquere nos.* De genio sangriento le infaman de atropellado, y de injusto: que tiene gusto publican de atormentar, y entretenimiento de

*Regum
16. v. 23.*

*Selec. o.
rat. 14.*

*Mat. 8.
v. 24.*

desa-

defabrir: y bien que les dice Cristo? *Ita*: que salgan: pues no fuera bien conegir con aspereza la demasia? Ensenar tan descomedida audacia? Sienten mucho los demonios dexar la presa, y que les efloruen su antigua vida, que no les dexen en su acomodada licencia, y para informar Cristo bien nuestro a los superiores, obra con singular eficacia en ordé a executar el remedio, y perdona a la veemencia del sentimiento el agrauio: *De tempore sic queruntur, quasi ipsi cum tempore fecerint, et viuos condiderint in sepulchris.* Siente perder la presa, y publica temerario, que es injusticia: *Pradam perdere pertimescens*, dixo el Crifologo en el siguiente sermon: el dolor de verse desposeerles obligaba a quéxarse, y enfutecerse; pero Cristo bien nuestro permítiole al dolor el sentimiento, y profignio en la correccion del vicio. Que modesto en las palabras: *Ita*, y que eficaz en las obras! ni se irrita, ni los dexa. Asi se à de obrar, y asi se à de proceder: boluer vna injuria, quando la passion dá vna quexa, es acer de la correccion batalla: las palabras en quien corrige, sienpre an de ser muy atencas, y las execuciones muy viuas. Murdo dice que era el demonio: y algunos demonios fuera partido estubiesen mudos; pero lo intolerable es que son tartamudos

no pocos, dexan las clausulas suspensas, y las sentencias cortadas, con que dan lugar a muy adelantadas malicias, y a muy perjudiciales sospechas. Vn demonio tartamudo suele acer mas daño que vn ablador, y la razon es, porque en vna muracion clara, no cabe mas de vn sentido: pero en vna suspensión para muchos ay fundamento: y asi es menos dañoso vn demonio totalmente ciego, y modo, que vno medio mudo, y medio ciego, por

§. VII.

Que a veces la pronunciacion ace diuersos sentidos, y miente la vista imperfecta objetos.

LOs Galaaditas triunfaron de la Tribu de Efrain, y enbargaronles los pasos de feofos de continuar los trofeos: llegaban los Efraimitas a querer disimular el estado por evitar el peligro, y obligabanles a pronúciar esta palabra *Schibboleth*, que era lo mismo que espiga: pero ellos no pudiendo exprimir la *s*, decían el mismo fonido, siendo diferente el vocablo: *Interrogabant eum dicere ergo, Schibboleth, quod interpretatur spica; qui respondebat Sibboleth eadem littera spicam exprimere non valens.* Las mismas letras parece que pronúciaba; pero acia muy diuerso sentido vna sola que suprimia, mudando la pronúciacion

cion tambien mudaba el sentido, y asiacia quien escuchaba, muy otro concepto: *Eadem littera spicam e primere non valens*: variaban el pronunciar, y asi se mudaba tambien en los oyétes el entender. O lo q̄ ay desto! Vn modillo, vna pronúciac̄o, vn tono varia el sentido, y tuele dar a entēder muchas veces otro misterio. Las mismas palabras son; pero la pronunciaciō es diuersa, y asi lo significado de vna, y otra manera suele ser muy distinta cosa. *Ex vsu loquendi Ephraitarum defectus iste proferendi accidisse videtur eis*, dice Cayetano. En el pronunciar estaua el defecto, y bastò la pronunciacion para mudar el sentido. Ya sabe la malicia decir en tono de lisonja vna injuria; al oido suena alabança, pero en el modo de decirla es ofensa. Este tartamudear, este decir sin decir es ordinariamente, la mutacion mas nociua, y la treta mas declarada.

Izo Cristo vno de los mas singulares milagros, dando salud a este demoniado del Euangelio, y algunos emulos declaradamente le calumniaron: *In Belzebul Principe demoniorum eijcit demonia*. Oye tan desatenta calumnia, y disimulala su paciencia; en esta misma ocasion llegan los Escribas, y Fariseos, y llamándole Maestro le ruegan a ga vn prodigio? *Magister, volumus a te signum videre*. Y exasperado

les dice son generacion muy adulterina. *Generatio mala & adultera signum querit*. Ya se viene la dificultad a los ojos: si quando infaman declaradamente el milagro sus enemigos lo disimula, porque contra estos se enoja? Porque el llamarle Maestro fue, dice Crisostomo, cō cierto genero de ironia: sonaba la palabra respeto; pero el modo de decirla era declarado agrauio, y murmura tãto peor quē pronuncia vna alabança de tal modo q̄ sea injuria, q̄ quē ace declaradamēte vna injuria; sin valerse de la alabança, q̄ a los que declaradamente murmuraron, los tolerò su paciencia, y a los q̄ se valieron de aquestas trazas, los tratò seueramente su ira: *Verba eorum adulatione, & ironia sunt plena, & prius quidem conuitiabantur daemonicum eum dicentes; nunc autem adulantur vocantes eum Magistrum propter hoc, & Dominus eos vehementer arguit vnde sequitur: Qui respondens ait illis: Generatio mala, & adultera*. Significauan mucho con el modo de decir, y era mas agrio a queste ofender. Vna ironia, vna pronunciacion, vn mouer la cabeza a tal tienpo, y con tal modo es maltratar de seguro, es ofender, y engañar, pues lo pronunciado suena no pocas veces obsequio, y el modo de pronunciar es muy conocido agrauio. Menos dañoso era este demonio mudo, y tarta tu-
do

Caietan.

Chryso.
in Cat.Mat. 12
v. 39.

do lo fuera mas. Ya otros medio ciegos cō no bastante luz para ver, y bastante para sospechar, sō veneno de la quietud: vn onbre ciego, y vn onbre de clara vista puede viuir entre gentes; pero vn onbre, q̄ ni dexa de ver, ni llega totalmente a perceber, no puede viuir entre onbres, o por lo menos onbres no pueden viuir con èl.

Llegò Cristo a Betsaida, como deciamos, y ofrecieròle vn ciego, en quien exercitase vn milagro: *Adducunt ei cœcum, & rogabant eum vt illum tangeret.* Cōpadeociete Cristo de la miseria, y sacòle fuera para executar la cura. *Et apprehensa manu cœci eduxit eum extra vicum.* Misteriosa accion, y q̄ à dado a los interpretes q̄ pensar, y q̄ discurrir. No fuera mejor sanarle, dōde auia viuido ciego, porque el exemplo siruiese contra el escandalo: vean sus aciertos los q̄ le vieron en otro tiempo sin ojos. Allase la v̄mildad enbaraçada para executar milagros, quando asisten tantos testigos? Allabase acaso estorbada la omnipotēcia de alguna oculta desconfianza? Todo pudo ser: pero el modo de la vista debio de requirir esta diligencia. Preguntòle si via: *Interrogauit eum si quid videret:* respondió q̄ si, y que los onbres le parecian arboles: *Video homines velut arbores ambulantes.* Pues ya e s̄à entendido el mitemo: quando total-

mente ciego no tenia incōueniente q̄ viuiese entre concurfos, quando enpero ni estaba ciego, ni via, era biē viuiese en lo retirado, por q̄ a todos fuera ofensiuo. Dice q̄ ve los onbres, y dice q̄ son arboles: tiene vista para ver algo, y no la tiene tan perfecta q̄ lo vea todo, y con eso ni escusa el decir, ni consigue el acertar. Si estubiera ciego no viera nada; si tuuiera vista perfecta, lo viera todo; pero siēdo vna vista a media luz como aca decis, ni llega a ver, ni llega a ignorar: saquēle pues muy fuera de la ciudad: que tiene mas inconueniente, quando goza esa media vista, y menos quando padecia, aq̄lla total ceguera. *Formam.* dice Beda *quidē corporum inter v̄mbras aspiciens; sed nulla membrorum lineamenta visu adhuc caligante discernere valens.* No vè como debe, y vè como no debiera, y así tiene mas inconueniente imperfectamēte sano, q̄ tenia antes muy perfectamente ciego. Pluguiese a Dios q̄ algunos viesen como son las cosas de que murmuran, o no llegasen a tener ninguna noticia de las que ablar, pues con eso, o escusarã ablar, o ablarian mas ajustado, y menos a vulto. Estas vistas enpero medio turbadas, y estas léguas tartamudas sō muy de rezelar, y muy de temer. El mundo ablo, y los circūstantes confesaron la gr̄adeza del prodigio en

Beda in
Cat.